



1972
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**LA DESINTEGRACION DE LA FAMILIA
PEQUEÑO-BURGUESA EN MEXICO.**

TESIS PROFESIONAL
que para obtener el título de
LICENCIADO EN SOCIOLOGIA
p r e s e n t a
MA. STELLA ORANDAY DAVILA

MEXICO, D. F.

MARZO, 1981



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

I N D I C E

	PAG.
INTRODUCCION.....	I
CAPITULO I. DESARROLLO HISTORICO DE LA FAMILIA	
I.1. Formación de la Familia Monogámica.....	1
I.2. La Familia en el Capitalismo.....	13
CAPITULO II. LA ORGANIZACION FAMILIAR EN MEXICO.	
II.1. La Familia en la Epoca de la Colonia.....	42
II.2. La Familia en le Siglo XIX v XX.....	51
CAPITULO III. CARACTERISTICAS DE LA FAMILIA PEQUEÑO-BURGUESA EN MEXICO.	
III.1. El Papel de la Mujer Pequeño-burguesa.....	56
III.2. El Machismo y el Papel de la Mujer en la Familia Pequeño-burguesa.....	68
III.3. Lucha de Sexos y Lucha de Clases.....	87
CAPITULO IV. LA DESINTEGRACION DE LA FAMILIA PEQUEÑO-BURGUESA EN MEXICO.	
IV.1. Los Efectos de la Crisis Capitalista en la familia.....	94
IV.2. La Proletarización de la Mujer Pequeño- burguesa.....	98
IV.3. Desintegración de los miembros de la fami- lia.....	112
CONCLUSTONES.....	131
BIBLIOGRAFIA.....	136

I N T R O D U C C I O N

El presente trabajo de tesis intenta ser una aproximación para explicar la desintegración de la familia pequeño-burguesa en la ciudad de México.

La necesidad de su estudio surge del desconocimiento existente sobre la familia pequeño-burguesa en general, pues la mayoría de los estudios sociológicos y antropológicos que se han realizado versan sobre el problema de la familia proletaria o campesina.

En cambio, el análisis de este fenómeno en particular puede servir de ayuda en el esclarecimiento de la realidad social y de la desfetichización de las relaciones familiares de la pequeña burguesía en México.

¿ Cómo se presenta el problema ?

A partir de la década de los cincuenta, México se enmarca dentro de un proceso de monopolización el que va a estar aparejado con otro de proletarización de la pequeña burguesía debido a que la situación económica de estas familias se ha deteriorado. El salario del esposo no alcanza para sostener a la familia, por tal motivo, la mujer ha tenido que salir a buscar trabajo.

Para 1979 el porcentaje más alto de participación femenina como fuerza económicamente activa se da en los tipos ocupacionales de menor calificación y categoría, --ésto es, en el sector de los servicios y del comercio. -- Las empleadas en los comercios es de 16.58% y el de los servicios de 53.74% que representan un porcentaje total de 70.32%. Además es la rama de actividad en donde el porcentaje de la población ocupada es la más alta en relación a todas las demás ramas.

La necesidad de trabajo que la mujer tiene propicia que la ama de casa -trabajadora- no pueda dedicar la misma atención a los hijos, al esposo y al hogar, ésto ocasiona problemas en el interior de la familia.

Esto significa que a partir de que la mujer pequeño-burguesa es arrancada del seno del hogar para desempeñar a la vez un trabajo social - su vinculación al trabajo directamente productivo- se halla una contradicción entre la realidad y el papel que la ideología establecida - la induce a desempeñar en la familia un papel que ya no es capaz de cumplir.

El problema podría plantearse, en términos generales, de la siguiente manera: El grado de desarrollo de -- las relaciones sociales alcanzadas en la fase monopólica supera, a ciertas formas organizativas y al desempeño de sus funciones estructurales e ideológicas, eliminándolas, transformándolas o creando nuevas. Aparentemente lo anterior envuelve a la organización familiar, por lo que resulta particularmente cierto para el caso de la familia -pequeño-burguesa.

De acuerdo con este planteamiento general del problema, las interrogantes que guiarán el desarrollo del -- trabajo y cuyas respuestas tratarán de obtenerse al final del estudio son las siguientes:

Pregunta matriz : ¿ Es realmente una desintegra---
ción lo que se produce actualmen
te en la familia pequeño-burgue-
sa de acuerdo al desarrollo del
capitalismo; o bien, es su cam--

bio en la organización familiar que representa realmente una forma de integración que el capitalismo ha ido generando y que por lo tanto resulta adecuada al sistema capitalista ?

Preguntas derivadas: A. Si es una desintegración:

1. ¿ qué contradicciones aparecen ?
2. ¿ cuáles son los elementos desintegradores que actúan sobre la familia?
3. ¿ cómo sustituirá el capitalismo la formación tradicional que la familia ha jugado, especialmente en el ámbito ideológico?

B. Si es una nueva forma de integración familiar:

1. ¿ qué función específica -- cumple la familia en el capitalismo que la hace subsistir ?
2. ¿ cuáles son las fuerzas integradoras?
3. ¿ no se presentan contradicciones entre el papel estructural económico que la familia juega y su función ideológica ?
¿ o es que éstas coinciden?

4. ¿ qué aspectos presenta esa nueva forma de integración ?
Es decir, ¿ qué elementos la caracterizan y cuáles son sus límites ?

Las respuestas a estas interrogantes, como se anotó, se circunscriben fundamentalmente al caso de la familia pequeño-burguesa en la ciudad de México.

Sin embargo, responder a esas interrogantes no representa una tarea fácil, puesto que " *Las relaciones y sucesos en el seno de la familia son por su propia naturaleza los más difíciles de investigar y los más inaccesibles para las estadísticas* , por lo que es difícil decir hasta que punto los lazos familiares se rompen con mayor facilidad y frecuencia ahora que antes. *En gran medida tenemos que conformarnos por juzgar por lo que vemos*". 1

El planteamiento de análisis que sirve como punto de partida se puede resumir en los siguientes términos:

" El desarrollo del capitalismo en general, y por consiguiente en México, ha propiciado cambios en la organización familiar, tanto en lo que se refiere al papel general de la familia en la sociedad, como en la vinculación de cada uno de los miembros entre sí y con el proceso -- productivo. Dichos cambios han afectado particularmente a la familia pequeño-burguesa, la que sufre procesos de desintegración "

1 TROTSKY, Leon, La Mujer y la Familia, p 11 (los subrayados son de la autora de esta tesis).

Por lo tanto, los factores de estudio son: *Desarrollo del capitalismo, organización familiar, familia pequeño-burguesa y desintegración familiar.*

Desarrollo del capitalismo. Sobre esta primera categoría se tomará la interpretación realizada por Lenin en su ensayo " El imperialismo, fase superior del capitalismo"; pero se indicarán las modificaciones que esta fase imperialista ha sufrido por el desarrollo mismo del capitalismo, para, en seguida exponer de manera general la relación del capital monopolista en América Latina, y por último caracterizar cómo se ha presentado esta relación en el caso específico de México.

De esta forma Lenin explica:

" ... ahora el capitalismo se ha transformado en un sistema universal de sojuzgamiento colonial y la estrangulación financiera de la inmensa mayoría de la población del planeta por un puñado de países 'adelantados' "

La base económica de este fenómeno histórico universal se encuentra en el parasitismo y en la descomposición del capitalismo, inherentes de su fase histórica superior, es decir al imperialismo.

Dentro de este fenómeno ... el incremento enorme de la industria y el proceso notablemente rápido de concentración de la producción en empresas cada vez más grandes constituyen una de las particularidades más características del capitalismo.

Asimismo, las grandes proporciones de las empresas y su elevado nivel técnico trae aparejada la tendencia al monopolio.

Ya Marx había demostrado con su análisis teórico e histórico del capitalismo, que la libre competencia engendra la concentración de la producción, y que dicha concentración, en un cierto grado de su desarrollo, conduce al monopolio.

" ... La competencia se convierte en monopolio. De ahí resulta un gigantesco proceso de socialización de la producción. Se socializa también, en particular, el progreso de los inventos y perfeccionamientos técnicos. (Pero, aunque) ... La producción pasa a ser social, ... la apropiación - continua siendo privada . Los medios sociales de la producción siguen siendo propiedad privada de un reducido número de individuos. Se conserva el marco general de la libre competencia formalmente reconocida, y el yugo de unos cuantos monopolistas sobre el resto de la población se hace cien veces más duro, más sensible, más insostenible.

... El monopolio, por cuanto está constituido y maneja miles de millones, penetra de un modo absolutamente inevitable en todos los aspectos de la vida social, independientemente del régimen político y de cualquier otra ' particularidad ' ... el desarrollo desigual y la subalimentación de las masas son las condiciones y las premisas básicas e inevitables de este modo de producción. Mientras el capitalismo sea capitalismo, el excedente de capital no se consagra a la elevación del nivel de vida de las masas del país, ya que esto significaría la disminución de las ganancias de los capitalistas, sino el acrecentamiento de estos beneficios mediante la exportación de capitales al extranjero, a los países atrasados ... La posibilidad de la exportación de capitales la determina el hecho de que una serie de países atrasados han sido ya incorporados -

a la circulación del capitalismo mundial, han sido construidas las principales líneas ferroviarias o se ha iniciado su construcción, se han asegurado las condiciones elementales de desarrollo de la industria, etc."

Como hemos visto, el imperialismo por su esencia económica es el capitalismo monopolista. Esto determina ya el lugar histórico del imperialismo, pues el monopolio, que nace única y precisamente de la libre competencia, es el tránsito del capitalismo a una estructura económica y social más elevada. Hay que señalar particularmente cuatro variedades esenciales del monopolio o manifestaciones principales del capitalismo monopolista.

"Primero: El monopolio es un producto de la concentración de la producción en un grado muy elevado de su desarrollo. Lo forman las agrupaciones monopolistas de los capitalistas, los cartels, los sindicatos y los trusts...

Segundo: ... La posesión monopolista de las fuentes más importantes de materias primas ha aumentado terriblemente el poderío del gran capital y ha agudizado las contradicciones entre la industria cartelizada y la no cartelizada.

Tercero: El monopolio ha surgido de los bancos, los cuales, de modestas empresas intermediarias que eran antes, se han convertido en monopolistas del capital financiero.

...

Cuarto: El monopolio ha nacido de la política colonial... el capital financiero ha añadido la lucha por las fuentes de materias primas, por la exportación de capital, por las 'esferas de influencia', ... y, finalmente, por el territorio económico en general".²

2. LENIN, V.I., "El imperialismo, fase superior del capitalismo", Obras Escogidas, tomo I, pp. 693-798

Por consiguiente, de lucha particularmente aguda - por la participación y el nuevo reparto del mundo.

Se extenderá esta versión con otras interpretaciones sobre las modificaciones que ha tenido esta fase -- clásica del imperialismo, a la descrita por Lenin, las que revelan una nueva estructura y forma de acción del capital internacional.*

Esta se refiera a que la relación imperialista no se establece ya de una forma tan directa entre capital monopólico y su país de origen que subordina a otros - países, los que quedan convertidos fundamentalmente en colonias. Lo que se produce ahora es una "desnacionalización" del capital y la formación de un capital monopólico que actúa independientemente, respondiendo a sus propios intereses particulares como capital.³

Enseguida se verá de manera esquemática la existencia del capital monopolista en América Latina.

Luego de la etapa colonial, en esta región se da, desde mediados del siglo XIX, la aparición de estados - capitalistas, definidos éstos en tal carácter por su inserción en la economía mundial.

Tal como Pierre Salama lo explica:

-
- *. Para una profundización sobre este tema se pueden consultar:
Críticas de la Economía Política, Núms.: 1,7,9.
MAGDOFF, Harry. Ensayos sobre el Imperialismo.
VALIER Jacques, El Imperialismo.
3. Apuntes de la clase del Dr. Octavio Rodríguez Araujo, del seminario "Los partidos políticos en México".

"El modo de producción capitalista es dominante, no tanto porque corresponde a una generalización de la producción mercante, sino porque somete, sin eliminarlos, a los otros modos de producción. Lo que hace dominante el modo de producción capitalista son las condiciones de su surgimiento, es decir, su importación del exterior. Son ellas las que permiten una articulación específica de ese modo de producción con los otros...".⁴

Es decir, el desarrollo del capitalismo en América Latina se produce por factores exógenos, y el Estado -- "constituye el instrumento de una penetración de las relaciones de producción capitalista, y por lo tanto, de un impulso de una acumulación del capital orientada igualmente hacia el mercado interno".⁵

Las funciones que cumplen estos países son principalmente:

- a) El abaratamiento de la fuerza de trabajo en los países imperialistas;
- b) la exportación de materias primas;
- c) la desvalorización del capital constante;
- d) la acción contra la baja tendencial de la tasa de beneficio, etc.

4. SALAMA, Pierre, "El imperialismo y la articulación de los Estados-Nación en América Latina", en Críticas de la Economía Política, No. 2, p. 99

5. Ibid, p. 99

Hay que mencionar aquí el cambio del eje imperialista hacia Estados Unidos en detrimento de Inglaterra.

Centrando el análisis desde 1929 se advierte que la crisis de ese año posibilita que a partir de 1933-1934 se desarrollan procesos de industrialización en esas economías de exportación, y se efectúe un viraje en la producción, -- que se prolonga hasta los años cincuenta, en la que aprovechando la crisis profunda de las economías imperialistas, se sustituyen importaciones.

Por la reinserción de estas economías-ahora semiindustrializadas- en las relaciones capitalistas mundiales, son sometidas de nueva cuenta a la ley del beneficio internacional, lo que se manifiesta en la adopción de la política de asociación con los capitalistas extranjeros.

La continuación de la industrialización controlada ya por las firmas multinacionales (F.M.) se caracteriza por una doble complementariedad : la del Estado con las firmas multinacionales y las de las firmas locales con la F.M. lo -- " cual dará su especificidad al modelo de acumulación que -- conocen estas economías ". 6

Después de los anteriores planteamientos relativos a América Latina se particularizará con la definición del modelo de acumulación seguido por México.

6. Ibidem, p. 121

México, como parte de América Latina está estrechamente ligado a los países imperialistas y en particular a Estados Unidos. Después de la crisis de 1930 y en la Segunda Guerra Mundial ha llegado a un cierto nivel de industrialización.

Ahora, la economía mexicana ha pasado, después de largo tiempo, a la fase de substitución de importaciones ligeras y ha experimentado una intervención del Estado acentuada en los sectores de bienes de producción (bienes de capital y productos intermedios) y a una acumulación de capital en la producción de bienes de consumo duradero.

Héctor Guillén señala que:

" Contrariamente a su situación anterior de economía exportadora, la continuación de su industrialización ya no depende directamente de la evolución de sus exportaciones sino de su acumulación de capital. Su centro dinámico se ha interiorizado pero ha quedado sometido a las leyes que gobiernan la acumulación de capital a escala mundial. Es este doble aspecto el que vuelve contradictorio su proceso de acumulación y explica el aumento paradójico de su dependencia y de su vulnerabilidad. Así, la naturaleza profunda de la jerarquización en el seno de la economía mundial - entre economías capitalistas desarrolladas (imperialistas) y economías capitalistas subdesarrolladas (dependientes) - no se ha alterado, sólo su forma se ha modificado ". 7

7 Héctor GUILLEN. " Obstáculos al modelo de acumulación de capital en México", en Críticas de la Economía Política, No. 3, p.p. 84-85.

México tiene un modelo particular de acumulación de capital. La estructura industrial de su economía se caracteriza por:

" Un sector productor de bienes de consumo no durable que -- provee lo esencial de su producción a la clase obrera ... En este sector la penetración de las F.M. es menos importante ". Sus estructuras industriales son atrasadas, las tasas de salarios son las más bajas y se da la más fuerte concentración de capitales locales.

" Un sector productor de bienes de consumo durable. La mayoría de las empresas de este sector industrial son frecuentemente controladas por firmas multinacionales ". Existe un gran dinamismo en este sector.

" Un sector estatal muy importante, ... controlado esencialmente por las F.M., ... trabaja en forma complementaria para el sector de bienes durables, proporcionándole economías externas importantes y asegurándole tasas de beneficio elevadas ... la función del sector estatal es la de contribuir a la rentabilización del capital extranjero " 3

La intervención económica del Estado consiste en la acumulación del capital, en perpetuar la relación capital/ trabajo, organiza el sistema de crédito, regulariza y racionaliza el sistema fiscal y limita la acción del sindicalismo en el mercado de trabajo.

De estas características estructurales del modelo de acumulación y del papel de los diferentes agentes económicos, se infiere no sólo la relación orgánica existente con el capital internacional sino que también se explica el impacto que la implementación de determinadas políticas económicas provocan sobre las condiciones de vida de las clases sociales y, por consiguiente, sobre las familias de dichas clases.

De los efectos que son importantes señalar por su incidencia en el funcionamiento de la familia son: la inflación o índice de precios, en la medida en que el deterioro del salario real exige el incremento de los ingresos vía incorporación al mercado de trabajo de otros miembros de la familia (la mujer), y el nivel del empleo, en cuanto indica tanto la factibilidad de esa integración laboral de la mujer, como la repercusión que las crisis tienen sobre la fuerza laboral femenina.

Así, en México " Al inicio de la presente década ---- (1970), la inflación contribuyó a acentuar la concentración del ingreso. Sin embargo, esta concentración ya se había -- acentuado, incluso en detrimento de las capas medias, después de 1963. En efecto, las cifras más recientes muestran que entre 1963 y 1969 hubo una acentuación de la concentración de ingresos que afectó no solamente a los sectores populares sino también a las capas medias quienes, entre 1958 y 1963 habían sido favorecidas por una cierta ' redistribución ' ". 9

9 Ibid, p.p. 94-95

Agrega Guillón que:

"Al lado de esto se observa que una menor fracción de la población en edad de trabajar está efectivamente trabajando, que cada vez es mayor la proporción de los empleos con niveles de productividad y remuneración muy baja".¹⁰

Organización familiar. Al hablar de la familia se entiende por ésta, a la forma de organización familiar monogámica occidental moderna, es decir, la conyugal o familia restringida, compuesta por el padre, la madre y los hijos unidos por lazos de parentesco.

La familia no es una categoría biológica, como afirman los sociólogos burgueses, sino una categoría social. Constituye la célula de la sociedad y queda comprendida en -- las clases sociales.

La familia desempeña un conjunto de funciones sociales: la reproducción, es decir, la prolongación del género humano; la cultural, como la educación de los niños, la organización de la existencia y del tiempo libre de -- sus miembros. Es la unidad orgánica de las más diversas -- relaciones entre los hombres: biológico-naturales (sexuales, procreación); económicas: (relaciones de propiedad, -- dirección de la economía doméstica); jurídicas (registro del matrimonio por el Estado). Y morales (sentimientos de amor, afecciones conyugales, paternas y filiales, etc.).

La familia es una institución sancionada por el Es

10. Ibid. p. 95

tado que, por lo mismo, debe ser regida por la ley, esto es, para que exista familia, debe existir la unión matrimonial bajo el amparo jurídico, es un acto civil y público que va acompañado de un acto privado, es decir, cuando hay un contrato ante un notario, y, de un acto religioso, cuando está consagrado por la Iglesia. La Iglesia Católica ha hecho por él un sacramento. Los juristas ven en él un contrato, base de la comunidad.

Para Cazeneuve "el matrimonio es una consagración social de una unión que, sin este reconocimiento por la sociedad, sería sacrílega o ilegal... por tanto, las uniones deben tener una existencia jurídica".¹¹

La familia no ha sido siempre la misma. Las relaciones conyugales familiares vienen determinadas por el modo de producción y las relaciones productivas materiales que imperan en la sociedad.

Familia pequeño-burguesa. Resulta complicado definir a esta familia por sus contradictorias interrelaciones que presenta, en principios se tratará de definir a la pequeña burguesía y luego a la familia correspondiente.

La pequeña burguesía actual (en la época del capitalismo monopolista) es distinta a la antigua (la de principios del capitalismo) debido a su situación social, a la nueva manera en que está organizada la producción. En las formas sociales del capitalismo todos los productos del trabajo llevan, aparte de su forma física, su forma

11. CAZENEUVE, Jean, Diccionario del Saber Moderno La Sociología.
p. 196.

social como valor y, desde el punto de vista del capital, la representación del valor es más importante que la forma física o las propiedades útiles del producto del trabajo. Esto hace surgir una pequeña-burguesía distinta a la anterior, con actividades distintas. Con el rápido crecimiento de nuevas ramas de la industria se ha desarrollado una pequeña burguesía formada por "trabajadores intelectuales asalariados". La burguesía delega sus funciones sobre estos trabajadores, que antaño sólo fueron auxiliares en las funciones relativas a la vigilancia, a la organización del trabajo, la compra de medios de producción.

Estos "trabajadores especiales" son los médicos, -- abogados, artistas, comerciantes, ingenieros y otros, que venden sus servicios y reciben a cambio un sueldo fijo.

Aunque esta pequeña burguesía tiene diferentes ci-mientos, ya que existe la que está representada por gente que trabaja por su cuenta y la que trabaja como asalariada y por lo tanto no es propietaria de los medios de producción, pero que tampoco es una facción del proletariado, puesto que ha salido de la burguesía y está ligada a ella en sus afinidades y vínculos sociales, los que harán que también adopten sus ideas y se conviertan en antagónicos del proletariado. Estos pueden ser los funcionarios o directores de una empresa, algunos periodistas, algunos políticos, los procuradores, los policías, etc.

Asimismo, el privilegio de la educación separará a los intelectuales de los proletarios.

Pero el capitalismo ejerce también influencia sobre la educación, el comercio, el arte, en las ciencias aplicadas, en la música, etc., para una mayor concentración -

del capital necesario para formar una empresa que aumente constantemente la concurrencia.

A esta pequeña burguesía no se le puede considerar como clase proletaria, aunque no posea los medios de producción; pero tampoco como clase burguesa, porque se vuelve asalariada desde el momento que tiene que vender sus servicios, es una fracción de clase heterogénea, sin intereses comunes, sin gran fortuna.

A diferencia de la antigua pequeña burguesía no es combativa, no puede sostener un combate prolongado, no acepta la lucha de clases, pide reformas sociales en lugar de revolución, se alía a la clase que cuente con mayores fuerzas para triunfar, pero en cuanto la lucha termina, se vuelve prudente y tímida. Por eso es que en la pequeña burguesía se encuentran reunidos todos los antagonismos sociales que caracterizan al régimen capitalista que los hará que en un momento dado oscilen entre los intereses de la burguesía y entre los del proletariado.

Sin embargo, habrá fracciones asalariadas de los intelectuales que en un momento dado se sentirán proletarios y se interesarán en la lucha de éstos y tomarán en ella una parte activa.

Así, mientras que la clase obrera de la producción es el resultado de varios siglos de desarrollo, la pequeña burguesía es en gran parte, el producto del período del capitalismo monopolista. Que por otro lado, las condiciones enajenantes del trabajo moderno incluyen ahora a los empleados asalariados lo mismo que a los obreros.

Igualmente, la familia pequeño-burguesa actualmente, es distinta a la antigua debido a su situación social.

Al instaurarse la propiedad privada aparece la familia monogámica, el matrimonio individual. Con la evolución histórica y económica se instaura el capitalismo que hace surgir una forma de familia distinta a la anterior. Después, con el desarrollo del capitalismo, la familia se transforma en otra, con actividades distintas; sin embargo, continua siendo una unidad para la acumulación de capital. Tiene la función de procreación y cuidado de los niños, así como la reproducción de la fuerza de trabajo, es la encargada de transmitir las ideas y los valores establecidos por la clases dominante. Aunque no siempre transmite esa ideología, aún cuando es pequeño-burguesa puede existir también la que tiene una ideología proletaria. De esta manera, resulta ser una familia en donde se reflejan todas las contradicciones que se generan en la estructura capitalista anárquica, desigual y antagónica.

Se caracteriza dicha familia por el dominio del hombre en ella y la procreación de hijos que deben heredar las pequeñas propiedades. Esta es la finalidad del matrimonio individual en la sociedad de clases. Aspecto particularmente profundo imponen sobre esta familia, las relaciones de propiedad privada, las cuales se hallan en contradicción con el natural sentimiento de amor, con el afecto recíproco entre los miembros de la familia.

A este respecto, Marx señala que:

"La burguesía ha desaqarrado el velo de emocionante sentimentalismo que encubría las relaciones familiares, y las redujo a simples relaciones de dinero".¹²

12. MARX, ENGELS, "Manifiesto del Partido Comunista", O.E., p. 35

Desintegración familiar. Es la separación de los miembros del núcleo familiar y su incorporación progresiva en unidades económicas colectivas las que vienen a llenar las necesidades materiales y emocionales que cumplía anteriormente la familia, con lo cual se opera un proceso de sustitución, es decir, de la organización familiar por la organización económica. Las relaciones de mercado son un sustituto de las relaciones individuales, ahora las relaciones entre los individuos que forman la familia, no tienen lugar directamente como encuentros humanos de cooperación; sino a través del mercado como relaciones de compra y venta. De esta manera, la familia se despedaza en sus partes componentes realizando cada una un consumo separado; los integrantes de la familia no se comunican eficientemente; no existen relaciones de amor y de igualdad entre ellos, sino una competencia económica y política permanente y un acentuado individualismo que hace que la familia se debilite como núcleo humano.

De acuerdo con lo anterior, el objetivo del presente trabajo consiste en: analizar a la familia pequeño-burguesa en México en su proceso de desintegración en relación con el desarrollo capitalista en la ciudad, señalar algunas características de esta familia que permitan definir su carácter de clase y abordar los problemas relacionados con la proletarización de la mujer de la familia pequeño-burguesa.

Para este fin, se ha buscado avanzar con una metodología que parta del tratamiento de los elementos teóricos-abstractos más generales para llegar a las categorías más simples que permita, a través del uso de determinadas categorías conceptuales, el ascenso a lo concreto, intentándose abordar dicho nivel en toda su riqueza.

CAPITULO I

DESARROLLO HISTORICO DE LA FAMILIA

y complejidad.

Esto ha implicado un esfuerzo de sistematización teórica en el que se puso en juego una serie de determinaciones generales que, pienso, inciden de manera esencial en la explicación de mi objeto de estudio: el proceso de desintegración de la familia pequeño-burguesa en México.

Se ha trabajado a partir de la concepción que se tiene respecto del materialismo histórico, que en esencia se comprende como instrumento científico para el análisis de la realidad social concreta.

El panorama histórico ha servido como guía para el estudio del fenómeno concreto para poder conocer muchos de los mitos que han sido propagados acerca de esta tema y lograr obtener una visión de la realidad de los hechos, tratando de comprobarlos en parte mediante la bibliografía utilizada para este fin y en parte con datos empíricos localizados mediante la investigación documental.

En vista de que como ya se dijo, permanece tan --- inexplorado hasta ahora el tema que me ocupa y dada la importancia que reviste su estudio, a pesar de que el conocimiento que tengo de él está lejos de ser completo, - estaré satisfecha si con este trabajo me anticipo a una labor de investigación que requerirá de más tiempo. Con esta convicción, espero que algunas ideas que he esbozado aquí contribuyan en algo para el esclarecimiento de la realidad social y la desfetichización de las relaciones familiares de la pequeña burguesía en México en su etapa monopólica. Ideas que maduraron al tener una estrecha relación con estas familias y al obtener datos de carácter general en la bibliografía consultada.

Un escollo de gran envergadura para abordar esta investigación, fue la grave carencia de análisis teóricos para poder definir a la pequeña burguesía y la dificultad también en definir el trabajo productivo o no, -- que realiza la ama de casa. Otra gran limitante fue la falta de una bibliografía básica que me permitiera tomar, aunque fuese de segunda mano, alguna información sobre el tema de investigación.

Además estoy consciente de que no obstante que la estadística en algunas áreas de la investigación en lo general resulta del todo correcta y verificable, en el caso específico del estudio no es así, dado que ante los números absolutos registrados en los censos, los -- porcentajes en detalle muchas veces desdicen las cifras estadísticas. Sirva el ejemplo de que supuestamente hay más mujeres casadas que hombres, y esto se observa en -- las estadísticas, así como cuando en detalle se afirma -- que el hombre muchas veces está casado dos veces a la -- vez, lo cual no contemplan los censos.

Finalmente, quiero dejar constancia de mi agradecimiento a la profesora Delia Selene de Dios, por su noble e inapreciable apoyo que en la elaboración y desarrollo de esta tesis me mostró en todo momento.

Deseo agradecer las críticas y discusiones de los politólogos Elías Morales Serrano y Agner Guerrero Sandoval, que me llevaron a efectuar importantes consideraciones en la exposición y contenidos de este trabajo.

También quiero agradecer la invaluable ayuda moral de mis padres Francisco y Stella, así como la de mis hermanos Rocío, Marilú, Sarita, Gina, Tere, Francisco y Gustavo.

I. 1. FORMACIÓN DE LA FAMILIA MONOGÁMICA

F. Engels escribió en 1884 *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, basándose en las investigaciones que el antropólogo Lewis H. Morgan había realizado sobre las relaciones de parentesco en diferentes comunidades; pero integrando los resultados de esos estudios a una interpretación materialista de la transición de la sociedad sin clases a la sociedad clasista.

En este punto, para los efectos del tema seguiré la recuperación que hace Engels de la transformación de las relaciones de parentesco y su conexión con el desarrollo de las relaciones de producción y de las formas superestructurales-ideológico-institucionales-.

Aunque el desarrollo de la antropología contemporánea ha efectuado investigaciones, cuyos resultados vuelven discutibles algunos de los planteamientos de Engels, o bien, presentan un conjunto de datos que superan, actualizándolos - ciertos análisis suyos, se piensa que su enfoque interpretativo, conserva gran validez por lo menos en lo que aquí interesa demostrar.

Por consiguiente, esta exposición reproduce en gran medida el análisis histórico de Engels.

Según Engels es importante analizar a la familia desde su origen porque el factor decisivo en la historia es la producción y reproducción de la vida inmediata. Entendiendo por la primera la producción de medios de existencia, de productos alimenticios, de ropa, de vivienda y de los instrumentos que para producir todo esto se necesitan; y por la segunda, la producción del hombre mismo en donde se da la continuación de la especie. El orden social en que viven los hombres en una época o en un país dados está condicionado por estas dos formas de producción y por el grado de desarrollo del trabajo y de la familia.¹

Para el mismo filósofo la familia, ha sido el resultado de un proceso histórico en donde el origen se encuentra en la familia consanguínea. En la época prehistórica, la sociedad está dividida en grupos llamados gens, es decir, grupos cerrados de parientes consanguíneos: los individuos de cada grupo no pueden casarse con los de otro grupo, pero sí, hermanos y hermanas del mismo grupo, primos y primas, resultando ser todos entre sí maridos y mujeres, mientras a los hijos se les excluye del comercio sexual recíproco. Aquí -- los individuos no cuentan como tales, no existen las clases y también hombres y mujeres se casan sin importar la edad.²

1. ENGELS, Federic, "El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado", en Obras Escogidas, p.p. 471-503.

2. Idem.

Engels señala que para la procreación ha habido tres formas principales de matrimonio y de familia que según Morgan serían: primera.- la panalúa que corresponde al estadio del salvajismo y en donde el matrimonio es por grupos, se excluye a los hermanos del comercio sexual recíproco. No se sabía quien era el padre de la criatura, producto de las uniones, pero sí, quien era la madre, y, la descendencia sólo podía establecerse por línea femenina.³

De acuerdo con lo anterior y con base en las observaciones de algunos antropólogos e historiadores, se puede decir que las mujeres de esta sociedad eran económica y sexuallmente independientes, ya que los medios de producción eran de propiedad común y cada miembro de la comunidad trabajaba sobre bases igualitarias con todos los demás. Las mujeres -- trabajaban junto con otras mujeres y otros hombres en benefilcio de toda la sociedad, dividiendo los resultados de su labor sobre una base igualitaria. Como productoras y procreadoras eran la cabeza reconocida de una sociedad matriarcal y los hombres las tenían en el más alto honor y respeto.

Las palabras de Evelyn Reed podrían servir para ilustrar el caso cuando nos dice que "No eran objetos que se pudieran poseer, oprimir, manipular ni explotar... no deben---dían de unos maridos, padres o patronos, para conseguir su subsistencia, y no eran humilladas ni se mostraban agradeci-

3. Ibidem. Sexo contra sexo y clase contra clase.

das por cualquier migaja que se les cediera".⁴

No existía seguramente la competencia sexual, puesto que la producción no estaba basada en la competencia y en el individualismo, sino que era un sistema comunitario en donde hombres, mujeres y niños aportaban cada uno su trabajo en beneficio de toda la gens o colectividad. Razón por la cual le permitió a la mujer tener un papel determinante en la creación de un sistema social carente de relaciones competitivas y destructivas.

Evelyn Reed señala que anteriormente a nuestro sistema existió un tipo de sociedad diferente, y que en ciertas esferas de las relaciones sociales, aquélla había sido superior a la nuestra, pues "...la organización social primitiva se basaba en una democracia auténtica y en una igualdad completa, incluida la igualdad social".⁵

Vale la pena detenerse un poco para analizar el papel de la mujer en el tipo de familia punalúa.

La mujer de esta familia cuando daba luz a un hijo, seguía siendo libre, independiente y representaba el centro de la vida social.

4. REED, Evelyn, Sexo contra Sexo o Clase contra Clase, p. 45

5. Idem, p. 69

De esta forma, Evelyn Reed, apoyándose en el estudio *Las Madres* de Robert Briffault, escribe que las "mujeres - habían adquirido su posición de privilegio en la sociedad primitiva no solamente porque eran procreadoras, sino porque, como resultado de esta función específica se habían - convertido en las primeras productoras de géneros esenciales para vivir".⁶

Es decir, en la lucha por la supervivencia y por nutrir y cuidar a los niños, se dedicaron a la actividad laboral y este hecho les dio la capacidad de organizar y dirigir las primeras formas de vida social.

Mientras los hombres se dedicaron principalmente a - la caza y a la guerra, la actividad principal de las mujeres eran la recolección de frutos, actividad que las hizo pasar a la horticultura y a la agricultura, así como también a las artes en donde se incluía la alfarería, el curtido, los tejidos y la construcción de lugares en donde vivir, desarrollando con esto, los inicios de lo que hoy llamamos botánica, química y medicina (pero es claro que este fue un proceso que se desarrolló hasta convertirse en ciencias).

6. Ibidem., p. 69

"Fueron las madres quienes se convirtieron en la mayor fuerza productiva, ... las primeras {dirigentes de la que más tarde sería} la vida científica, intelectual y cultural y lo graron convertirse en todo esto precisamente porque eran madres: y al principio la maternidad se fundía con el trabajo, {dándole una connotación al término madre de} procreadora-productora".⁷

En esta época la división del trabajo era muy simple.

Como la misma autora lo describe, se trata de una división entre los sexos o división del trabajo entre macho y hembra. En el momento en que los niños tenían la edad suficiente para poder trabajar, daban su aportación, las niñas se educaban para trabajos femeninos y los niños para trabajos masculinos. Esta división del trabajo determinaba una diferenciación entre los sexos en los métodos y en la manera de recoger comida. La ocupación principal de los hombres era la caza, que los hacía estar en la mayor parte del tiempo lejos de la comunidad o del campamento. Las mujeres recogían los productos vegetales del campo y de las cercanías - de las viviendas. Aunque el papel de la mujer no se constreñía a los vegetales, sino que también se dedicaba a cazar - gusanos, cucarachas, lagartijas, moluscos y otros animales como liebres, marsupiales, etc.⁸

7. Ibid., p. 85

8. Ibid., p.p. 86-87

De este modo, las mujeres no sólo fueron productoras y reproductoras de la vida material, sino que desarrollaron conjuntamente con los hombres su mente y su inteligencia, - convirtiéndose a la vez en curanderas, educadoras y estos - conocimientos los heredaban a las nuevas generaciones de - productores.

Se encuentra con esto que la familia tenía un carácter público y las relaciones de parentesco servían de modelo para las relaciones sociales y políticas.

Estos hechos históricos de la sociedad prueban que:

"...la sociedad primitiva no solamente sobrevivía, sino que prosperó, y ello porque en el sistema comunitario todas las mujeres cumplían colectivamente con sus funciones maternas, y todos los hombres cumplían colectivamente con sus funciones paternas, frente a todos los niños de la comunidad. Ninguna mujer dependía de un hombre para su sustento, y ninguna criatura dependía de un padre o incluso de una madre para mantenerse".⁹

De la organización familiar punalúa nace la 2a. forma que Morgan denomina sindiásmica que corresponde al estadio de la barbarie. En esta forma de familia se formaban ya parejas conyugales que duraban un tiempo más o menos largo.

9. Ibid., p. 73

El hombre tenía ya una mujer principal, y para esta mujer, este esposo principal era el elegido entre todos los demás. El vínculo conyugal se disuelve con facilidad por una u --- otra parte y los hijos se quedan con la madre. O sea que la pareja está unida por vínculos frágiles aún.¹⁰

Algunos antropólogos e historiadores piensan que si no se había consolidado la familia monogámica, era precisamente por el papel económico tan importante que seguía manteniendo la mujer. Aunque por el desarrollo de las fuerzas productivas y la división social del trabajo, las actividades domésticas de la mujer habían perdido parte de su importancia para la reproducción social. Aún así, las mujeres seguían teniendo participación activa en las tareas agrícolas y sobre todo en la domesticación de animales.

Evelyn Reed cita a Mason para quién "La primera domesticación es simplemente la adopción de crías abandonadas. El cazador lleva vivo a casa el pequeño cabrito, cordero o ternero. La mujer y los niños lo cuidan y acarician, ... Se pueden aportar ejemplos interminables de cómo las mujeres sabían capturar y domesticar los animales de la selva. Las mujeres, de todas formas, se han ocupado mayormente de aquellos animales que dan leche y lana".¹¹

10. ENGELS, F., Op. Cit., p. 504

11. Cfr., MASON, Women's Share in Primitive Culture, en Evelyn Reed, Op. cit., p. 88

Como puede verse, la mujer tenían un lugar importante dentro de la producción de los alimentos y la reproducción - del grupo familiar y de la sociedad en general.

El descubrimiento de la agricultura y la domestica---ción de animales permitió al género humano superar la época de la búsqueda de alimentos para pasar a la del cultivo; esto representó para la humanidad la primera victoria sobre el problema del aprovisionamiento de víveres.

El proceso de transición de la familia sindiásmica a la *monogámica* está situada en el estadio superior de la barbarie. Nace así esta tercera forma de familia, que corresponde a la civilización y donde se da la sujeción de las mujeres por parte de los hombres y la prevalencia de la poligamia.

Engels señaló que cuando los rebaños aparecieron en todas partes como propiedad particular de los jefes de familia y al ir aumentando las riquezas, Engels señala que esto le daba al hombre una posición más importante que a la mujer en la familia y además que le nació la aspiración de heredar a los hijos. Pero para esto tuvo que derrocarse el derecho materno e instaurar el derecho paterno, proceso histórico en el que la mujer se ve degradada y se le convierte - en la servidora, la esclava de la lujuria del hombre y considerada como simple instrumento de reproducción, por la que:

"El derrocamiento del derecho materno fue la gran derrota - histórica del sexo femenino en todo el mundo".¹²

Esta parece ser la transición del patriarcado, caracterizado por ser una organización de cierto número de individuos, libres y no libres, en una familia sometida al poder paterno del jefe de ésta.

Con esta forma de familia empieza la historia escrita.

Con la aparición de la propiedad privada y el hecho de que ésta le pertenezca al hombre, se inicia la discriminación de la mujer. El hombre acumula riquezas, se apropia de hombres que los hace esclavos, utiliza de ellos su trabajo y su propiedad. Al morir, sus riquezas las heredan fundamentalmente los hijos varones. Esto significa que a la mujer se le exija la monogamia para que el hombre tenga la certeza de quienes son sus hijos y pueda transmitirles sus bienes.

Engels enfatiza el hecho de que "El matrimonio ~~sin-~~ diásmico había introducido en la familia un elemento nuevo: ¹³ junto a la verdadera madre había puesto al verdadero padre".

12. ENGELS, F., Op. Cit., p. 513

13. Idem, p. 512

La profesora Delia Selene resume la descripción que hace Engels de esta manera:

"El patriarca poseedor de los instrumentos de trabajo somete a los débiles y a las mujeres; es dueño del objeto de trabajo y técnicas, o sea de los instrumentos de producción, así como de la fuerza de trabajo de los esclavos. Se da el lujo de tener varias mujeres porque puede mantenerlas y a la esposa, a la mujer, se le consifica. Es desde la época de los -- griegos y los romanos un objeto de uso sobre la que tiene el patriarca derecho de vida y muerte".¹⁴

De esta forma, al instaurarse la familia monogámica y al desaparecer en el proceso productivo la participación económica de la mujer se crea la desigualdad social y sexual. - La antigua libertad de comercio sexual no desaparece con la familia monogámica, aunque aquí esta libertad sexual sólo le es permitida al hombre, lo que trae consigo la aparición de la prostitución. De esta manera se ve cómo junto a la monogamia de la mujer existe la poligamia del hombre.¹⁵

De aquí el origen de la palabra familia que significa "Famulus que quiere decir esclavo doméstico, y familia que es el conjunto de los esclavos pertenecientes a un mismo hombre. (También significó:) id est patrimonium (es decir, he--

14. DE DIOS de Puente, Delia Selene. "Problemas que confronta la familia" en Introducción al Estudio de los Problemas Sociales en México, p. 152

15. Idem., p. 153

rencia), ...Esta expresión la inventaron los romanos para designar un nuevo organismos social, cuyo jefe tenía bajo su poder a la mujer, a los hijos y a cierto número de esclavos, con la patria potestad romana y el derecho de vida y muerte sobre todos ellos".¹⁶

Con la descripción histórica hecha a grandes rasgos, se llegó a lo que era el objetivo de esta parte del trabajo: explicar el proceso de formación de la familia monogámica - como un resultado histórico, y no una forma natural, que implicó la transformación de las relaciones de parentesco. Esta transformación ocasionada por el desarrollo de las fuerzas productivas y el establecimiento de específicas relaciones de propiedad condujo hasta esa forma particular de organización familiar que persiste en la fase de aparición del capitalismo y con el cual se vincula en su desarrollo, y en donde sus características se articulan y proyecta como familia monogámica; de posesión, servidumbre, degradación y --- opresión.

16. ENGELS, F., Op. Cit., p. 514

1.2. LA FAMILIA EN EL CAPITALISMO

"La familia moderna contiene en germen, no sólo la esclavitud (*servitus*), sino también la servidumbre y desde el comienzo mismo guarda relación con las cargas en la agricultura. Encierra *in miniature*, todos los antagonismos que se desarrollan más adelante en la sociedad y en su Estado".*

Para hablar de la familia en la sociedad capitalista, necesariamente se tendrá que hacer alusión a las clases sociales y entonces ubicar a la familia dentro del contexto de clase.

De acuerdo con el marxismo, la articulación de la sociedad en clases tiene que determinarse según la posición en el proceso de producción y la conciencia que los hombres se forman de esa vinculación.

Lenin, por su parte, definió a las clases por los "lugares" que grandes grupos de hombres ocupan en un sistema de producción históricamente determinado:

"Las clases son grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí, por el lugar que ocupan en un sistema de producción históricamente determinado, por las relaciones en que se encuentran frente a los medios de producción (relaciones que las leyes fijan y consagran), por el papel que desempeñan

*. ENGELS, F., Op.Cit., p. 514

ñan en la organización social del trabajo y, por consiguiente, por el modo y la proporción en que perciben la parte de la riqueza social de que disponen. Las clases sociales son grupos humanos, uno de los cuales puede apropiarse del trabajo del otro por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social".¹⁷

Es decir, primero, las clases tienen una existencia objetiva aun antes de que los agentes sociales tomen conciencia de su posición estructural.

Segundo, las relaciones entre las clases son relaciones de explotación, puesto que una de ellas puede apropiarse del trabajo de la otra por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social, y por lo tanto, son antagónicos.

Y tercero, la existencia de las clases en un determinado modo de producción redefine la naturaleza de las dos --instancias superestructurales, en la medida en que les confiere un carácter clasista: la jurídico-política y la ideológica.

Asimismo, la estructura de las clases sociales, tiene, en lo objetivo un carácter esencialmente histórico.

17. LENIN, V.I., "Una gran iniciativa", Obras Escogidas, (O.E.), Vol.3, p. 232

De esta manera, la burguesía surge y se desarrolla en Europa Occidental cuando la formación histórica feudal se encuentra relacionada al surgimiento de las actividades mercantiles y de la producción artesanal, que toman lugar en el seno de las villas o "burgos" del medioevo.

Marx y Engels se refieren al carácter histórico de -- las clases sociales cuando dicen:

"Vemos ...que la moderna burguesía es, como lo fueron en su tiempo las otras clases, producto de un largo proceso histórico, fruto de una serie de transformaciones radicales operadas en el régimen de cambio y producción."¹⁸

Al surgir la burguesía necesariamente existe una diferenciación entre los miembros de la sociedad que conducirá a la formación de un proletariado incipiente, es decir, el sistema de clases.

Es en el capitalismo, la estructura de clases se define a partir de la existencia de dos clases principales: la burguesía y el proletariado. La primera es la clase de los capitalistas modernos, que son propietarios de los medios de producción y emplean trabajo asalariado; por la segunda se -

18. MARX, ENGELS, "Manifiesto del partido comunista", O.E., p.p. 33-34.

entiende, la clase de los trabajadores asalariados modernos que, al no tener los medios de producción, se ven obligados a vender su fuerza de trabajo para poder existir.

Sin embargo, debido al proceso de diferenciación dentro de la burguesía, se forman una serie de capas, las cuales darán paso a la distinción entre la burguesía y la pequeña burguesía. Esta última, en un principio, es propietaria de medios de producción pero depende de su propio trabajo productivo para obtener sus medios de subsistencia, pues su misma posición le impide el acceso al empleo de la fuerza de trabajo asalariada, en razón de lo cual, para poder aprovecharse de la propiedad sobre los medios de producción, se ve obligada a intervenir directamente, por medio de su trabajo en el proceso económico y este aspecto es el que la hace diferente de la burguesía.

La pequeña burguesía, al inicio del capitalismo estaba formada por los pequeños industriales, el pequeño comerciante, el artesano, el campesino, que luchan en contra de la burguesía para salvar de la ruina su existencia como tales estamentos medios.

Pero, con el correr del tiempo, el capitalismo siguió desarrollándose y surgieron las grandes empresas monopolistas o empresas de tipo corporación -los cartels y los trust que al principio del siglo describiera Lenin- como mo

dad predominante del capitalismo actual. Estas grandes corporaciones financieras han representado la comprobación de que la acumulación capitalista opera plenamente en su -- forma de centralización monopólica del capital, y que, la - universalización de la empresa capitalista pone de manifiesto el carácter internacional del capital.

La concentración capitalista moderna de los grandes establecimientos no sólo ha conducido a la eliminación del comercio y de las empresas simples, sino que también ha absorbido directamente a los pequeños propietarios y los ha - incorporado como asalariados.

"La combinación -dice Hilferding- nivela las diferencias de coyuntura y garantiza, por tanto, a la empresa combinada -- una cuota de ganancia más estable. En segundo lugar, la combinación conduce a la eliminación del comercio. En tercer - lugar, hace posible el perfeccionamiento técnico y, por consiguiente, la obtención de ganancias suplementarias en comparación con las empresas 'simples' (es decir, no combinadas). En cuarto lugar, fortalece la posición de la empresa combinada en comparación con la 'simple', la refuerza en la lucha de competencia durante las fuertes depresiones (estancamiento de los negocios, crisis), cuando los precios de -- las materias primas disminuyen en menos que los precios de los artículos manufacturados".¹⁹

19. LENIN, V. Ilich., "El imperialismo, fase superior del capitalismo" en O.E., p. 703

El capitalismo monopolista ha traído consigo una masa más amplia de empleados, la que a diferencia de la pequeña burguesía del capitalismo monopolista -que en gran medida ha ido desapareciendo-, corresponde a la definición de - la pequeña burguesía, categoría que es utilizada por otros autores como K. Kautski y H. Braverman en el sentido de capas medias o nueva clase media.

Esta pequeña burguesía no posee independencia económica u ocupacional, es empleada por el capital y sus vástagos, no posee los medios de producción, debe renovar su trabajo para el capital incesantemente a fin de subsistir. Este estamento social abarca a los ingenieros, técnicos y --- científicos, los rangos más bajos de supervisión administración patronal, los "especialistas" y "profesionales" ocupados en el mercadeo, en la administración financiera y de administración, los que están fuera de la industria propiamente dicha, en los hospitales, escuelas, administración gubernamental, etc.

Asimismo, esta pequeña burguesía, ocupa una posición intermedia entre la burguesía y el proletariado, no porque esté fuera del proceso de incremento del capital, sino porque, como parte de ese proceso, toma características de ambos lados, ya que está formada, por un lado, por asalariados que presentan características iguales o similares a las del obrero, tales como la explotación de que son objeto por

parte del capital, su condición de subordinados, sujeto al desempleo en épocas de crisis, es decir, son parte de un mercado de trabajo en condiciones de ser contratados o despedidos, forman parte del ejército de reserva de desempleados, - condición que el capitalista utiliza para bajar el nivel de sueldos. Citaré aquí a los técnicos, enfermeras, maestros, - algunos médicos, o de otra especialidad que estén como asalariados en alguna institución y que no ocupen cargos de dirección, oficinistas, los trabajadores del comercio y de servicios, entre otros.

Y por el otro lado, asalariados que no tienen los medios de producción, pero que están ligados a la burguesía en sus afinidades y vínculos sociales, y que al adoptar las --- ideas burguesas, los convierten en antagonicos del proletariado. Estos pueden ser los directores de las empresas con - rango de autoridad y que son los que ayudan a controlar, mandar y organizar, ejercen el derecho de contratar, de despedir y de otras prerrogativas de mando.

De tal manera, el incremento de la productividad de - la industria moderna ha hecho posible la existencia de nuevos trabajadores no manuales, que no están directamente en - el proceso de producción, que se encuentran en situación de trabajadores dependientes frente a la burguesía y que son -- asalariados.

No obstante, debido a los cambios tecnológicos y a la penetración del capital en el campo la organización social - del campesino se ha modificado. Junto al campesino parcelario, existe también el agricultor moderno.

Cabe señalar que existen también campesinos semiproletarios, que realizan un trabajo agrícola, tienen tierras, pero dependen cada vez más del trabajo asalariado, que representa una parte mayoritaria de su ingreso.

Asimismo, existen los campesinos proletarios que son trabajadores que dependen íntegramente de un ingreso asalariado y que alguna vez tuvieron tierra, ya fuera propia o ejidal, pero que la perdieron.

El análisis de la familia, la determinación de sus características que la definen en su generalidad, tienen que fundarse en ese marco estructural de clases que ha sido expuesto; por lo tanto, más importante que el estudio de la familia en general, lo es el de la familia particularizada por su posición de clase.

Puesto que se ha definido a las dos clases fundamentales del modo de producción capitalista, se ha de inferir que los procesos que atañen a las familias de estas clases son los que determinan a su vez la función actual y las perspectivas de la organización familiar en la sociedad.

En consecuencia, constituyen los parámetros dentro - de los cuales se mueven los procesos que afectan a la familia pequeño-burguesa, los que aparecen, entonces, como procesos determinados -subordinados-. A pesar de que el análisis de la familia pequeño-burguesa es un estudio más limitado resulta importante en cuanto ejemplifica el conjunto de contradicciones que inciden en la desintegración de la estructura familiar.

Dicho lo anterior, se pasará a describir a la familia burguesa.

En esta familia, la finalidad del matrimonio individual es la herencia, aspecto particularmente profundo que impone sobre ella las relaciones de propiedad privada, las cuales se hallan en contradicción con el natural sentimiento de amor, con el afecto recíproco entre los miembros de la familia.

A este respecto Marx señala:

"La burguesía ha desqarrado el velo de emocionante sentimentalismo que encubría las relaciones familiares, y las ha reducido a simples relaciones de dinero".²²

22. MARX, ENGELS, "Manifiesto del partido comunista", p. 35

El gran capital es fácilmente identificado con las grandes familias. A los trusts -fusiones bancarias y financieras- y otras formas de propiedad monopólica corresponde un intrincado árbol genealógico en el que se entretajan en formas de parentesco cada vez más estrechas unas cuantas -dinastías familiares.

El hombre y la mujer de esta clase son personas de origen y educación análoga, sus carreras profesionales -si las hay- y su estilo de vida son similares, existen "bases" psicológicas y sociales para su unión.

"Este tipo de unión alcanza su ápice espumoso en la participación, en el prestigio que ha de tenerse en el mundo de la fama; y alcanza una culminación más sólida en la intercambiabilidad de posiciones que tienen lugar dentro de cada uno de los órdenes institucionales predominantes y entre ellos.

... Sus hijos e hijas van a la universidad, con frecuencia después de haber asistido a escuelas particulares, y se casan entre sí o con muchachos o muchachas de familias análogas ...Después de haberse casado bien, {heredan} y empiezan a ser propietarios, a ocupar puestos, a tomar decisiones ...Así ha ocurrido tradicionalmente y así ocurre hoy..."²³

Puede verse que en sus relaciones familiares existe un interés económico y político. Este interés que pudiera -

23. WRIGHT, Mills C., La Elite del Poder, p.p. 25. 26 y 36.

ser punto de unión en la familia, es por el contrario su negación y destrucción. Su vida familiar se vuelve superflua, no existe el respeto y el amor. Por lo tanto, su situación no escapará a la agresividad, violencia y frustración.

Fuera del plano económico, en los aspectos sociales, son precisamente las "grandes familias" las que menos reflejan el "modelo ideal" transmitido por los medios de comunicación -una institución del Estado-. La primera en violar su propia imagen de la familia es la burguesía. En ella no se encuentra ni uno solo de los valores que dice defender.

La enajenación que vive esta familia, expresa también contradicciones internas. Dado que la mujer también está subordinada al marido, las relaciones de la pareja distan mucho de ser armónicas. En la familia burguesa al no realizar trabajo alguno, la mujer es generalmente "objeto de lujo", -sumida en el ocio absoluto o realizando funciones "sociales" de "caridad", que no tienen relación directa con las actividades de su marido, les acarrea una imposibilidad de comunicación humana.

Esta familia, que se ubica dentro de un contexto de -lujo, relajamiento moral y aburrimiento, propicia el adulterio, el escándalo, la prostitución pagada o no, la corrupción y el vicio. Como ejemplo se pueden citar los chismes -- que en las revistas "femeninas" se publican sobre miembros -

del jet set, los clubs de los magnates financieros y de la oligarquía, sobre sus escándalos, fiestas, amoríos, y su vida toda que da cuenta de cómo esa familia sólo existe para los actos sociales y el reforzamiento de lazos económicos.

En los sectores oligárquicos, particularmente, la familia se rige por el esquema imperialista norteamericano, que es el que se intenta difundir y promover en toda la sociedad. Es aquí en donde las relaciones interpersonales están sustentadas y giran en torno de la conservación de la herencia y perseveración del capital.²⁴

La familia proletaria y la pequeña-burguesa son distintas a la burguesa, entre otras cosas, por su relación diferente en el proceso de valorización del capital.

Pero, ¿a qué se refiere cuando se habla de relación diferente? En este caso, a la participación de la mujer en el trabajo doméstico, ya que con el arribo del capitalismo, la división del trabajo se profundiza no sólo en la sociedad, sino también en el interior de la célula familiar proletaria y pequeño-burguesa.

24. "La presentación oficial de este tipo de familia es siempre ejemplar: la familia está unida, llena de amor entre los cónyuges, y de éstos hacia los hijos y todos rebosantes de cualidades y virtudes". (Margarita de Leonardo, María Guerra, "La familia, trasmisor de la ideología dominante", en Estrategia, No. 19, p. 75)

En efecto, se segregó a las mujeres de las actividades sociales, públicas, para encomendárseles en cambio la atención exclusiva de un trabajo privado, familiar: el doméstico, es decir, la producción y reproducción de la fuerza de trabajo de la que depende la explotación capitalista. Y al hombre, la participación en la economía social o pública.

Al respecto nos dice Mariarosa Dalla que:

"El trabajo doméstico de las mujeres, aislado y no asalariado, y el trabajo de los hombres socializado y asalariado, - son dos aspectos fundamentales de la producción capitalista".²⁵

Es decir, que el trabajo de las mujeres en el hogar es aislado porque no se trata de una producción para el mercado, el trabajo doméstico no posee las características de un trabajo social, sino de un servicio privado personal que presta la ama de casa.

Engels nos dice a este respecto que:

"En el matrimonio monogámico se da el esclavizamiento de un sexo por el otro, como la proclamación de un conflicto entre los sexos, desconocido hasta entonces en la prehistoria y -- que... La primera división del trabajo es la que se hizo entre el hombre y la mujer para la procreación de hijos ... el primer antagonismo de clases que apareció en la historia --- coincide con el desarrollo del antagonismo entre el hombre y la mujer en la monogamia; y la primera opresión de clases, -

25. DALLA Costa, Mariarosa, Selma James. El Poder de la Mujer y la Subversión de la Comunidad, p. VII

con la del sexo femenino por el masculino".²⁶

De esta manera, en la familia moderna, en donde el hombre tiene que obtener los medios de vida, éste alcanza una posición preponderante que no necesita estar reglamentada en ley alguna. "El hombre es en la familia el burgués; la mujer representa en ella al proletariado".²⁷

Como vemos, se da una prolongación de las contradicciones del sistema capitalista, como un reflejo de ellas - en el seno mismo de la familia.

Por lo tanto, se puede decir que las clases a su vez, se dividen en la familia por sexos, el hombre dentro de ésta, adquiere por su trabajo un poder que ejerce sobre la mujer cuyo trabajo no es asalariado.

Pero la división del trabajo por sexos dentro de la familia se ejemplifica con la manufactura, ya que según Marx, ésta "...brota de la combinación de diversos oficios independientes que se convierten en operaciones parciales y entrelazadas del proceso de producción de una misma mercancía; pero también de la cooperación de artesanos afines, y en donde el trabajo que desempeña cada uno se atomiza y

26. MARX, ENGELS. Obras Escogidas, "El Origen de la familia, la propiedad privada y el Estado, p. 520

27. Idem., p. 527

cada uno de estos trabajos se convierte en función exclusiva y específica del trabajador".²⁸

De acuerdo con el sistema capitalista, la división del trabajo entre los sexos nos adiestra para adquirir y -- desarrollar ciertas capacidades a expensas de todas las demás. Después, estas capacidades adquiridas se toman como si fuera nuestra naturaleza y fijan nuestras funciones de por vida, haciendo creer que las diferencias biológicas que -- existen entre hombre y mujer son diferencias sociales. De esta manera, al hombre le toca trabajar para mantener el hogar, y, a la mujer, preservar y administrar la vida familiar, resultando ser cada una de estas divisiones, elementos indispensables para la división del trabajo.

De esta situación generada por el propio sistema, se desprenden las siguientes consideraciones burguesas:

1. El trabajo doméstico no tiene vinculación alguna con el proceso productivo; no se trata por tanto de un problema social, sino de uno privada cuya solución compete estrictamente a la entidad familiar.
2. El trabajo de la mujer no es productivo; no tiene por lo tanto por qué ser retribuido.

28. MARX, Karl, El capital, Vol. I. p.p. 273-274

3. El trabajo femenino es una tarea privada e individual; - no tiene entonces ubicación en la vida política del país.

Sin embargo, hay que analizar el papel que desempeña el trabajo doméstico en la creación de valor y si el trabajo doméstico es productivo o no.

Se parte del supuesto de que la cooperación aparece - como una forma específica del proceso capitalista de producción.

Veamos por qué se dice esto.

La cooperación es vista también desde el punto de vista de la división del trabajo, pues los trabajos que realizan individualmente el hombre y la mujer son diversas fases del proceso de trabajo global (de toda la sociedad), son partes del trabajo colectivo, pues al ejecutar cada uno las distintas operaciones simultáneamente, todos contribuyen a un resultado que el hombre solo no habría podido alcanzar, ya -- que "La fuerza del hombre individual es muy pequeña, pero - asociadas, estas pequeñas fuerzas dan una fuerza total superior a la suma de todas las fuerzas parciales que la forman, bastando la simple unión de estas fuerzas para reducir el - tiempo y extender el espacio de su eficacia". {Cita que -- Marx emplea de G.R. Carli, Notas da P. Verri, Meditazioni, etc., t. XV, p. 196}.²⁹

29. Idem., p. 265

El trabajo doméstico de la ama de casa crea valores de uso que contribuyen al mantenimiento del esposo y de -- los hijos que deviene en productivo para el sistema capita lista, aunque este trabajo se realice de manera indirecta en el proceso de producción, (pues resulta ser una fuente de acumulación de capital).

Pero, ¿cuándo se realizan en valores de cambio estos valores de uso que la ama de casa produce?

Cuando el esposo vende su fuerza de trabajo como par te de su valor. Decimos parte porque los valores de uso -- que la ama de casa produce dentro del hogar van destinados a la reproducción y al mantenimiento del esposo y de los - hijos. La otra parte es el valor de la fuerza de trabajo - (en el caso del esposo) que el marido incorpora a la mer-- cancía y que se le paga en forma de salario para la adqui sición de bienes que se encuentran fuera de la esfera del hogar.

De esta manera, pienso que la desvinculación entre - trabajo productivo y trabajo doméstico es falsa, aunque en la sociedad capitalista la productividad se establece cuand o el "... trabajador productivo aquel ejercitador de capa cidad de trabajo que directamente produzca plusvalía; por ende sólo aquel trabajo que sea consumido directamente en

el proceso de producción con vista a la valorización del - capital".³⁰

Esta es la naturaleza que le ha dado el capital.

Pero esta extracción de plusvalía que sufre el proletariado estriba en que en una jornada de trabajo sólo recibe en pago el valor de la fuerza de trabajo necesario para reponer la energía consumida en la jornada bajo la forma de un salario y sin embargo, el trabajo del obrero no es suficiente para reproducir su fuerza de trabajo, si no que se requiere de otro tipo de trabajo que es el que *media entre la producción social y el consumo individual*. Este tipo de trabajo, Marx lo llamó "trabajo doméstico" o "trabajo familiar indispensable para el consumo".

"Naturalmente, el servicio privado no pagado que representa el trabajo del ama de casa proporciona a la mercancía fuerza de trabajo, un valor superior al que tendría si no contara con este servicio. Incluso podemos decir, con Mandel, -- que su trabajo incrementa indirectamente la masa de plusvalía".³¹

Así vemos que el trabajo productivo no está totalmente separado del trabajo doméstico, pues en la medida en que

30. MARX, Karl, El capital, Libro I, cap. VI, (Inédito), p. 77

31. ARTOUS, Antoine, Los Orígenes de la Oposición de la Mujer, p. 39

se transforma el salario del jefe de la familia en fuerzas de trabajo (las de él y las potenciales de sus hijos) serán adquiridas por el capitalista en el mercado para transformar su valor de uso en valor de cambio. Podemos decir así, que el trabajo de la ama de casa es imprescindible al sistema.

En lo referente a la segunda cuestión, o sea la que se refiere a que como el trabajo de la mujer no es productivo y por lo tanto, no tiene que ser retribuido.

Se piensa que la tarea que realiza la ama de casa son productivas para el capital.

No obstante la ideología burguesa hace creer que son pagadas aunque de una manera encubierta indirecta ya que se paga por medio del "gasto" cumpliendo una función igual al salario que se le paga al hombre por su fuerza de trabajo - que vende al capitalista. Este salario equivale al gasto necesario en alimentos y otros satisfactores requeridos para recuperar la energía consumida en la ejecución del trabajo, siendo el marido el beneficiario inmediato del trabajo doméstico que realiza la mujer. De esta manera el sistema capitalista se sigue reproduciendo mediante la adquisición de esta plusvalía que obtiene mediante el abaratamiento del -- costo de producción de la fuerza de trabajo necesario para producir mercancía.

Pero, aclaremos, con esto no se quiere decir que el "gasto" que se le da a la ama de casa sea una retribución - por su trabajo que desempeña (ya se sabe que ésta lo emplea en la compra de alimentos, vestido y conservación de la casa para el uso familiar), sino que el sistema capitalista se vale de la institución familiar para no pagar ese trabajo, para no retribuirlo y esto es posible por una serie de factores como el de la segregación de la mujer de la vida pública, la individualización de su trabajo, así como de todas las tradiciones, prejuicios y costumbres de que se vale el capital para ejercer su explotación de una manera más sofisticada.

Puede afirmarse entonces que "así es como el capital se ha apoderado de todos los modos de producción y de la -- 'serie de antiguos y venerables prejuicios y opiniones'.³² Los continuos cambios en la producción, el incesante sacudimiento de todas las relaciones sociales, la eterna incertidumbre y agitación destacan a la época burguesa entre todas las anteriores. Quedan rotas todas las relaciones fijas y arraigadas, con su secuela de creencias e ideas venerables mientras las recién establecidas caducan antes de oficiarse ...que emanan de todos estos modos para explotar a todos los que están temporalmente atrapados en ellos; refuer

32. Cfr. MARX, K., ENGELS, F., "El manifiesto del partido comunista", en O.E.

za esta explotación mediante los prejuicios y opiniones que generan, de los que las mujeres son las que más sufren y *de manera específica*. Ignorar y por tanto, enturbiar la naturaleza específica de la explotación de las mujeres (*y de los niños*) y la naturaleza específica y autónoma de las luchas que debe producir, utilizando el chantaje de la pobreza universal o la represión universal, es recurrir a un moralismo que de hecho constituye un ataque político a los menos poderosos y, por lo tanto, dicho sea de paso, a los más pobres y reprimidos. Cuando se ataca a los menos poderosos, todas las fuerzas de subversión se debilitan".³³

Esto da pie a que al ama de casa no se le considere ni entre los desempleados, ni entre los económicamente activos, pues no recibe salario; pero, en realidad es activa -- económicamente.

En otras palabras, el carácter productivo de la trabajadora en la casa (ama de casa) queda oculto por la falta de un salario.

El último punto, que es el que señala que el trabajo femenino es una tarea privada e individual y que por lo tanto no tiene entonces ubicación en la vida política del país,

33. DALLA Costa, Mariarosa, James. Selma, El Poder de la Mujer y la subversión de la comunidad, p.p. XII-XIII

se debe, precisamente, a que el sistema mantiene a la mujer (ama de casa) bajo el sometimiento, ignorancia y enajenación, o sea que se le impide o se le dificulta su participación en la producción, en el conocimiento, en la política.

Además, esta ideología burguesa no sólo penetra en la mujer obrera, sino también en la pequeño-burguesa.

La familia proletaria es distinta de la burguesa: ---aquella "no tiene propiedad, sus relaciones con la mujer y con los hijos no tienen nada de común con las relaciones --burguesas ... y puesto que no se halla vinculada a la propiedad privada, surgen qérmenes de relaciones familiares --nuevas, verdaderamente humanas".³⁴

Sin embargo esas relaciones nuevas, dadas las condiciones de explotación y enajenación del proletariado, se --convierten más bien en una posibilidad no realizada; por el contrario, las contradicciones de la sociedad inciden con --mayor intensidad en la familia proletaria.

Para satisfacer sus necesidades elementales (alimen--tarse, cobijarse, guarecerse de los defectos negativos de --las fuerzas naturales), los integrantes de esta familia de--

34. MARX, C., ENGELS, F., Op. cit., p. 41

ben realizar un trabajo que bajo la férula del capitalismo resulta ser explotado y el obrero está en posición de subordinado y enajenado.

¿Por qué enajenado?

El obrero necesita trabajar y recibir a cambio un salario para poder vivir. Pero al no ser dueño del producto - de su trabajo, pues éste le pertenece al capitalista, resulta que el producto de su trabajo le es ajeno; de esta forma, sin tener el control del producto y sin reconocerse en él, su actividad productiva no lo afirma, sino que lo niega. A fin de cuentas este no reconocimiento del productor respecto a su producto, por las condiciones de producción, se establece una cosificación de las relaciones sociales.³⁵

Es decir, si se piensa que el trabajo es un punto de unión entre las personas, que las hace establecer relaciones sociales amistosas, es equivocado, pues lo que hace el trabajo en el capitalismo, es negar al individuo. Una persona se acerca a las demás por la necesidad de que alguien lo acompañe a beber o a divertirse.

De esta manera, el trabajo en el capitalismo no es un elemento que humanice o que afirme al hombre, sino que

35. MARX, C., Manuscritos Económicos-filosóficos de 1844.

lo niega y lo enajena.

En este sentido, Marx señala:

"Para el trabajador, la vida comienza allí donde terminan estas actividades {laborales}, en la mesa de su casa, en la taterna, en la cama ...Las horas de trabajo no tienen para él sentido alguno en cuanto tejer, hilar, taladrar, etc., sino solamente como medio para ganar el dinero que le permita sentarse en la mesa o en el banco de la taberna y meterse en su cama".³⁶

Cuando al proletario se le enajena su trabajo, carece de independencia y está despersonalizado. Su familia encuentra múltiples obstáculos. El amor nace no de la conveniencia económica, sino de la necesidad de compañía, comprensión, -- afecto y solidaridad ante la explotación. Por ello la abnegación, la fidelidad y el espíritu de sacrificio son legítimos. La procreación de los hijos no está movida por el interés de heredar, sino por la necesidad de supervivencia y perpetuación de clase. Este núcleo familiar tiene una legitimidad humana que la familia burguesa no tiene.

No obstante existen familias proletarias en las que - la ideología burguesa influye de manera importante, el "modelo" familiar burgués es transmitido por los medios de comunica

36. MARX, Karl, "Trabajo asalariado y capital", El capital, T. , p.

ción en donde se introduce el machismo y el autoritarismo -entre otros- que más tarde el hombre proletario asimilará; así también, a la mujer proletaria se le infundirá lo contrario, es decir, el sometimiento y la resignación.

Aunado a esto, la familia proletaria además de cumplir con la realización del trabajo doméstico, tiene que integrarse al proceso directamente productivo, resultando ser doblemente explotada y enajenada.

Esta ideología impuesta a la familia y la doble explotación de que es objeto en beneficio del capital para obtener mayores ganancias acarrea en el proletariado frustración y resentimiento, que unidos a las deterioradas condiciones materiales y espirituales de vida se expresan al interior de la familia en borracheras, golpes a la mujer, palizas a los niños. Actos que en última instancia tienden a ser elementos disolventes del núcleo familiar.

Conforme la crisis del sistema se profundiza y con ella aumenta el desempleo y el empobrecimiento de las masas crece, la vida familiar se hace más difícil, lo que a su vez repercute en el aumento de los problemas sociales como delincuencia, prostitución, homosexualismo, y con ello se acelera la desintegración de este núcleo.

Para Marx y Engels, ya en su época,

"Las declamaciones burguesas sobre la familia y la educación, sobre los dulces lazos que unen a los padres con sus hijos, - resultan más repugnantes a medida que la gran industria destruye todo vínculo de familia para el proletariado y transforma a los niños en simples artículos de comercio, en simples instrumentos de trabajo".³⁷

El análisis de la familia pequeño-burguesa, además de que no se ha realizado, denuncia por sí misma cierta ambigüedad conceptual y ha sido objeto de múltiples controversias.

Además, el término "clases" o "estamentos" medios ha sido empleado con cierto margen de fluctuación por los propios clásicos del marxismo.

Sin embargo, la definición de pequeña burguesía y de familia pequeño-burguesa, está dada. Ahora no queda más que decir que el capitalismo se basa en el incremento de ganancias, por lo cual tiene que recurrir a la explotación y a la concentración de riquezas que necesariamente llevará a que - la gran masa del pueblo se empobrezca y las clases se polaricen.

Esta es una tendencia concreta propia del modo de producción capitalista.

37. MARX, ENGELS, "Manifiesto del partido comunista", p. 47

Como constantemente está aumentando la productividad se crean nuevas necesidades que el obrero y aun la pequeña burguesía no siempre están en posibilidad de satisfacer; pero que la burguesía sí está en condiciones de hacerlo.

Kautsky nos dice que a la acumulación de miseria corresponde la acumulación de capital que hace que se profundice la contradicción capital/trabajo y que esto se debe - precisamente a la forma de producir en el capitalismo.³⁸

Ahora bien, analizando el sistema capitalista en forma global, se advierte que constantemente se están creando nuevas ramas de la industria no sólo en un mismo país; sino también en nuevas regiones o países, que hace que la situación social de los hombres que viven en países como Inglaterra, Estados Unidos o Francia mejore; pero esto implica que en países menos adelantados aumente el hambre y la miseria y este "neocolonialismo" arruinará a los propietarios de la pequeña industria y los convertirá en asalariados.

Para Kautsky

"Cuanto mayor es la miseria de un país, cuanto más favorable son en otros las condiciones de la vida para el proletariado ... allí donde la producción capitalista se apodera de una nueva rama de la industria o de un nuevo país, se desarrolla mucha miseria física. En las ramas de la industria y las regiones donde está muy desarrollada, cuando el proletariado - aumenta en fuerza, puede luchar contra la miseria física. Pe

38. KAUTSKY, Karl. La Doctrina Socialista.

CAPITULO II

LA ORGANIZACION FAMILIAR EN MEXICO

ro la miseria social continúa agravándose porque la máquinas y la división del trabajo, que hacen la tarea monótona y desagradable, progresan siempre, porque el trabajo de las mujeres y de los niños que reemplazan a los obreros más instruidos se garantiza, porque la existencia está menos asegurada, porque las condiciones de vida mejoran menos rápidamente para los proletarios, y la clase media que para los burqueses".³⁹

Esta miseria -tanto física como social- que crea el propio sistema hace que la pequeña burguesía se proletarice.

La familia pequeño-burguesa, al tender a proletarizarse por la concentración monopólica del capital, que hace extensiva la condición de asalariados a una mayor parte de la población; los aspectos desintegradores de la familia pequeño-burguesa van a presentar similitudes con los correspondientes a los de la familia proletaria, dado que aquellas familias se pauperizan progresivamente.

Su situación intermedia tenderá a desaparecer y se irá colocando al lado del obrero como asalariada.

De esta manera puede verse como estructuralmente la familia pequeño-burguesa tiende a proletarizarse y sin embargo ideológicamente en ella, se sigue propagando el "ideal" de la familia burguesa, aspecto que la convierte en sensible al proceso de desintegración a causa de estas contradicciones, es decir, a la no correspondencia de lo estructural con lo superestructural. Contradicciones que serán reflejadas al interior de esta familia creándose desgarramientos y conflictos, causando ruptura entre los miembros que la componen.

39. Idem., p. 188

II. 1. LA FAMILIA EN LA EPOCA DE LA COLONIA EN MÉXICO.

Entre los aborígenes americanos, lo que predominaba era el derecho materno, una característica de este predominio era la seguridad que el niño tenía respecto a su madre, otra característica fue el aumento de la población y la concentración en núcleos cuya base era la seguridad del antepasado común. Esos núcleos de parientes eran llamados linajes. La parentela formaba la unidad de la organización social. Aunque al desarrollarse los instrumentos de producción en el sistema tributario, originaron el exterminio del derecho materno dando paso al derecho paterno, pero la parentela siguió siendo la unidad de organización social.

Los integrantes de la familia entre los antiguos mexicanos denominados en náhuatl de la siguiente manera:

Padre: "tetli" - "teta".
 Hermano del padre o madre (tío): *Tlatli-tetla*.
 Abuelo: *tecul*; tío abuelo: *tecol*.
 Bisabuelo: *acothoutli*.
 Madre: *nautli-tenatzin-teciztli*.
 Tía: *auitl-teauí*.
 Abuela, tía abuela: *Citli*.
 Bisabuela: *pip tontli*.
 Hijo: *tepiltzín-tetelpueh*.
 Hija: *teichpueh, tepiltzín*. Las mujeres las llaman: *teconeuh*.
 Mujer: *neconeuh*.
 Nieto o nieta: *Vxiutli-teixiuh*. 40
 Sobrino - sobrina: *machtli-temach*.

La profesora Delia Selene en su libro titulado "Introducción al estudio de los problemas sociales en México, también dice que entre las leyendas prehispánicas que se refieren a la parentela se encuentra el Popol-Vuh propio de la tribu quiché en el que se menciona la estirpe de la tribu, la estructura de los calendarios según el número de jefes del linaje en América Central, se señala también que en el Valle de México las tribus nómadas nahualtecas estaban formadas por siete familias o linajes en donde el consejo de jefes representaba a las siete parentelas en igualdad.

Esta autora cita a Fray Diego Durán en la descripción que éste hace de la llegada de los indígenas a Tenochtitlán.

"Durante la noche, después de que los mexicanos terminaron de arreglar la residencia de su dios, y la mayor parte de la lengua tapada y apta para construir en ella, Vutzilopochtli habló a su sacerdote o guardián y le dijo 'di a la comunidad mexicana que los jefes, cada uno con sus parientes, amigos y dependientes, se dividan en cuatro barrios principales, dejando en medio la casa que habeis construído para mí, y que cada parentela construya dentro de su distrito en la forma que mejor le parezca'. Estos distritos o barrios fueron: el de San Pablo, el de San Juan, el de Santa María la Redonda y el de San Sebastián".⁴¹

41. Ibid., p. 157

Aunque estaba bien establecido entre ellos el matrimonio, la parentela seguía teniendo una influencia poderosa en la vida pública.

Cuando se reconoció la necesidad de la unión ritual de una pareja como base de la sociedad, a los hombres se les quitó la obligación de casarse con el fin de que contribuyeran a la propagación e incremento de la parentela y solamente a los que estuvieran inválidos o a los que hacían votos de "hombre médico" se les exigía castidad permanente; pero si algún joven al llegar a la edad de casarse, se negaba a tener una esposa, se le trataba despectivamente e incluso se le expulsaba del grupo parental.⁴²

Esto mismo sucedió entre los aborígenes de México. - Cuando se estableció la descendencia por línea masculina, - la mujer perdió su posición en la vida pública para pasar a ser poco menos que ganado en poder del hombre. Sin embargo, la misma obligación que tenía el joven de contraer matrimonio, pesaba también sobre la mujer, pues si alguna muchacha al llegar a la edad de casarse no "hiciese votos" para "el ritual del ensalmo o medicina" y no se unía al esposo, o -- que físicamente estuviese malformada entonces, era también considerada como réproba.⁴³

42. Ibidem., p. 157-158

43. Ibid.

Las características que he mencionado en relación a la organización familiar del México prehispánico serían el resultado de un proceso que más tarde sería interrumpido - por la conquista y la colonización española que trajeron - consigo un cambio en la organización familiar de la población indígena y en la cual se dio la esclavitud de esta mujer por el conquistador.

La destrucción de esta cultura y el aniquilamiento físico y moral de los indígenas originó en cambio en la organización familiar en donde tuvo especial importancia la acción de los frailes españoles, quienes mediante el encubrimiento de ropajes piadosos y religiosos impusieron la familia monogámica y el matrimonio eclesiástico entre la población.

Al llevarse a cabo la conquista de estos pueblos, -- los conquistadores materiales y los conquistadores ideológicos -- los frailes dominicos, agustino, y franciscanos, -- eran religiosos que venían a evangelizar a los indígenas -- en realidad vinieron a consumir la labor de los primeros, o sea que por medio de la religión cristiana se apoderaron del poder económico político y social en las tierras conquistadas.

En la sociedad colonial novohispana, las familias -- presentan características étnicas distintas entre sí.

"Encontramos por un lado - asegura Ma. del Carmen Jiménez- a las familias nobles españolas, criollas y mestizas y a los intereses económicos como los móviles principales - para su creación y preservación; y por otro lado, a las familias indígenas, mestizas y de castas del pueblo, que fueron adoptando las formas de relaciones familiares que les imponían las clases dominantes".⁴⁴

A los hijos de los casiques y principales indígenas se les educaba desde pequeños para que asumieran una disciplina monacal, o sea la práctica de flagelaciones, cantos, oraciones, misterios, estudios teológicos, etc., con el fin de desvincularlos de las costumbres de sus antepasados. Asimismo, los frailes franciscanos se dieron a la tarea de cristianizar a la familia e inculcarles a las mujeres indias el respeto a sus maridos, la humildad, y el encierro en sus casas, pues si se les veía seguido en la calle se les señalaba como malas mujeres.

"En 1529 los franciscanos fundaron en Texcoco la primera casa de doctrina para 'hijas de señores y personas principales y otras que por voluntad querían entrar en aquel encierro, a cargo de matronas honradas, ... de buen ejemplo'. A aquellas niñas se les apartaba de la influencia de sus madres en el ámbito familiar y se les paraba para 'enseñaran a sus maridos y casa las cosas de ...{la} fe y ... {la manera} honesta y buen modo de vivir', 'no se trataba de formar

44. Ma. del Carmen JIMENEZ. "Reseña bibliográfica sobre la familia en México", p. 49

mujeres instruidas, por rudimentaria que fuera su instrucción', sino prepararlas para los deberes del matrimonio, haciéndolas de ellas buenas esposas y buenas madres".⁴⁵

Después, en 1534 esos recogimientos de mujeres se extendieron a la ciudad de México, Otumba, Tepepulco, Huejotzingo, Tlaxcala, Cholula y Coyoacán, en donde el proyecto de nuevos patrones de conducta que se imponía allí, no se ve realizado inmediatamente, debido a la arraigada costumbre que tenía la mujer precolombina en relación a la participación activa en las tareas económicas y sociales de la comunidad, tanto el hombre como la mujer se resisten por un tiempo a perder la igualdad social que imperaba en ellos.⁴⁶

Los conquistadores y los frailes, ante la hostilidad por parte de los hombres para casarse con mujeres que habían aceptado los nuevos patrones de conducta, emplean métodos brutales de coerción tales como el que Zumarraga plantea, pues pide ahorcar a todo aquel que se opusiera a la nueva educación.⁴⁷

En esta época, la familia indígena sufrió un proceso de disminución y de desintegración, debido a la explotación y a la servidumbre, las muertes por hambre y por epidemias, así como la retención que los hacendados hicieron sobre la fuerza de trabajo indígena, ya que al permanecer el indio en la hacienda, la familia se desintegraba porque sus muje-

45. DE DIOS DE PUENTE, Delia Selene, Op. cit., p. 159

46. *Idem.*, p. 160

47. *Ibidem.*, p. 160

res e hijos se habían quedado en el pueblo. Vemos también que se dan numerosos casos de prácticas abortivas y de infanticidios que fueron minando a la población indígena.⁴⁸

De esta manera, se puede deducir que se da una contradicción: por un lado, el Estado y el clero que obligaban al indio a formar familias monogámicas y por el otro, la desintegración de la familia indígena ocasionada por -- las formas de explotación esclavización a que fue sometido el pueblo.⁴⁹

Al igual que Ma. del Carmen Jiménez pienso que en -- las familias nobles de la Nueva España, uno de los aspectos más importantes fue la herencia de padres a hijos, ya que este era un medio para preservar el patrimonio económico familiar, puesto que sus relaciones familiares se basaban en la monogamia y en el matrimonio eclesiástico. Esto demuestra que el móvil no fue el amor lo que impulsaba a -- estas familias a unirse bajo las leyes de la iglesia -- como lo hacían creer los frailes -- sino que era el interés económico y lo que este implicaba; como el poder acrecentar y -- conservar su posición social, o sea, la de familia privilegiada.

Por lo tanto, la familia se institucionalizó por medio de la herencia, pues ésta fue estrictamente reglamentada

48. Ma. del Carmen JIMENEZ, op. cit., p. 49

49. Idem.

da creándose leyes sobre mayorazgos y cacicazgos, que obligaban a dar cuenta exacta de los bienes y el linaje de los padres y de los hijos de cada familia.

Asimismo, esta autora nos dice que la herencia fue - atribución exclusiva del padre, aspecto que cobró importancia en las relaciones entre hombre y mujer y entre los hijos, dándole al hombre un poder absoluto en la sociedad y - en la familia. Esta situación hizo que al hombre se le atribuyera el derecho de voz y voto, y el de heredar y ser heredado, características que corresponden a la desigualdad entre los sexos y que son inherentes a la monogamia.⁵⁰

Engels dice que el origen de la monogamia fue un proceso histórico que encierra esclavitud y riquezas privadas en la cual el bienestar y el desarrollo de unos se sostiene por el dolor y la represión de otros y que "la monogamia es la forma celular de la sociedad civilizada, en la cual podemos estudiar ya la naturaleza de las contradicciones y de los antagonismos que alcanzan su pleno desarrollo en esta sociedad".⁵¹

Otro aspecto que contribuyó a la diferenciación entre los sexos fue la introducción en la colonia de la situa

50. Ibid., p. 49 y 50

51. ENGELS, F., "El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado", en O.E., p. 521

ción social y familiar que la mujer española vivía, ya que ésta estaba bajo la tutela del hombre y no tenía ninguna atribución social.⁵²

Según la multicitada autora

"Se había convertido en un objeto de reproducción biológica, hecho que era resultado de la moral cristiana dominante como una posición altruista y virtuosa de la mujer, la cual tenía asignada la función de ser buena madre y esposa abnegada, siendo éstas junto con sus valores morales religiosos sus características únicas e ideales según la ideología imperante..."⁵³

Todos estos hechos contribuyeron en la transformación social y familiar de la mujer indígena, creándose un nuevo tipo de familia: la familia monogámica, y

"...se condicionó a la mujer indígena (principalmente cacique), a adoptar las ideas religiosas y la moral familiar --- cristiana, que la convertían en una mujer capaz de formar y consolidar un matrimonio monogámico eclesiástico en el que cumpliría el papel de esposa y madre abnegada".⁵⁴

Asimismo en las colonias americanas, este periodo se caracteriza por la implantación de la familia monogámica, que respondió sobre todo al interés de perpetuar el poder económico, político y social de las clases dominantes. O sea que la

52. Ma. del Carmen JIMENEZ, op. cit., p. 50

53. Idem.

54. Ibidem.

familia monogámica y la moral familiar cristiana coadyuvaron al condicionamiento y sometimiento de la mayoría de la población a las relaciones sociales antagónicas y de explotación⁵⁵ existentes en la estructura colonial.

II.2 LA FAMILIA EN EL SIGLO XIX Y XX

En el siglo XIX, concretamente en el período reformista, se gestaron en el país las bases sociales, jurídicas e ideológicas que impulsaron el desarrollo del capitalismo.

En este periodo el papel de la familia siguió siendo central en el proceso productivo de la sociedad. Aunque se estaba preparando la destrucción de este papel, prácticamente todas las necesidades de la familia eran proporcionadas por sus miembros. El productor y el consumidor eran prácticamente idénticos. La familia era la unidad económica y todo el sistema de producción estaba basado en ella.

Por otra parte, "El periodo reformista se marca en un proceso de fuertes luchas entre conservadores y liberales, en el que los primeros -y entre ellos la Iglesia- deseaban perpetuar su poder económico, político y social, sobre todo

55. ibid.

los del clero, y pretendían derrumbar las murallas de esta institución -con su gran acaparamiento de tierras, su papel de prestamista y su control sobre la población para dar impulso a la creación de las condiciones favorables a la expansión del capitalismo en el país".⁵⁶

Este proceso adquiere fundamental importancia para la familia por el fuerte poder que el clero tenía, y los reformadores liberales trataban de suprimir este dominio absoluto que aquél ejercía en la sociedad y en las restricciones a que los individuos fueran libres en las resoluciones de sus relaciones familiares.

Así fue como "... los reformadores liberales sentaron, a la vez, las bases jurídicas que normarían las relaciones familiares en la sociedad burguesa".⁵⁷

Con las Leyes de Reforma promulgadas en 1859, se le quitó a la Iglesia gran parte de sus bienes terrenales, y se le anuló la reglamentación de los asuntos civiles basada en los cánones eclesiásticos.

De esta manera, se le quitó poder económico y social a la Iglesia, a la vez que se creaba el registro civil y se

56. Ibid., p. p. 50-51

57. Ibid., p. 51

sentaron nuevas bases jurídicas que normarían las relaciones familiares en la sociedad burguesa.

"A través de esa legislación se creaban el registro civil y el contrato civil matrimonial, el cual sería considerado - ahora como el único medio legal y moral de fundar una familia".⁵⁸

Desde ese momento la familia dejó de ser considerada como la unión de los designios divinos que era lo que sustentaba la religión y se convirtió en una organización social - primaria, o sea, *la base de la sociedad mexicana*.⁵⁹

Aunque esta forma de familia no se oponía a la estructura existente.

Según esta concepción el contrato civil matrimonial - garantizaría la libertad de decisión de ambas partes en las uniones conyugales. Ahora el motivo para que las parejas se unieran resultaba ser el amor recíproco, sin importar religión, raza o posición social. El matrimonio visto así, era - un resultado del ejercicio de la libertad que hacían un hombre y una mujer.⁶⁰

58. Ibid., p.p. 50-51

59. Ibid.

60. Ibid.

Al analizar este aspecto que el Estado enfatiza en esta ley, puede deducirse que según ésta, el matrimonio debe -- ser un contrato consentido libremente por ambas partes, y además, durante la convivencia matrimonial de los cónyuges ambas partes deben tener los mismos derechos, asegurándoseles a los hijos la herencia paterna. Pero se considera libremente la -- elección que cada uno hace de su pareja, desde el momento en que la ley estatuye en el papel la igualdad de ambas partes. -- La fuerza que da la diferente situación del hombre con respecto -- a la mujer, la presión que esta fuerza ejerce sobre la otra -- parte, la situación económica real de ambos; todo esto no le importa a la ley y mientras dure el contrato matrimonial, se sigue suponiendo que las dos partes disfrutan de iguales dere -- chos, en tanto que una u otra parte no renuncien a ellos ex -- presamente.

Esta "libertad" de unión de ambas partes es igual a la "libertad" que el obrero tiene para vender su fuerza de traba -- jo al capitalista.

Por lo tanto, la familia es un reflejo de la desigualdad social, pues lo que se da es la desigualdad de sexos, estableciéndose la ley de protección del fuerte, sobre el débil, es decir, del hombre sobre la mujer. De esta manera, la mujer seguirá conservando su situación de inferioridad social y familiar, teniendo como labor fundamental la realización de las tareas domésticas.

Esta legitimación de la situación de la mujer fue producida por la ideología burguesa que le imponía una función - *indiferente y natural* como era la de responsabilizarla del -- éxito del matrimonio, tanto en lo material como en lo espiritual, así como de la buena administración del salario del marido y de la educación de los hijos, ya que la madre tenía -- que inculcarles los valores morales y las normas de conducta que los hicieran más útiles al progreso de la nación mexicana.

Este ha sido el origen de la monogamia y no el amor -- sexual individual. Naciendo así, la primera forma de familia que no se basaba en condiciones naturales, sino económicas, y, con el triunfo de la propiedad privada sobre la propiedad común primitiva, originada espontáneamente. Nace así la familia capitalista.⁶¹

La madre es aquí, el factor indispensable para la reproducción material y la penetración ideológica en el seno de la familia, condicionando a los individuos desde pequeños a - aceptar las relaciones sociales antagónicas de la sociedad capitalista y las bases morales de ésta.⁶²

Como señala Ma. del Carmen Jiménez "... la familia pasa a ser (en esta etapa) una institución social regida y normada por el estado burgués, cuya misión fundamental será coadyuvar a la reproducción constante de las relaciones social, - (de la fuerza de trabajo), y de la ideología burguesa".⁶³

61. ENGELS, F., Op. cit., p. p. 518-520

62. Ma. del Carmen JIMENEZ, Op. cit., p.p. 52-53.

63. Idem.

CAPITULO III

CARACTERISTICA DE LA FAMILIA PEQUENO-BURGUESA EN MEXICO

III.1 EL PAPEL DE LA MUJER PEQUEÑO-BURGUESA EN MÉXICO.

Al término de la Revolución Mexicana de 1917, se consolida el Estado capitalista en México "y junto con él las instituciones sociales utilizadas por éste para someter a la mayoría de la población a las condiciones de explotación indispensables para la preservación y el desarrollo del orden social burgués."⁶⁴

Una de estas instituciones es la familia, y más concretamente la familia pequeño-burguesa que resulta ser por decirlo así, el colchón en donde se amortiguan las contradicciones que genera la estructura capitalista anárquica, desigual y antagónica.

Se podrá afirmar que la familia es distinta en los dos clases fundamentales del sistema, así como en las diferentes fracciones de clase. Por lo tanto, sería equivocado pensar que las relaciones familiares se desarrollan unilateral y linealmente; por el contrario, se desarrolla de una manera compleja, desigual y afecta de diversa manera a la mujer mexicana, pues depende de la ubicación que ésta tenga en la estructura de clases a que pertenece el marido, o la familia de donde proviene o donde está inmersa.

64. Ibid, p. 52

Se analizará un poco más a fondo las funciones de esta familia.

Se ha señalado anteriormente que la evolución de las relaciones entre hombres y mujeres se realiza a través del reconocimiento de la mujer como individuo que, aunque reconocida como tal, lo es sin embargo, de una manera mistificada, fetichizada y alienada.

En las fracciones pequeño-burgueses -que es el objeto de estudio-, suele haber un extenso sector femenino enajenado por el trabajo doméstico, sin más alicientes o metas - en la vida que el cuidado de la casa y la crianza de los niños, que voluntariamente o por miedo al marido se ha segregado del trabajo productivo y de la vida social y política del país.

Existen también en la pequeña burguesía familias más tradicionales, en donde no es bien visto que la madre, ese "pilar de la familia" trabaje fuera de su hogar; son familias acomodadas o por lo menos con ingresos altos de \$35,000 a \$ 50 000 mensuales para 1979, que les permitirá emplear -servidumbre y en donde la mujer se dedicará a supervisar el trabajo doméstico, que le dejará un tiempo libre empleándolo para ir al salón de belleza por lo menos, una o dos veces a la semana, a jugar cartas, al club deportivo, al "club de -costura" o de pirograbado, al gimnasio, a estudiar alta co-

cina, a desempeñar actividades para la Iglesia, tener oportunidad de distracciones como espectáculos o viajes.

Aquí se podrá mencionar también a la mujer que tiene un cierto nivel académico lo cual le dará la posibilidad de descubrir un nuevo mundo que no conocía antes, dentro del hogar. (Este aspecto se desarrollará más ampliamente en el siguiente capítulo).

Asimismo, existen familias pequeño burguesas en las que el sueldo o salario del marido resulta apenas suficiente para contratar a una sirvienta que auxilie a su mujer en las tareas del hogar. Aquí, por lo general la mujer se proletariza pues trabaja para adquirir un nivel de vida mejor. (Esta proletarización de la mujer también será analizado -- más adelante).

Es de hacerse notar que en estas fracciones de clases, los lazos matrimoniales y filiales descansan cada vez menos en el amor, en ideales comunes y en la lucha por realizarlos, y cada vez más en una interdependencia económica que asegure la permanencia en un status social privilegiado.

La burguesía desarrolla una empresa ideológica y política para recluir a la mujer pequeño-burguesa en la familia y crear la imagen de la mujer débil debido a la maternidad o sea de su naturaleza para procrear hijos, pues el único -

lugar en donde la mujer puede realizarse, donde puede existir como individuo, como ciudadana, es en la familia. Su -- frágil constitución física -argumentan- está de acuerdo con su función que es la de traer hijos al mundo, el de cuidarles y atenderles, sobre todo en los primeros años de la infancia y por esta sencilla razón la mujer debe estar encadenada al hogar, a las exigencias del esposo y de los hijos.

Se le considera como la "reina del hogar", pero no debe serlo más que allí porque si sale tiene que distinguirse por su porte de gran señora, que recuerde al de una madre - de familia, o que de realce a las "virtudes" propias del modo lo maternal y señorial.

La vida hogareña es el verdadero destino de las mujeres de estos grupos sociales y por lo tanto, se les educa - dentro de las costumbres que deberán labrar "su dicha" y "su plenitud", y si es posible, sin que abandonen el amparo vigilante de sus madres, deben ser sumisas y abnegadas, dulces y pasivas, esperar la edad adecuada para encontrar a su "príncipe azul" que las ha de mantener y proteger hasta que la muerte las separe de su cónyuge.

El hombre debe ser agresivo, tener estudios o un buen trabajo, con iniciativa, con deseos de prosperar económicamente y de avanzar en su status social.

De esta manera, el hombre es el encargado de proveer

el dinero necesario para que la mujer lo administre en aras del buen funcionamiento del hogar y de las necesidades de los hijos. Así, el hombre gobierna por encima de ellos.

Esta relación de poder está íntimamente unida con las relaciones de producción pues la familia no es solamente -- unidad de producción y de consumo, sino también unidad de poder, dándose ambas funciones inseparablemente. Así, en estas familias pequeño-burguesas, en donde el hombre que es un ser sometido y explotado por su trabajo, en el hogar, lo que subsiste es su autoridad como padre.

La función de la mujer es la sexualidad y la reproducción. Por lo tanto, ella debe satisfacer la demanda del esposo y producirle tantos hijos como lo exija la sociedad.

Una de las contradicciones que encierra la sociedad capitalista, es el antagonismo entre los sexos ya que a la par que se da la monogamia se da también el heterismo. Morgan señala que heterismo significa "... el comercio extraconyugal, existente *junto a la monogamia* de los hombres -- con mujeres no casadas, comercio carnal que, como se sabe, florece bajo las formas más diversas durante todo el período de la civilización y se transforma cada vez más en descarada prostitución. ... El heterismo es una institución social como otra cualquiera y mantiene la antigua libertad sexual... en provecho de los hombres".⁶⁵

65. MARX, C., ENGELS, F., "El origen de la familia...", en O.E., p.521

Otra contradicción que se genera a la monogamia es el adulterio, esto se debe a que las mujeres, al sentirse abandonadas por sus maridos y por el envilecimiento de que son objeto por parte del hombre, éstas buscan sustituirlo.

En tanto que el adulterio se hizo para la mujer y es motivo para el divorcio o por lo menos para que el marido le atice una tremenda golpiza y la sociedad la ve como una mujer mala y corrupta, si el hombre emprende relaciones con otra mujer que no sea la suya, la esposa debe disimular y soportar el mal œnio que por el sentimiento de culpa del esposo, se acrecenta hasta tornarse en odio y repudio hacia la esposa.

Esto es un ejemplo claro, de las relaciones de propiedad imperantes en la sociedad de clases.

Se tiene en cuenta que:

"... en la monogamia misma se desenvuelve una segunda contradicción. Junto al marido, que amenaza su existencia con el heterismo, se encuentra la mujer abandonada. Y no puede existir un término de una contradicción sin que exista el otro, como no se puede tener en la mano una manzana entera después de haberse comido la mitad. Sin embargo, ésta parece haber sido la opinión de los hombres hasta que las mujeres les pusieron otra cosa en la cabeza. Con la monogamia aparecieron dos figuras sociales, constantes y características, desconocidas hasta entonces: el permanente amante de la mujer y el marido cornudo. Los hombres habían logrado la victoria sobre

las mujeres, pero las vencidas se encargaron generosamente - de coronar a los vencedores".⁶⁶

La ideología capitalista, según lo expresado, se ha convertido en garante de la estabilidad de la vida familiar centrada en la estabilidad doméstica: la mujer de casa, la madre atenta, en el bienestar del hombre, es el instrumento privilegiado para civilizar a la clase pequeño-burguesa. Es suficiente moldearla para este uso, dotarla de la instrucción necesaria, inculcarle el arte de la abnegación para que acabe con la independencia del pequeño burgués.

Después de estos planteamientos y relacionados con -- ellos, a continuación se presenta un cuadro de la división de actividades por sexos en el seno de una familia pequeña-burguesa en México.

66. Ibid., p. 522

DIVISION DE ACTIVIDADES
POR SEXOS*

Tareas Femeninas

Tareas Masculinas

Interior de la Casa	{	<p>Educación Dirección y Control de - los hijos. Coordinación de la cocina. Organización del Hogar. Contabilidad, cuidado y control de la Casa. Costura y Zurcido. Ver Televisión.</p>	{	<p>Dar el Gasto de la Casa. Lavar el Coche. Ver Televisión.</p>
Exterior de la Casa	{	<p>Comprar los víveres y -- otros satisfactores. Llevar y recoger a los -- niños de la escuela. Llevar a los niños al <u>mé</u> dico, a sus clases espe- ciales. Salir a casa de una ami- ga a jugar canasta o pó- ker. A las juntas de Padres - de Familia. Al Salón de Belleza. A las clases de Costura, Pirograbado o Pintura. Actividades para la <u>Igle</u> sia. A estudiar. A trabajar.</p>	{	<p>A trabajar. Tomar Cursos de Capacita- ción. A restaurantes; a arreglar asuntos de trabajo. Llevar los domingos a la familia a un parque o cen- tro recreativo. Viajar en plan de negocios Practicar algún deporte en un club.</p>

* Esta división aparece en otros términos y aplicada a la familia pro-
letaria en la obra de Alejandra Kollontai, Autobiografía de una Mu-
jer Emancipada, la Juventud y la Moral Sexual, el Comunismo y la --
familia, Plataforma de la Oposición Obrera, pp. 169-172. Pero la au-
tora de esta Tesis considera que tales características pueden ser -
observadas también en la familia pequeño-burguesa.

Los indicadores de la página anterior se obtuvieron - en base al muestreo de campo que se realizó entre los alumnos del Instituto México a donde asisten niños de la pequeña bur buesfa de México, D.F. del primer año de primaria; cuyos resultados se codifican en el siguiente cuadro estadístico:

CUADRO NUM. 1

INDICADORES	PADRE	MADRE
Dirección y control de los hijos	13.20%	37.73%
Coordinación de la cocina.	7.54%	83.00%
Organización del hogar.	13.20%	79.24%
Cuentas de la casa		1.88%
Costura y zurcido		39.62%
Ver televisión	3.77%	
Dar el gasto de la casa	13.20%	
Lavar el coche	43.39%	
Compras de víveres	11.32%	41.50%
Llevar y recoger los niños de la escuela	11.32%	16.98%
Tomar cursos de capacitación	1.88%	
Llevar a los niños al médico y sus cla-- ses especiales	1.88%	1.88%
A restaurantes a arreglar asuntos de tra bajo	1.88%	
Salir a jugar canasta o póker		3.77%
A las juntas de padres de familia	1.88%	1.88%
Al salón de belleza		3.77%
A clases de costura, pirograbado o pintu ra		
Actividades para la Iglesia	5.66%	3.77%
Salir los domingos a un parque o centro recreativo	20.75%	9.43%
Viajar en plan de negocios	1.88%	
Practicar algún deporte en un club	5.66%	5.66%
Ir a estudiar		1.88%
Ir a trabajar	18.86%	11.32%

Esta encuesta constó de un total de 53 entrevista levantadas entre los escolares del Instituto México, quienes respondieron al cuestionario -- abierto como tarea de investigación y fue realizada por la autora de esta tesis.

En una de las observaciones hechas en el Año Internacional de la Mujer (1975), y según consta en uno de los folletos que se publicaron por tal motivo, se señala que: -- "La realización de las tareas domésticas es una labor destinada básicamente a las mujeres. La participación del hombre en ellas (ver Cuadro No. 2), es insignificante, inclusive en las zonas urbanas más importantes del país, donde sólo un 4.6% de hombres colabora en algunas actividades".⁶⁷

CUADRO NUM. 2

PARTICIPACION DEL HOMBRE EN ACTIVIDADES DOMESTICAS SEGUN EL GRADO DE URBANIZACION*						
	RURAL		URBANO		D.F.	
	Absoluto	%	Absoluto	%	Absoluto	%
Nula	352	94.3	1613	94.4	834	95.4
Baja	20	5.4	89	5.2	37	4.3
Media	1	0.3	3	0.2	2	0.2
Alta	0		3	0.2	1	0.1
TOTAL	373	100%	1708	100%	874	100%

* FUENTE: Investigación de la Familia en México. BANCO DE DATOS Instituto Mexicano de Estudios Sociales, A.C.

67. RASCON, Antonieta, De Dios Delia Selene, et. al. Situación de la -
Mujer en México, Programa de México para el Año Internacional de la Mujer, 1975, p. 98.

Igualmente, entre los documentos presentados para el estudio de la problemática de la mujer, con motivo -- del desarrollo del programa antes citado para el Año Internacional de la Mujer se hicieron las siguientes observaciones:

"Entre las causas que influyen en el mantenimiento de esta separación de funciones en el interior de la familia, podríamos mencionar las siguientes: en los medios rurales y más depauperados de las zonas urbanas permanecen más arraigados los patrones -valores respecto a lo que significa ser hombre o mujer, así como los papeles estereotipados de sus funciones al interior y exterior del hogar, de acuerdo con el sexo.

La influencia social es muy fuerte y muy poca la privacidad familiar. Los grandes núcleos de población aglutinados en las zonas suburbanas, o en edificios de departamentos..., refuerzan recíprocamente esas actitudes... - La ausencia de participación del hombre pues, permanece con muy ligera variación aún en las familias en las cuales la mujer trabaja remuneradamente dentro o fuera del hogar. En estas condiciones la mujer asume íntegramente la función de madre administradora del hogar y contribuidora económica".⁶⁸

Tal separación es fundamentalmente desigual, pero aunque las mujeres sean biológicamente distintas a los -

68. Idem

hombres por el hecho de que el sexo femenino posee los órganos y las funciones aptas para la maternidad, esto no -- basta para decir que la naturaleza de la mujer sea la responsable de la opresión de ella. Esta degradación se debe a que las relaciones de producción están íntimamente unidas a las relaciones de poder en donde las leyes están hechas por los hombres. Esto se puede constatar porque en la sociedad primitiva -como se ha señalado anteriormente- esta relación de poder no existía ni existe tampoco en el -- mundo animal.

Lo que han hecho las relaciones de producción capitalista es crear poco a poco otra familia basada en la atomización de los individuos, pues según la ideología burguesa, la mujer es la portadora de la felicidad, del amor conyugal y de los hijos.

De esta suerte, los valores burgueses dominantes - como el individualismo, el espíritu de competencia, el autoritarismo, ayudan a la preservación y reproducción constante de la sociedad capitalista.

No obstante, nos encontramos con una tercera contradicción propia del orden burgués, ya que esta ideología burguesa entra en contradicción con el movimiento de la sociedad capitalista, en esta dirección está ligado en el aspecto económico, con la tendencia del capitalismo que al -

producir nuevas mercancías, nuevas industrias mecanizadas, nuevos servicios, atan las condiciones de vida del habitante urbano de México a este proceso, ya que los miembros de la familia se incorporan a estas ramas de la producción. - (más adelante se analizará este aspecto).

III.2. EL MACHISMO Y EL PAPEL DE LA MUJER EN LA FAMILIA - PEQUEÑO-BURGUESA DE MÉXICO.

Las mujeres están obstaculizadas y humilladas en una sociedad dominada por el hombre, la subordinación de la mujer al hombre es parte y consecuencia de una opresión más amplia del sistema capitalista. Esta explotación se debe a la estructura de clases en nuestra sociedad, y es a partir de esta opresión y explotación que deben analizarse las relaciones hombre-mujer.

Es preciso considerar que, en general y especialmente en México, el complejo cultural del machismo expone más crudamente la posición subalterna de la mujer. Este no significa, de ningún modo, que el comportamiento del "macho" sea el único responsable de la situación de la mujer, sino que la aparición de condiciones históricas del desarrollo capitalista basado en la explotación y en la propiedad privada convierte a la mujer en un tipo especial de -- trabajador diferente del hombre.

Cabe aquí analizar los antecedentes del machismo en la cultura mexicana (debido a su peculiar trayectoria histórica y social) que adquiere en la actualidad alcances institucionales.

El machismo constituye una serie de conductas ampliamente variables como son: la fuerza y el poder que - significan características de representatividad social. Muestra de esto es el análisis histórico de la conquista.

El conflicto de indentidad que provoca el mestizaje es por una parte el ya no pertenecer al mundo indígena, y por la otra, el no poder entrar en el mundo criollo al cual aspira. En su interior se revela contra su origen indio que le ha privado de pertenecer al lugar -- que anhela y a la vez se manifiesta violento y hostil -- hacia el padre extranjero. Ello repercute en la actitud del hombre hacia la mujer donde el "macho" mexicano hace alarde de su masculinidad -que en este sistema es precaria- con actitudes compulsivas, mientras que en el fondo siente una gran inseguridad de su propia masculinidad.

Para las mujeres que aceptaban -ya fuera mediante coerción o por su voluntad- los nuevos patrones de conducta les resultaba difícil encontrar marido. Los mismos caciques se daban cuenta del efecto peligroso que esta -

educación les ocasionaba a sus hijas; ante este hecho, Zumárraga pide ahorcar a todo aquel que se opusiera a aceptar - la educación que se les daba a las hijas.⁶⁹

De esta manera:

"aunque en los núcleos indígenas persisten algunas formas comunitarias, la explotación y la servidumbre a las que -- son sometidos los pueblos, junto al derecho de pernada que impone el encomendero o el hacendado, crean hacia la mujer un sentimiento ambiguo por parte de su compañero, quien tenía el papel de protector al aceptarla violada por el conquistador. Su importancia ante el español, la hace sentir disminuída. Así se sientan las bases del machismo,...".⁷⁰

El machismo, podría ser definido entonces, como - una intensa búsqueda de identidad sexual social por parte - del hombre, la cual se compensa imitando rústicamente los - rasgos deseables a integrarse de una existencia indeseable. El machismo también se puede definir como una negación de - la realidad en que vive el hombre rehusándose a percibirla, por medio de una diversidad de recursos o mecanismos de evasión de los que sobresale el alcoholismo principalmente.

Puede verse como desde la conquista la familia se - va transformando hasta llegar a ser lo que hoy es.

69. DE DIOS de Puente, Delia Selene. Introducción al Estudio de los -- Problemas Sociales en México, p. 160

70. Idem., p. 161

Bajo la colonia los frailes fundan en la ciudad de México y en otras localidades las casas-conventos para hijas de señores y personas principales. A estas niñas se les apartaba de la influencia de la madre y del ámbito familiar; se les preparaba para respetar a sus maridos y tener una manera de vivir honesta; pero no se les impartían los conocimientos científicos de esa época, sino que se les dejaba en la ignorancia y se les imponía una supuesta virtud, que junto con la falta de instrucción, las harían aptas sólo para la procreación, las labores hogareñas y las prácticas de devoción religiosas. El reconocimiento de la sociedad hacia las mujeres dependía de su papel de depositarias del honor masculino.⁷¹

Desde la niñez, los motivos y actitudes de la actividad en la vida social se configuran en la organización familiar, y en el contexto social al que corresponda de acuerdo al potencial económico, cultural y el papel político que juega el niño, hombre del mañana.

Actualmente, el papel que juegan los miembros dentro de la familia se verá reforzado o debilitado más tarde por la experiencia en la escuela y en el ámbito social en el que se desenvuelva.

71. Ibidem., p.p. 159-160

Los padres serán los prototipos de valor o de falta de valor de las normas y pautas de acción social y cultural. El Estado, por medio de la institución familiar es el sistematizador de las relaciones de autoridad y de poder a nivel social, económico y político.

Así, en los padres se da una gama de actividades en cuanto a las decisiones, por ejemplo: la decisión puede ser rígida o flexible, puede dar margen a ser cerrada, individual o colectiva, con sus respectivas implicaciones en la participación en el nivel nacional.

Los valores que los padres transmiten a sus hijos varían adaptándose a las pautas socio-culturales, que están en constante desarrollo dentro de la comunidad.

A nivel ideológico, la familia es la reproductora de una serie de constantes o variables ideológicas que más tarde el individuo canaliza indistintamente.

La familia mexicana, como otras instituciones del Estado, es la difusora de las normas culturales, creencias, ritos y pautas sociales tales como el ocio, la amistad, la sexualidad y la procreación.

Teniendo presente que la familia mexicana varía de acuerdo a la situación social a la que pertenece, sigue --- siendo en su generalidad, paternalista, rígida, de estructu

ra piramidal, en donde las relaciones con la autoridad paterna y en cierto modo con la materna son determinantes, debido a que el mismo sistema capitalista es paternalista y rígido.

La ausencia permanente del padre es, física o psicológicamente un elemento substituido por una presencia esporádica del mismo, pero enérgica y dominante, conservando así su autoridad y derechos, teniendo un mínimo de responsabilidades. Su función es la de proveer y satisfacer las necesidades físicas y valorativas de la familia, con lo que consigue la autoridad central y al mismo tiempo alimenta su tan necesitada dependencia familiar.

Lo que realmente el padre quiere mantener es su imagen paterna de superioridad donde sus demandas sean satisfechas, afirmando así, el poder que le niega el sistema y avocándolo al sojuzgamiento de su mujer e hijos.

Frente a esto, la madre aparece como víctima indefensa, amargada, abnegada, devota, sacrificada, sumisa y masoquista que carece de autoridad frente a su hombre, teniéndose que conformar con una constante preocupación por el bienestar de su esposo e hijos.

La mujer ejerce una participación pasiva no exigiendo al hombre, sino por medio de la obtención de concesiones, conmoviendo sus más débiles sentimientos.

Esto se debe a que históricamente la mujer ha sido constreñida dentro del hogar, al producto de numerosos trastocamientos económicos, a la decadencia experimentada por toda una serie de formaciones más antiguas de la producción social actual.

Estas condiciones de la mujer aparecen, por tanto, como algo históricamente dado, limitándola en lo político, económico y cultural.

De esta manera, la mujer se vuelve chantajista, debido a la situación social en que se encuentra, pues dentro de la sociedad de clases, la mujer se ve restringida y por lo tanto no posee los elementos necesarios para argumentar con conciencia, no tiene libertad de acción. Así por ejemplo se muestra enferma para obtener lo que desea.

Independientemente de este caso agudo de paternalismo, se dan también situaciones en que el padre está ausente, es decir, en los casos en que la mujer ha sido víctima de seducción y engaños. Aquí las demandas que satisface la madre tales como protección y apoyo, se vuelven aún más intensas. Estos casos donde el paternalismo está basado sobre un procreador eventual se agudizan en las áreas rurales y urbanas en donde habita la pequeña burguesía.

La carencia de integración entre el padre y la ma--

dre dan como resultado que la educación familiar se fragmente en dos bandos frecuentemente antagónicos sobre todo durante la adolescencia en los hijos, la separación de los sectores masculino y femenino que regirán el resto de su vida.

Sin embargo, dentro de la familia pequeño-burguesa en México el hijo varón por el sólo hecho de serlo tiene un valor propio y sobreestimado; convirtiéndose en un "macho" potencial, debido a que recibe una educación que refuerza constantemente los valores masculinos de autoridad y poder. Por el contrario, para la hija, la formación está orientada hacia normas tradicionalmente femeninas, como los quehaceres del hogar para encubrir el pecado de haber sido niña, como lo hace creer la ideología burguesa.

A través de este reforzamiento constante de las posiciones en el interior de la organización familiar, se reproducen las distintas funciones jerárquicas; mismas que surgen en la formación de una nueva familia. Sin embargo, este círculo vicioso sufre variantes de acuerdo a los elementos que pongan en crisis la misma estructura familiar tradicional, tales como la inserción de la mujer en la vida productiva, los nuevos experimentos culturales, los nuevos modelos de la pareja, el desarrollo de la mujer en algunos aspectos, el ímpetu de cambio de adolescente.⁷²

72. Datos sacados de un trabajo realizado por un grupo de estudiantes (incluida la autora de esta tesis) de la materia de Psicología en la Fac. de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, "Un Panorama psicosocial del 'Machismo' en México", febrero de 1978.

Casos como estos son: la organización familiar de los Kibbutz; estos tienen su origen en Israel y se forman por la unión de varias familias que se establecen en un territorio determinado. El monto de la producción se divide en dos partes: una que se destina a la reinversión y aplicación para el Kibbut, y, la otra se reparte equitativamente entre todos los miembros.

No hay que confundir esta forma de organización familiar con la del matrimonio por grupos, ya que en esta familia no existe el comercio sexual, el matrimonio es monógamo y se da la endogamia y la exogamia, es decir, que el esposo o la esposa puede encontrarse fuera de este grupo.

Existe también, otra forma de organización que es la de las comunidades hippies. Estas han nacido de la desintegración de la familia tradicional. La falta de valores, la desorientación, la rebeldía, el vicio y la improductividad son las principales características de los miembros de estas comunidades. Se sustenta sobre la base del amor libre que tiene su máxima expresión en la poligamia y en la poliandria.

Asimismo, existen los matrimonios compartidos, que al igual que las comunidades hippies, nacen de la desintegración familiar y tienen su origen en los Estados Unidos. Esta forma es reciente y hay poca información sobre el te--

ma. Pero en general se trata, de una reunión de varias familias, las cuales se intercambian a los hombres y mujeres entre sí.

Estas dos últimas formas de comunidades no tienen - un carácter productivo, sólo implican un comercio sexual. - Claro está, que tienen repercusiones en toda la estructura social, pero ninguna lleva a la transformación de ésta.⁷³

Por tal motivo, la situación de la familia pequeño-burguesa no solamente está influenciada por la ideología -- burguesa, sino principalmente por condiciones materiales objetivas.

En la mayoría de estas familias, las mujeres se comportan mucho más como amas de casa pasivas y dependientes - que como trabajadoras combativas.

Esta ama de casa es bastante sumisa al hombre, por lo general ni siquiera participa de las decisiones más difíciles y no tiene autorización del marido para tomarlas. Con excepción de sus actos rutinarios, siempre es preciso que - el marido autorice todos sus pasos. Evidentemente, para --- ellas no existe la libertad.

73. Para mayor explicación sobre esas experiencias véase FRIEDMANN, G. ¿El Fin del Pueblo Judío? Ed., F.C.E., Colección Popular.

HALL, Stuart, Los Hippies: Una Contra Cultura, Ed. Cuadernos Anagrama.

El gasto familiar es otro aspecto que refleja la -- subordinación-dominación de las relaciones entre los sexos. El marido constituye el elementos "racional" capaz de dis-- tribuirlo y así, la mujer recibe sólo el dinero destinado a ciertos aspectos del presupuesto doméstico ya que se ha de-- terminado en lo que se debe emplear. La mayoría de los hom-- bres que controlan los recursos monetarios de la familia no contribuyen con todo su salario para la manutención de la -- misma: una parte es destinada a sus gastos particulares, y sin embargo, la mujer tiene que sacar del "gasto" para sus cosas personales.

Esto se debe a que en la sociedad capitalista lo -- que cuenta es el espíritu adquisitivo y competitivo, preva-- leciendo estos rasgos en estas familias, en donde también -- la mujer es una adquisición o propiedad del hombre.

Y por otro lado, con la lucha competitiva entre los hombres, por la propiedad privada y la riqueza, surge la lu-- cha competitiva entre las mujeres para poseer hombres ricos y poderosos --precisamente por la dependencia de las mujeres respecto al hombre-. La competencia sexual entre las muje-- res surge con el mercado del sexo o con el matrimonio en la sociedad capitalista de clase.

Vemos pues, que en ciertas esferas de las relacio-- nes humanas, la sociedad primitiva fue superior a la nues--

tra, ya que "la organización social primitiva se basaba en una democracia auténtica y en una igualdad completa, incluida la igualdad social".⁷⁴

Aunque se cree que en estos estamentos de clase, la mujer es respetada por su marido, vemos que la mayoría de estas mujeres casadas son objeto de malos ratos y hasta de golpizas.⁷⁵

La presencia de la madre junto a los hijos parece ser mucho más marcada que la del padre. Mientras la madre, tanto la que trabaja o estudia como la que no lo hace, siempre participa de la educación de los hijos. Los hombres saben poco de sus hijos, no están cerca de ellos y no saben el tiempo y el trabajo que la mujer dedica al hijo. Los hombres creen que con dar un poco de dinero para mantener a los hijos es todo lo que tienen que hacer para obtener el cariño de éstos y el respeto de sus mujeres. Creen que no se les puede pedir nada más, aunque cuanto menos piden las mujeres menos reciben a cambio.

Para la mujer pequeño-burguesa de México no es fácil ser madre. Primero, porque ella es la única responsable del niño y por tal motivo el matrimonio tiene que continuar.

74. REED, Evelyn, Sexo contra sexo..., p. 73

75. Cfr. La Mujer en América Latina, tomo II, Ed. SepSetentas, primera edición, 1975, México, p.p. 35-59

Si se separa y el marido deja de "mantenerlos", ella tiene que hacerlo. Como desde que se casó (si no es que desde antes) ella no trabaja, le resulta sumamente difícil encontrar un empleo rápido. Como el desempleo es grande en nuestro país, le es difícil encontrar un empleo y si lo encuentra, seguramente su retribución es mínima.

Hay que tener en cuenta que "La estructura ocupacional {de la mujer}, formas de trabajo, y de distribución en la sociedad están determinadas por la marcha del proceso de acumulación de capital. {La mujer} es apresada, liberada, - arrojada dentro de varias partes de la maquinaria social y expulsada por otras, no de acuerdo con su propia voluntad... sino de acuerdo con el movimiento del capital".⁷⁶

Por el hecho de no encontrar un empleo, la mujer se sacrifica por los hijos que no pidieron venir al mundo, víctimas inocentes si el matrimonio fracasa.

Desde el momento en que la mujer es madre todo su mundo gira alrededor de sus hijos. Ellos son lo primero. -- Piensa que son las únicas personas que realmente la necesitan, organiza su trabajo de tal manera que el tiempo ya no es suyo, sino de sus hijos. Se convierte así, en esclava de la abnegación.

76. BRAVERMAN, Harry. Trabajo y Capital Monopolista, p. 434

El esposo piensa que con llevar el gasto familiar -
soluciona todo, pero cuando por ejemplo los niños se enfer-
man, la madre tiene que trasladarse a ver al médico, conse-
guir la medicina, estar pendiente de las reacciones del
niño.

El esposo no se preocupa por estos detalles. Su vi-
da está dedicada a ganar dinero y todos los problemas que -
esto implica. Como no está con sus hijos lo suficiente, tie-
ne muy poca idea de lo que necesitan, no sólo en lo que ata-
ñe a sus necesidades físicas, sino en cuanto a disciplina,
cariño y seguridad.

El trabajo hogareño va desde cuidar a los niños (su
conducta, su salud, su higiene, su alimentación, sus jue-
gos), atender las necesidades del marido (su ropa, sus ali-
mentos, su salud) y el arreglo del hogar (labores de limpie-
za, reparaciones, etc.).

El trabajo es el mismo día tras día y nunca se aca-
ba. Incluso cuando debe dormir, la mujer se levanta una o -
varias veces, para verificar que las ventanas no se hayan -
abierto, que los niños estén tapados, etc. En cambio cuando
un hombre trabaja ya sea que realice un trabajo intelectual
o manual, puede hacerlo durante horas corridas pero con un
límite. Cuando llega el viernes o el sábado tiene uno o dos
días libres que no dedica a trabajar.

En la casa el trabajo nunca termina, la mujer no -- tiene control de las horas de trabajo, la clase de trabajo que desempeña y la cantidad del mismo. La mujer hace de la casa un lugar para descansar, la hace más vivible, más a--- tractiva, confortable, limpia, y ella es la única que no -- puede disfrutarla completamente. Nunca puede descansar allí en donde gasta la mayor parte de su tiempo, de su energía y de su capacidad.

Este trabajo que la mujer desempeña no tiene motivaciones de orden económico, ya que no se trata de producir - para el mercado (trabajar para ganar dinero) ni de orden "pro- fessional" (realizar su personalidad en dicha actividad). El atender al marido y a los hijos, ocuparse de los demás, no es un trabajo en el que la mujer sienta que se realiza, porque ella no tiene un destino propio enraizado en sus actividades, pues- to que se "realiza" a través del servicio prestado a su fa- milia, es decir, que el destino de la madre y de la esposa es prestar un servicio, porque desde el punto de vista de - esta sociedad, su trabajo no es un trabajo.

Estas características de la relación laboral son -- cualidades que la ideología burguesa difunde para reforzar la explotación de la mujer en la producción, para difundir las relaciones de explotación, desarrollando toda clase de manipulaciones para hacer aparecer dicho trabajo como algo que enaltece a la mujer.

Hay quienes dicen que la ventaja es que ella es su propio jefe, es decir, nadie le dice que trabaje rápido, nadie le dice cuánto debe trabajar y nadie está encima de ella todo el día.

Pero esto no es así, ya que la ama de casa tiene un tipo de jefe complementamente diferente ya que su horario está en función del trabajo de su marido y de los hijos. Todo lo que tiene que hacer una mujer depende del empleo que tenga el marido. De ello depende por ejemplo la cantidad de vestidos que compre o que tenga que hacer ella misma, la cantidad de ropa para la lavandería o para lavar a mano e igualmente que si se vive en un departamento reducido o en una casa con suficiente espacio para la familia. Todas estas y otras cosas más están decididas por la clase de empleo que tenga el marido, por la clase social o fracción de clase a la que pertenece.

Las horas que trabaje el marido determina el horario de la esposa. Si hay niños, está sujeta además al horario de entrada y salida de la escuela para llevarlos y recogerlos cuando son pequeños.

La mayoría de las mujeres pequeño-burquesas de México son en este sentido, muy responsables. Sienten que, como madres y esposas, deben hacer su trabajo lo mejor posible. Quieren estar orgullosas de sus casas y de sus hijos. No hay otro lugar en donde puedan mostrar lo que pueden hacer,

pues si es buena administradora se gana el respeto de las -
otras mujeres, de los suegros. Tratan de ser lo que en la -
ideología pequeño-burguesa es un prototipo de la esposa ---
ejemplar.

Por lo tanto, no hay necesidad de un capataz o de -
una supervisora que dirija la casa. La forma en que vive la
mujer y el trabajo que debe hacer es lo que la mantiene en
constante movimiento. Aprende cuándo decir algo y cuándo --
quedarse callada según la costumbre.

La mujer tiene que manejar el "gasto" que le da su
marido, no importa si éste es poco o mucho. Busca por ejem-
plo recetas para hacer comidas económicas que al mismo tiem
po tengan buen aspecto y buen sabor. A pesar de que los ma-
ridos se dan cuenta de que los precios suben, no saben real
mente cuánto requiere mantener una familia. Sólo la mujer -
que tiene que vivir de lo que apenas, el marido le otorga -
para el mantenimiento de la familia, sabe cómo manejar el -
presupuesto doméstico.

Se puede argüir que las mujeres pequeño-burguesas -
tienen la posibilidad de contratar una sirvienta, pero esto
no siempre es posible, pues aunque muchas veces se tenga el
dinero para ello, hay carencia de trabajadoras domésticas -
tal vez porque muchas de ellas prefieren trabajar en una fá-
brica u otro lugar antes que en una casa.

Por otra parte, "el empleo de sirvientas de casa , - ... no ha crecido en la forma de sirvientas directamente contratados, (sino) que está siendo reemplazado por compañías comerciales que las contratan para ejecutar la limpieza..." 77

¿Y qué pasa con la libertad de acción de la esposa - fuera del hogar?

El marido tiene fundados temores pues sabe que la esposa se puede volver más independiente y sentirse apta para emprender otro trabajo y que en un momento dado la mujer -- puede cuestionar su situación de "esclava" o de sirvienta - de su casa y tomar conciencia de que tiene una función productiva que puede desempeñar.

Aun así, si la mujer decide trabajar o estudiar, en realidad no es verdaderamente libre ya que se sigue preocupando por su hogar, por sus hijos, por el marido.

Por eso, la realidad nos dice que el trabajo doméstico no solamente es un conjunto de tareas penosas, sino que - es un encadenamiento de tareas sin fin, monótono, "hiperespecializado" que deja un sentimiento de vacío, que le deja a - la mujer una conciencia de irrealidad, creándole neurosis. - La "racionalidad" que existe en el trabajo social, es decir,

77. Ibid., p.420

el que produce para el mercado, parece estar totalmente ausente en la organización de las tareas domésticas.

"...aunque el trabajo doméstico parezca revelar en algún caso un criterio de racionalidad, ésta poco tiene que ver con el tipo de racionalidad que preside el trabajo que es realizado por el resto de la sociedad, y esto no solamente es así porque no se trata de una producción organizada según el modo de producción capitalista.

... Pero es que además se trata de la producción de un valor de uso, que escapa por lo tanto también a la determinación con que pesa el desarrollo de las mercancías sobre el trabajo humano. En efecto 'una de las consecuencias de la aparición y de la generalización progresiva de la producción de mercancías, es que el trabajo mismo empieza a convertirse en algo regular, en algo medido, es decir, que el trabajo deja de ser una actividad integrada en el ritmo de la naturaleza que siga los ritmos fisiológicos propios del ser humano' ".⁷⁸

Por todo lo anterior puede verse como la mujer, dentro del capitalismo aparece como individuo mistificado "alienado" : la mujer es reconocida como un individuo diferente -- por su naturaleza al hombre ciudadano; se le reconoce como mujer-madre.

78. ARTOUS, Antoine, Los Orígenes de la Opresión de la Mujer, p.44

III. 3. LUCHA DE SEXOS Y LUCHA DE CLASES

"Sin incorporar a las mujeres al cumplimiento de las funciones sociales, al servicio en la milicia y a la vida política, sin arrancar a las mujeres de la atmósfera embrutecedora de la casa y de la cocina, es *imposible* asegurar la verdadera libertad, es *imposible* incluso construir la democracia, sin hablar ya del socialismo".

(*) V.I.Lenin.

El análisis de las relaciones entre los sexos y la lucha de clases es de particular interés para la comprensión de las condiciones de la mujer en México para acercarse al conocimiento de lo que puede ser su verdadera emancipación. A pesar de que esta Tesis se refiere a las mujeres de la familia pequeño-burguesa, resulta significativo por la crítica que representa a la sociedad capitalista en general.

Hay que partir de la afirmación de que las condiciones de la mujer en la familia pequeño-burguesa tal y como han sido expuestas, son el resultado de las relaciones sociales capitalistas.

En el caso específico de las familias de la pequeña-burguesía en México, las mujeres de este grupo social que se quedan en casa están iniciando una revolución en el hogar. Algunas mujeres discuten con sus maridos para obtener lo que consideran que deben tener. Estas discusiones cobran para la mujer

un significado cada vez más amplio. Al hacerlo está manifestando lo que para ella es más importante: que tiene ideas y deseos propios.

Las mujeres se niegan cada vez más a ser simplemente máquinas para criar niños y hacer que sus maridos trabajen por ellas. Exigen más a sus maridos de la relación conyugal. Si el hombre no puede cambiar se abre el camino del divorcio antes que seguir viviendo con un extraño. Cuando una mujer se divorcia, a pesar de que esto adopta la forma de una lucha contra un hombre en concreto, es un acto de oposición a toda la forma de vida que hombres y mujeres tienen que llevar hoy.

Las mujeres luchan contra el papel de esclavas que ellas desempeñan en la casa y en contra del que desempeña el hombre en ésta. Esto no tiene nada que ver con qué tanto ayuda un marido a su esposa o qué tan bueno sea con los niños. Sin importar lo que un marido intente comprender los problemas de la mujer, sin importar si se llevan bien, las mujeres pelean contra la forma en que se ven obligadas a vivir y quieren establecer un nuevo modo de vida.

La mujer que, aparte de atender la casa y a la familia, se dedica a estudiar o a trabajar, se integra a la vida social y dentro de este contexto a la contradicción principal del capitalismo: la contradicción entre el trabajo asalariado y el capital. La mujer forma parte de la lucha de clases, pues su -

condición de trabajadora refleja la sobreexplotación de que es objeto por la discriminación que sufre en todos los niveles, y por el proceso de proletarización que sufre la familia pequeño-burguesa. Dentro de estas circunstancias se encuentra la semilla revolucionaria y la posibilidad real de dar solución al conflicto por medio de la lucha de clases.

Los marxistas plantean "que la revolución social es la base de la liberación de las mujeres -como es la base de la liberación de toda la clase trabajadora-. En última instancia, los verdaderos aliados de la liberación de la mujer son todas aquellas fuerzas que están obligadas por sus propios intereses a luchar contra (los capitalistas, sean nacionalistas o imperialistas) y a romper sus cadenas". 79

En este sentido, la causa de la opresión femenina, es el capitalismo, y éste no podrá ser abolido jamás solamente por las mujeres, o solamente por los hombres; sino -- que se requiere de una lucha armada, conciente y organizada en donde participen hombres y mujeres unidos para derrivar el poder del capitalismo, fin que no termina aquí, pues aún en el socialismo -que es el tránsito hacia el comunismo- se librará otra lucha para que desaparezcan las clases y se pueda vivir en un mundo sin clases y por lo tanto sin Estado y sin opresión.

79. REDD, Evelyn, Sexo Contra Sexo ... p.34

En México ha empezado a abrirse un gran espacio de investigación sobre el problema femenino y existe ya un gran acopio de datos para desarrollar la interpretación de sus aspectos más importantes. No obstante la "laguna", por ejemplo, que existe en temas como el de esta Tesis, es necesario continuar esta tarea sobre la base de un esquema que tienda a la transformación de la sociedad y no busque su regulación o su estabilidad.

No basta con denunciar que la mujer que trabaja dentro y fuera de su casa en México se halla en una situación sumamente difícil; hay que ofrecer soluciones de carácter democrático y revolucionario para la verdadera emancipación de la mujer y de los demás explotados.

Si bien es cierto que la liberación de las mujeres no podrá ser realizada dentro del sistema capitalista, esto no significa que la lucha por las reformas deban posponerse hasta entonces. Es necesario que las mujeres mexicanas luchen -- por algunas reivindicaciones elementales, como son: Igualdad de oportunidades para hombres y mujeres en lo que respecta a la educación y al trabajo - a trabajo igual, salario igual; derecho al libre aborto para quien lo solicite, en condiciones médicas óptimas y en forma gratuita; una educación sexual para toda la población; distribución gratuita de anticonceptivos; guarderías permanentes, financiadas por el Estado y los capitalistas; igualdad política y legal para las mujeres; exten

sión de la seguridad social a todas las mujeres; capacitación de la mano de obra femenina en igualdad de condiciones a la masculina; promociones para la no discriminación de la madre soltera; retiro de los exámenes de gravidez -que son causas por las que a las mujeres no les dan trabajo-; "Cumplimiento estricto a lo establecido en la Ley Federal del Trabajo, referente al período de noventa días de descanso -por maternidad que serán repartidos antes y/o después del parto, según convenga a la trabajadora y que deberán ampliarse en caso de parto prematuro doble o con complicaciones; por el derecho a gozar durante el período de lactancia de una hora diaria durante un lapso mínimo de seis meses, -repartido como decida la trabajadora y que deberá computarse a partir de que se reincorpore al trabajo; por el derecho de las trabajadoras a gozar de una hora de descanso durante su jornada normal de labores en el embarazo; por el derecho de las trabajadoras a cuidar a sus hijos cuando éstos se enfermen, con goce íntegro de su salario, sin limitación y porque se haga extensivo a los trabajadores hombres; ...protección legal, médica y psicológica a las mujeres violadas o agredidas físicamente. Creación de un centro con personal femenino capacitado que proporcione estos servicios..."⁸⁰

La experiencia de todos los movimientos liberadores

80. Tomado de los Principios, Organización y Objetivos del Grupo Autónomo de Mujeres Univesitarias. Febrero de 1980, p.15

confirman que el éxito de la revolución depende del grado - en que participen en ella las mujeres.

De esta manera, se piensa que la emancipación de la mujer podrá ser la misma que la emancipación del proletariado, es decir, cuando se libre una revolución por el derrocamiento del Estado burgués y se implante la dictadura del --proletariado, en donde se abrirá el proceso de emancipación de hombres y mujeres y que será el tránsito hacia la abolición de todas las clases.

A este respecto hay que recordar a Lenin cuando señalaba que:

"La mujer continúa siendo esclava del hogar, a pesar de todas leyes liberadoras, porque está agobiada, oprimida, embrutecida, humillada por los pequeños quehaceres domésticos, que la convierten en cocinera y niñera, que malgastan sus actividades en un trabajo absurdamente improductivo, mezquino, enervante, embrutecedor y fastidioso. La verdadera emancipación de la mujer y el verdadero comunismo no comenzarán sino en el --país y en el momento en que empiece la lucha en masa (dirigida por el proletariado dueño del Poder del Estado) contra esta pequeña economía doméstica o más exactamente, cuando empiece su transformación en masa en una gran economía socialista".

81.

81. LENIN, V.I., La Emancipación de la Mujer, (recopilación de artículos), p.p.65-66

Es cierto que en todas las sociedades clasistas las mujeres han sido dominadas por el hombre y que los hombres han sido adiestrados, desde la cuna, para que sean "machos"; pero es importante saber que la subordinación de las mujeres, la hostilidad entre los sexos, no tienen más que unos pocos años. Fueron producto de los drásticos cambios sociales, -- como la introducción de la propiedad privada y del Estado -- que hicieron que la familia fuera otra.

Si bien, la lucha en contra del hombre "macho" es una parte esencial del objetivo que deben tener las mujeres. No es correcto hacer de ello el eje principal. Esto nos llevaría a no tomar en cuenta la situación del hombre dentro de la sociedad capitalista, a no tomar en cuenta la lucha de -- clases, ya que los hombres como tales, no son el principal enemigo de las mujeres, pues la gran masa de hombres y mujeres -incluyendo a los pequeños burgueses- son explotados y oprimidos por el principal enemigo que es el sistema capitalista.

Es cierto que la discriminación sexual tiene sus raíces en la propiedad privada, erróneo sería oponer a las mujeres como clase en contra de los hombres como clase, pues esto sería una desviación del marxismo.

CAPITULO IV
LA DESINTEGRACION DE LA FAMILIA
PEQUEÑO-BURGUESA EN MEXICO.

IV. 1. LOS EFECTOS DE LA CRISIS CAPITALISTA EN LA FAMILIA PEQUEÑO-BURGUESA

La desintegración familiar se presenta cuando el sistema capitalista internacional se enfrenta a una de las crisis más complejas de su historia. Como parte de dicho sistema, desde antes de 1968 y sobre todo a partir de 1975, la sociedad capitalista mexicana experimentó una seria caída en su crecimiento económico. En este lapso se presentó un incremento alarmante del desempleo y subempleo de la fuerza de trabajo, el reforzamiento de la concentración y centralización del capital, la profundización de la dependencia estructural respecto al imperialismo -sobre todo del norteamericano-, así como una mayor explotación del trabajo debido al intercambio desigual, al deterioro de las condiciones de vida y de trabajo de la gran mayoría de los trabajadores mexicanos del campo y de la ciudad, además de una inestabilidad política, y -sobre todo, una mayor intensidad de la contradicción fundamental: capital/trabajo.

Así, en el fondo, el curso que ha seguido la crisis obedece a las contradicciones de la estructura económica propias del capitalismo y a la agudización de la lucha de clases.

Esta agudización de las contradicciones del capitalis

mo (la crisis, la inflación, el rápido proceso de proletarianización que sufre la estructura de clases y la descomposición social, ha provocado que día a día se haga más difícil mantener a la familia como elemento fundamental en la reproducción de las relaciones sociales.

El proceso de incorporación de la mujer a la vida económica se debe a los altibajos constantes, resultantes de los que el mismo sistema padece.

En los últimos veinte años, con la crisis del capitalismo, con sus momentos de recuperación y de caída, la situación de la familia pequeño-burguesa de México se ha visto -- profundamente afectada. Los efectos de la crisis se resienten en diferentes sentidos:

La clase trabajadora de la pequeña-burguesía sufre una sobreexplotación como resultado del interés del capital de incrementar sus ganancias; sobreexplotación expresada en la contención salarial y en la retención de prestaciones sociales, lo que unida a la inflación galopante reforzada con la liberación de precios hace más difícil la vida de la clase obrera y también de los estratos pequeño-burgueses y con ella la de la mujer ya que cuando el gasto del marido no alcanza, aquella se proletariza y es explotada como trabajadora y como ama de casa, por lo que "una de las repercusiones más importantes de esta situación es la tendencia a la desintegra-

ción familiar".⁸²

En el tiempo en que se intensificó la política de --- "austeridad" y el "sacrificio", (1976-1980) el gobierno se vio en la necesidad de querer sortear la crisis poniendo en marcha un proceso de contención de las demandas de los trabajadores. Las medidas que se tomaron fueron las siguientes:

"-Frente al agudo incremento de los precios a partir de la devaluación -no menos del 30% hasta enero de 1977- la mayoría de los trabajadores no tuvieron aumentos de emergencia o éstos fueron menores al 23%; ...Además, buena parte de los incrementos en prestaciones laborales y sociales se han retenido y aún se llegan a amenazar con reducirlas.

- El desempleo se agudiza. Según informaciones publicadas, a partir de septiembre se han despedido a unos quinientos mil -- trabajadores de la industria de la construcción, decenas de miles de la maderera, cerca de veinte mil de la automotriz, veinte mil de la del vestido, cuarenta y cinco mil de la del calzado y miles más de las industrias textil, siderúrgica y cervecera".⁸³

De estos datos puede deducirse que la fuerza de trabajo femenina también fue afectada. Por consiguiente, a partir de que la mujer se incorpora en el proceso directamente productivo como fuerza laboral, está sujeta a las fluctuaciones

82. Margarita de LEONARDO, María Guerra, Revista Estrategia N° 20 "Mujer, Familia y Sociedad", p.85

83. Revista Estrategia N° 14, "Política salarial y de contención de las luchas obreras", (sin autor), p.22

cíclicas de las crisis, repercutiendo en ella con mayor fuerza los efectos del desempleo.

Así vemos por ejemplo que para 1980:

"Las estimaciones de la dependencia contemplan, ...que la población económicamente activa será de 19 millones 152 mil 490 personas, de las cuales 3.5 millones son mujeres y 15.6 millones son hombres, lo que refleja que en el sector femenino se presenta un índice mayor de desempleo que, de acuerdo a las cifras oficiales, asciende a 2 millones 263 mil personas".⁸⁴

Aparecieron así las muestras de descontento por ejemplo:

"Las manifestaciones públicas realizadas en el D.F., las campañas en contra de la carestía de la vida, los intentos por fusionar los sindicatos universitarios del país,..."⁸⁵

La familia resiste la crisis por el cada vez más alto costo de la vida. La inflación hace más angustiosa la vida cotidiana: saca a la mujer de su casa y la obliga a ocuparse en otra actividad que le reditúa algún dinero para complementar el gasto familiar.

Para la burguesía resulta entonces necesario el reforzamiento de la familia porque "...debido a que la incorporación de la mujer al trabajo productivo crea un 'fondo de resistencia familiar' que hace más llevadera la crisis; pero --

84. Diario unomásuno, lunes 10 de nov. de 1980, p.3

85. Revista Estrategia N° 14, "Política salarial...."p.24

que de otro lado lleva a una paulatina desintegración familiar".⁸⁶

IV.2. LA PROLETARIZACION DE LA MUJER PEQUEÑO-BURGUESA

Como se ha visto, en México se producen cambios fundamentales en la vida económica y en consecuencia transformaciones importantes en la estructura social. El surgimiento de nuevas actividades, la apertura o crecimiento y consolidación de nuevos sectores y ramas de economía, así como el desplazamiento y clausura de otras, modificaron la estructura del empleo a nivel nacional.

El creciente proceso de monopolización va aparejado con uno de proletarización de la pequeña burguesía: amplios sectores de esta clase y trabajadores en cierta medida privilegiados van engrosando las filas de millones de trabajadores asalariados.

El desarrollo capitalista al extenderse integra a la producción no sólo a hombres sino a miles de mujeres y niños ya que estos últimos representan mano de obra más barata.

86. Margarita de LEONARDO, María Guerra, Revista Estrategia N- 20, "Mujer, familia y sociedad", p.85

"La fuerza de trabajo femenina es considerada, en el sistema de producción nacional como secundaria, que sólo sirve para ajustar, equilibrar o controlar otras fuerzas del mercado de trabajo, pero según la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, en 1985 llegará a representar 4.2 millones de personas, mientras que la población activa masculina será de 18.6 millones".⁸⁷

Esta tendencia general del capitalismo que consiste en incorporar a la mujer de la pequeña burguesía al trabajo se da en dos sentidos: en primer lugar, la necesidad del sistema de incorporarlas al sector terciario de la economía, que abre un amplio campo de actividades para mujeres provenientes de estos grupos, tales como empleadas bancarias, burócratas, telefonistas, cajeras, secretarias, entre otras, ya que el empleo de mano de obra femenina es más barato y el gran número de mujeres que forman el ejército de reserva constituye un factor que contrarresta la tendencia al descenso de la tasa de ganancia. Además, la creciente tecnificación y mecanización del proceso productivo va a requerir por lo menos en algunas ramas de la economía, no tanto la fuerza muscular, sino de una mayor habilidad manual que la mujer tiene.

A este respecto Braverman nos dice que:

"El crecimiento masivo de instituciones como son las escuelas y hospitales; prisiones y manicomios que representan el excedente

87. Diario unomásuno, lunes 10 de nov. de 1980, p.3

so de la medicina, educación o prevención del crimen y que el crecimiento de estas instituciones requiere de una gran cantidad de empleos de servicio, los que se ven engrosados posteriormente por la reorganización del turismo sobre bases del mercado en forma de moteles, hoteles, restaurantes, oficinas de ventas al mayoreo y menudeo, oficinas de múltiples unidades habitacionales, que contratan personal para limpiarlos, ... constituido en su mayor parte por mujeres quienes, de acuerdo con los preceptos de la división del trabajo, ejecutan una de las funciones que antes realizaban en casa, pero ahora al servicio del capital que aprovecha cada día de trabajo".⁸⁸

Esto es, se crea una infraestructura de servicios - demandada por la industrialización creciente en la ciudad de México.

Podemos observar la proletarización de la mujer en el sector servicios, en los comerciales de la televisión en donde se muestra a la mujer como afanadora de un hospital, recepcionista del mismo, enfermera, recamarera de un hotel, cocinera de un restaurante, o niñera de una guardería.

Este proceso de proletarización de la mujer pequeño-burguesa alcanzó a la mujer con formas mayores de explotación, derivadas de la opresión y discriminación histórica que ha sufrido. Se integró al trabajo en condiciones de salario inferior al hombre, además de cargar sobre ella la

doble jornada o sea el trabajo doméstico necesario para la reposición de la fuerza de trabajo del esposo, del hermano o del hijo.

En México, el sistema capitalista se ve obligado por sus condiciones y contradicciones a tener que incluir en sus filas de asalariados a la mujer procedente de la fracción de clase arriba mencionado, debido precisamente a que ya es imposible que esta clase siga subsistiendo con el salario del esposo, originando que la mujer se incorpore al trabajo de la calle, con lo que por un lado contribuye a que el sistema capitalista siga permaneciendo, y por otro lado, a que la mujer sufra una doble explotación. Vemos como esto repercute en las casas de estas familias ya que se encuentran descuidadas y los hijos con mayor razón.

Kautsky nos dice que al agravarse la miseria social y desde el momento en que el sueldo del hombre no alcanza para mantener a su mujer e hijos, éstos tienen que salir a -- trabajar, ocasionándose la disolución de la familia proletaria. En este sentido, su planteamiento también puede ser -- aplicable a la familia pequeño-burguesa, ya que la mujer de esta familia también se convierte en asalariada, e igual -- que la familia proletaria se desintegra por el efecto del -- trabajo de la mujer, asimismo la familia pequeño-burguesa -- se desintegra.

Enseguida se verá lo que a este respecto señala ----
Kautsky.

"La extensión del trabajo de las mujeres y de los niños es --
ya un síntoma cierto de la agravación de la miseria de la --
clase obrera, no necesariamente de la miseria física, sino --
una acentuación constante de la impotencia para satisfacer --
las necesidades de la familia con la sola ayuda del salario
del padre. No es indiferente el que este hecho provenga de --
que disminuya el salario o de que las necesidades aumenten.
En el segundo caso, la miseria producirá el descontento mu--
cho antes, y este descontento producirá también, mucho antes
que en el primer caso, efectos duraderos. Pero en uno y otro
caso se podrá hablar de la agravación de la miseria. Allí --
donde el salario del padre no sea suficiente para mantener a
la mujer y a los hijos, sucederá que por otra parte los hi--
jos y las mujeres de los obreros tendrán que ir a la fábrica
para ganar jornal, y por otra parte los hombres no se casa--
rán y buscarán en la prostitución lo que no quieren pedir al
matrimonio. De esta manera aumentará el número de las muje--
res solteras que se verán obligadas a buscar trabajo.* Así
*disuelve la familia la producción capitalista sin reemplazar
la por otra, y así crea una causa de las más importantes de
aumento de la miseria y de la degeneración".*⁸⁹

Por otro lado esta proletarización de la mujer peque
ño-burguesa hace que el capitalismo logre una plusvalía más
amplia, pues en primer lugar la mano de obra se abarata, en

89. KAUTSKY, Karl, La Doctrina Socialista, p.181

* Los subrayados son de la autora de esta Tesis.

segundo lugar, porque la mano de obra de la mujer es conside
rada inferior a la del hombre y en tercer lugar porque la mu
jer forma parte del ejército de reserva.

Precisamente en esta nueva fase del desarrollo del ca
pitalismo es cuando la mujer se incorpora a la vida económi-
ca en proporción mayor que en las décadas anteriores.

Esta afirmación se confirma en parte por algunos da--
tos que se sacaron de la Dirección General de Estadística, -
en donde se observa que al ir ascendiendo los requerimientos
de calificación y por lo tanto el monto de ingresos, la par-
ticipación de la mujer va descendiendo en tales mercados . -
(VER CUADROS NUMS. 3 y 4).

CUADRO NUM. 3

POBLACION ECONÓMICAMENTE ACTIVA POR RAMA DE ACTIVIDAD Y SEXO
EN PORCENTAJES, 1960

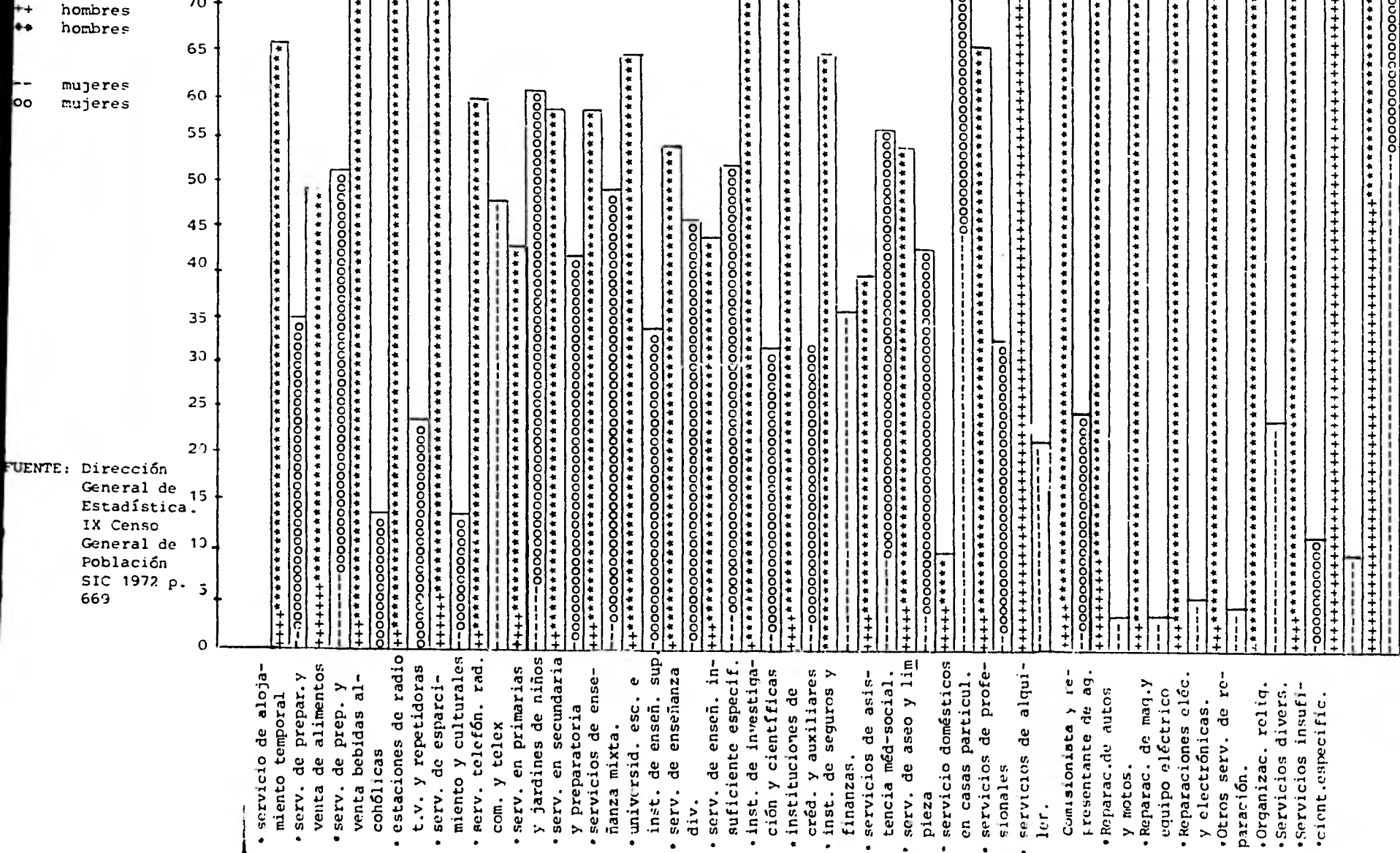
RAMA DE ACTIVIDAD	POBLACION OCUPADA	HOMBRES	MUJERES
Distrito Federal	8	100.00	100.00
* Profesionistas y técnicos	8.02	7.78	8.59
* Agricultura, Ganadería, Silvicultura, pesca y caza	2.00	3.08	1.65
** Industria del Petróleo y extractiva	.67	.80	.37
* Industria de transformación	30.37	35.28	19.09
* Construcción	6.74	9.28	.91
* Generación y Distribución de Energía Eléctrica	.85	1.09	.28
* Comercio	17.46	17.57	17.21
* Servicios	33.67	23.21	57.71
* Transportes	5.83	7.78	1.36
Gobierno			
*** Quehaceres del hogar	21.99	.00	21.99
** Insuficientemente especificado	0.01	1.87	1.36

* Datos sacados de la Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística, VIII Censo General de Población 1960, 8 de junio 1960, Resumen General, México, D.F. 1962, p. 421.

** Ibid., p. 363

CUADRO NUM. 4

GRAFICA 5. TRABAJADORES EN EL SECTOR SERVICIOS,
DISTRIBUIDOS EN SUBGRUPOS POR SEXO, DISTRIBUCION
PORCENTUAL EN CADA SEXO Y ENTRE SEXOS,
1970



CUADRO NÚM. 5

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE
ACTIVA POR RAMA DE ACTIVIDAD Y SEXO, 1979.

RAMA DE ACTIVIDAD	POBLACION OCUPADA	HOMBRES	MUJERES
Distrito Federal	?	100.00	100.00
*** Profesionistas y técnicos	13.02	13.94	14.18
* Agricultura, Ganadería, Silvicultura, pesca y caza	.94	1.36	.16
* Industria del Petróleo y extractiva	.46	.56	.27
* Industria de transformación	27.69	31.60	20.39
* Construcción	5.05	7.36	.75
* Generación y Distribución de Energía Eléctrica	.83	1.14	.25
* Comercio	16.27	16.11	16.58
* Servicios	35.23	25.33	53.74
* Transportes	4.41	6.36	.77
* Gobierno	8.20	9.13	6.38
* Quehaceres del hogar	23.08	3.20	96.79
* Insuficientemente especificado	0.85	.95	.67

* Datos sacados del Centro Nacional de Información y Estadística del Trabajo y Previsión Social. Encuesta Continua sobre ocupación, cuadros trimestrales del D.F., SPP, Secretaría de Programación y Presupuesto, Coordinación General del Sistema Nacional de Información, Dirección General de Estadística, - Serie 1, Vol. 7 trimestre 1/1979, enero a marzo 1979, febrero 1980, México, D.F. p.190.

** Ibid., p.189

*** Ibid., p.191

En la tercera gráfica se podrá ver la distribución de la población económicamente activa (P.E.A.) femenina, por -- grupos ocupacionales en el D.F. durante 1979, en donde se ob-- serva cómo los porcentajes más altos de participación femeni-- na se dan en los tipos ocupacionales de menos calificación y categoría ocupacional. Mientras que las empleadas en los co-- mercios es de 16.58 % y de servicios es de 53.74% represen-- tan un porcentaje total de 70.32%, las profesionistas ocupan el 14.18% del total, esto se puede explicar por la caracte-- rística de la ciudad de México de concentrar gran parte de - la población femenina en las actividades del sector servi--- cios.

Asimismo, otros datos que nos conducen a los mismos - resultados son los proporcionados por Mercedes Pedrero y --- Jorge Leopoldo Rendón, en donde la primera investigadora se-- ñala que la fuerza de trabajo femenina es utilizada para re-- ducir los salarios, además de que las contrataciones para mu-- jeres son de temporada (en estaciones en que se requiere mu-- cha mano de obra), además es un personal que no les cuesta to-- do el año, y por este carácter temporal les escamotean las - prestaciones (si es que las hay).

Indica, además, que existe una diferenciación por --- sexos "Por ejemplo, la población activa en el Distrito Fede-- ral en 1985 será de 3.8 millones de personas, lo que repre-- sentará el 14.4% del total del país, es decir, que de cada -

10 mujeres con trabajo, habrá 22 hombres con empleo".⁹⁰

Por su parte, Jorge Leopoldo Rendón afirma que la participación de la mujer en el mercado de trabajo se presenta de manera creciente. Pero, aunque en el Estado de México se de un acelerado proceso de industrialización, el grueso de la población económicamente activa se encuentra en rubros de baja productividad y en ocupaciones de bajos niveles de calificación, percibiendo ingresos sumamente bajos que impiden que las familias puedan subsistir con el ingreso de uno solo de sus miembros. De esta manera, los hijos -que muchos de ellos no han alcanzado la edad laboral- y las amas de casa -con pesadas cargas de trabajo doméstico- se ven obligados a contribuir en el presupuesto familiar mediante el desempeño de actividades remuneradas.

Pero, agrega que:

"por lo general, las mujeres sólo encuentran trabajo en ocupaciones de escasa calificación y responsabilidad: sus principales oportunidades de empleo están en el comercio y en los servicios personales (tales como las trabajadoras domésticas) y, al contrario de los hombres, las ocupaciones que ellas desempeñan están más ligadas al consumo directo que a la producción".⁹¹

90. unomásuno, lunes 10 de nov. de 1980, p.3

91. ibid.

Señala además que "el trabajo industrial de la mujer - se realiza especialmente a nivel de artesanías y en industrias tradicionales, donde los salarios son relativamente bajos. En tanto, en las industrias dinámicas, la participación de la mujer es insignificante, a excepción de las que se dedican a la fabricación y reparación de artículos eléctricos y electrónicos, proceso de producción que se caracteriza por el uso intensivo de mano de obra.

La preferencia de los empresarios por contratar mujeres en ciertas actividades, tiene como propósito reducir el costo de la mano de obra, pues el papel secundario que la sociedad ha atribuido a la mujer en el terreno económico da como resultado que la mano de obra femenina sea susceptible de mayor explotación que la del hombre".⁹²

Por otra parte, algunas mujeres de las fracciones de las clases, pequeño-burguesas de México (las del Distrito Federal, lo ejemplifican) laboran en el gobierno o en empresas importantes con participación estatal, éstas son las que forman parte de la burocracia que disfrutan de una serie de beneficios creados por el Estado, como pueden ser las prestaciones del ISSSTE o IMSS, las licencias por maternidad, guarderías, préstamos, vacaciones, aguinaldo, días económicos, etc., pero

Ibid.

que "pagan" padeciendo de una manera directa las múltiples -- formas de control ideológico, político, sindical que ejerce - el Estado hacia la masa trabajadora.

Obviamente el capital eleva la ideología burguesa al - rango de religión, hace al mismo tiempo imposible que en la - práctica, los hombres y las mujeres estén en contacto unos -- con otros, física o emocionalmente, socabando de esta manera las relaciones familiares.

Asimismo existen mujeres de la pequeña burguesía que - son empleadas en otros servicios como son los grandes monopo- lios comerciales del tipo de Aurrerá o Gigante y las que labo- ran en los bancos, en donde por razones particulares distin- tas pero por una en común (el mayor control del capital y el mantenimiento de condiciones de trabajo leoninas)*, ni siquie- ra van a contar con una organización sindical que les garanti- ce seguridad en el empleo; jornadas de trabajo de acuerdo a - la ley; pago de salarios por jornada y no a destajo como ocu- rre en los comercios citados; el goce de licencias por embara- zo en lugar del despido o la presión para que renuncie la mu- jer-madre. Y encima de todo esto, en este tipo de empresas la idea de que no son obreras sino empleadas, introducida por la ideología burguesa, creándoles una ideología pequeño-burguesa que se ve reafirmada por los medios de comunicación y que va a

* Dícese de los contratos en que todas las ventajas son para una de las - partes.

ser un obstáculo para que ellas mismas impulsen el avance de su conciencia como trabajadoras asalariadas explotadas.

Por otra parte, también hay mujeres de la pequeña burguesía de extracción proletaria y campesina que estudian para maestras normalistas, las cuales representan una mayoría importante del magisterio federal. Son personas enajenadas - como trabajadoras y como mujeres y eso las lleva a ser transmisoras de la misma ideología que las somete y oprime.

En segundo lugar, el acceso a la educación superior - convierte año con año a miles de mujeres en profesionistas - que van a vivir del producto de su trabajo, como catedráticas, químicas, laboratoristas, doctoras, investigadoras, empleadas calificadas, entre otras.

En muchos casos ya no se trata como en décadas anteriores de tener una profesión como un atributo más, como un adorno. Hoy la mujer se incorpora al trabajo para colaborar al ingreso familiar o para sostener a la familia, o bien, -- para satisfacer una serie de necesidades que no puede lograr se con un solo ingreso.

En estos sectores de la pequeña burguesía, el liberalismo impulsa y favorece la participación de la mujer. Como ejemplo de ello son las luchas académicas y sindicales en -- las universidades. Es en este sector en donde comienza a surgir la ideología proletaria, expresada en intentos de com --

prender científicamente los problemas. Estas mujeres han en--
sanchado sus experiencias de tal manera que saben lo que pien--
san. En estos estratos son menos las mujeres que se dedican -
únicamente al hogar y por lo tanto, tienen una imagen del mun--
do que antes no tenían. Son mujeres que toman decisiones en -
la casa y en el trabajo, hacen aportaciones a la ciencia, par--
ticipan en política y en los sindicatos. La mujer se vale por
sí misma y se convierte en una persona por derecho propio.

IV. 3. DESINTEGRACIÓN DE LOS MIEMBROS DE LA FAMILIA

"Sólo hasta su época de monopolio el modo capitalista de produc--
ción se apodera de la totalidad de las necesidades individuales,
de la familia y sociales, subordinándolas al mercado y remode--
lándolas para que sirvan a las necesidades del capital".

* Harry Braverman.

En este apartado se analizará finalmente la contradic--
ción que en el subtema III.1. se mencionó. Se tratará de demos--
trar que la desintegración de la familia pequeño-burguesa se -
ha manifestado a partir de los efectos del trabajo capitalista
en la mujer, ya que se sostiene que la desintegración se recu--
dece en el momento en que el grado de desarrollo de las rela--
ciones sociales alcanzadas en la fase monopólica no correspon--
den ya, a la ideología que el Estado capitalista proyecta, dán--
dose una disociación entre las personas que integran esta fami--
lia.

* BRAVERMAN, Harry, Trabajo y Capital Monopolista, Ed. Nuestro Tiempo, pri--
mera edición en español, México, 1975, p.312

A este respecto Gilda Waldman nos dice que:

"...En otras palabras, existe un conflicto entre el desarrollo de las relaciones económicas y la supervivencia de valores tra dicionales, pero aún no se ha podido establecer un nuevo marco valorativo adecuado a las actuales condiciones de desarrollo de las relaciones económicas".⁹³

Anteriormente se vio que el procesamiento de alimentos fue del dominio de la familia, al igual que el mantenimiento general de la casa, y pudo observarse también que el papel -- del capital industrial fue mínimo.

Ello, se ha dicho "significó que el capitalismo y la - Revolución Industrial trajeron como corolarios la separación entre la unidad familiar, tanto en estructura como en ubica-- ción. La familia dejó de ser el lugar de producción de bienes para el consumo individual y familiar. La transformación capi-- talista de la producción expulso violentamente a los peque-- ños propietarios de la ciudad y del campo, concentrando gran-- des masas de proletarios en las industrias, y rompiendo las - antiguas relaciones...La industrialización transfirió las ac-- tividades productivas desde el hogar a la fábrica. El hilado,

93. Gilda, WALDMAN, "La crisis de la familia contemporánea: un ensayo de interpretación", Revista los Universitarios, N^o 163-164, marzo 1980.

el tejido, la confección de ropa... por ejemplo dejaron de -- ser efectuados dentro de los marcos familiares para pasar a realizarse al interior de las industrias".⁹⁴

De esta manera el capital industrial a través de un -- proceso histórico se abrió paso entre el campo y el manteni-- miento de la casa, apropiándose de las funciones de ambos y extendiendo de esta manera la forma de mercancía a la comida y sus formas semipreparadas e incluso totalmente preparadas, extendiéndose rápidamente en la producción de mercancías agro industriales.

Ahora la población ya no depende por completo de la or ganización social en la forma de familia, amigos, vecinos, co munidad, personas mayores, niños, sino que con pocas excepcio nes -como el consumo de alimentos- se debe ir al mercado, no sólo en busca de ropa y abrigo sino también para recreación, diver sión, seguridad, para el cuidado del viejo, del enfermo, del lisiado, no obstante, son productos y servicios que los me--- dios de comunicación se han propuesto dar a conocer.

Es decir que "Con el tiempo, no sólo las necesidades - materiales y de servicio, sino incluso los marcos emocionales de la vida son canalizados a través del mercado".⁹⁵

94. Gilda, WALDMAN. "La crisis de independencia de la mujer contemporánea: sociología y literatura, (artículo inédito).

95. BRAVERMAN, Harry, Trabajo y Capital Monopolista, n.318

Después y más concretamente, a partir de la década de los cincuenta, México se encuentra enmarcado dentro de un -- proceso creciente de transnacionalización del capital. Como resultado de este proceso, en nuestro país se dio un desarrollo desigual, deforme y subordinado.

Este proceso se vuelve complejo, pues mientras la población se concentra cada vez más en las ciudades, la vida social, y por lo tanto las relaciones familiares, se atomizan conforme va evolucionando este proceso.

Este fenómeno lo explica Braverman al señalar que la atomización de la vida social se debe al desarrollo de las relaciones del mercado como el sustituto de las relaciones interindividuales. "La estructura social construida sobre el mercado, es tal -dice- que las relaciones entre individuos y grupos sociales no tienen lugar directamente, como encuentros humanos de cooperación, sino a través del mercado como relaciones de compra y venta. En esta forma la vida social se convierte en una red tensa y cerrada de actividades interconectadas en la que la gente es totalmente independiente, entre más atomizados se vuelven, más sus contactos mutuos -- los separan en lugar de acercarlos. Esto es cierto, por razones similares, también en la vida familiar. Aparte de sus -- funciones biológicas, la familia ha servido como una institución clave de la vida social, de la producción y del consumo. De estas tres, el capitalismo deja tan sólo la última y eso

en forma atenuada, dado que incluso, como una unidad de consumo, la familia tiende a despedazarse en sus partes componentes realizando cada una un consumo separadamente".⁹⁶

Lo que antes era cuestión individual y no rebasaba -- los límites de la familia, adquiere ahora carácter social a causa del desarrollo de las relaciones sociales.* En el capitalismo monopolista de Estado, lo privado ya no se circunscribe solamente a relaciones entre los individuos, sino que se refiere sobre todo a los aparatos hegemónicos, es decir, a la prolongación del Estado dentro de la sociedad civil.

Las tareas que antes llevaba a cabo la familia, ahora las cumplen estos aparatos (educación, cultura, asistencia, selección del consumo, etc.). De esta manera, se está frente a un trastorno de las relaciones entre lo público y lo privado; frente a una confusión de tareas antes bien delimitadas.

96. Idem., p.319

* "Cuando la competencia se convierte en monopolio, se socializa la -- producción. Se socializa también, ...el proceso de los inventos y perfeccionamientos técnicos. {Pero, aunque}...la producción pasa a ser social, ...la apropiación continúa siendo privada. Los medios sociales de la producción siguen siendo propiedad privada de un reducido número de individuos. Se conserva el marco general de la libre competencia formalmente reconocida, y el yugo de unos cuantos monopolistas sobre el resto de la población se hace cien veces más duro, más sensible, más insoportable". (Lenin, "El imperialismo. fase superior del capitalismo" en O.E., T.1. p.p.693-798).

Las funciones de la familia una vez limitadas por la intervención del Estado en la sociedad civil, se reducen entonces a mantener en condiciones adecuadas la fuerza de trabajo para el mercado y a la administración del ingreso familiar. La familia sólo media el acceso de la fuerza de trabajo al mercado, a los servicios, a la escuela, a la asistencia, al tipo de ahorro y de consumo, incluso el tiempo libre es decidido fuera de ella por los aparatos hegemónicos. La maternidad misma ya no es asunto privado de libre elección y no sólo por la limitación legislativa del aborto, -- sino también por la creación de modelos culturales del capitalismo de masas, que establece su política demográfica de acuerdo con las necesidades del ciclo del capital.

Todo ello se traduce en una pérdida de la identidad tradicional de la familia como tal.

Por eso se afirma que la desintegración familiar es la separación de los miembros del núcleo familiar y su incorporación progresiva en unidades económicas colectivas -- las cuales vienen a llenar las necesidades materiales y emocionales que cumplía anteriormente la familia, así se opera un proceso de sustitución, es decir, de la organización familiar por la organización económica. Las relaciones de mercado son un sustituto de las relaciones individuales: ahora, las relaciones entre los individuos que forman la familia, -

no tienen lugar directamente como encuentros humanos de cooperación, sino a través del mercado como relaciones de compra y venta. De esta manera, la familia se despedaza en sus partes componentes realizando cada una un consumo separado; los integrantes de la familia no se comunican eficientemente; no existen relaciones de amor y de igualdad entre ellos, sino una competencia económica y política permanente y un acenuado individualismo que hace que la familia se debilite como núcleo humano.

* En este proceso de cambios, conflictos y por lo tanto, atomización de la familia, los medios de comunicación, - como aparatos ideológicos del Estado, ejercen una influencia decisiva.

La propaganda es encaminada para la adquisición de -- bienes innecesarios, alimenta ilusiones de ascenso social, - presenta familias felices y sin problemas económicos, proyeta patrones de conducta de las familias norteamericanas; todos éstos son aspectos que las familias proletarias y pequeño-burguesas de México no están en condiciones de poder asimilar. El salario no alcanza para adquirir todo el arsenal - de mercancías que se presentan, además, como anteriormente -

* Véase el trabajo de Sara Oranday Dávila sobre "La influencia de los medios de comunicación en la desintegración de la familia". (inédito).

se analizó, la pequeña burguesía sufre un proceso proletarizante que las impulsa hacia abajo en lugar de obtener un ascenso social. El grado de desarrollo industrial, y por lo tanto, la tecnificación en México, no es tan avanzado como en los países altamente desarrollados. Por lo tanto, la familia mexicana entra en contradicción con la forma de familia norteamericana que se le presenta. Todo esto la lleva a problemas existenciales y en donde se piensa que las soluciones son individuales.

"El análisis motivacional" -como lo llama Vance Packard-, es una técnica psiquiátrica y psicológica mediante la cual se manipulan simbólicamente los reflejos condicionados (que dependen de los órganos de los sentidos) motivando eficazmente hábitos y preferencias, se tocan las ocultas debilidades para poder influir en el comportamiento de los individuos.

De esta manera, los integrantes de la familia se vuelven aficionados a imágenes y sonidos, entregados a actos impulsivos que los llevan a estar viendo televisión u oyendo radio y con esto se introyecta la vanta de ideas y artículos.

Pero la propaganda y la publicidad no sólo cumplen la función vital de promover el consumismo, sino que también se introyecta el ideal de una vida feliz, que bajo la influencia de esta técnica, los individuos crean su propio mundo

ya que gira en torno de una supuesta realidad que hace que cada uno de los miembros de la familia se interioricen en sí mismos y se pierda la comunicación y la vivencia con -- los demás.

En este sentido Gilda Waldman señala que:

"El mundo capitalista contemporáneo crea una sociedad de - masas anónimas. La impersonalidad es uno de los rasgos ca- racterísticos de esta sociedad, y la impersonalidad genera una negación de toda responsabilidad. Todo compromiso con problemas sociales e interpersonales es reemplazado por la indiferencia. Pero junto al anonimato, el propio sistema - exagera la individualidad y la especificidad. Ejemplo cla- ro de esto lo constituye la propaqanda publicitaria. Un -- anuncio dirigido a millones de hombres señala: 'Para que - tú seas diferente, usa trajes de la marca X'. Los lazos ma- crosociales y macroeconómicos generan por una parte, una - masificación humana, y como contrapartida dialéctica, el desarrollo de un individualismo que significa, al mismo -- tiempo, la segregación del individuo de su comunidad. El - anonimato lleva a la búsqueda de una especificidad propia, pero termina volviéndose una uniformidad más. La búsqueda de la propia identidad lleva a preguntarse quién es uno en medio de la uniformidad general. Pero cada identidad trae consigo la lucha contra otra identidad. La competencia está directamente ligada a la independencia, que asume el signi- ficado de valerse absolutamente por sí mismo. La indepen-- dencia se convierte entonces en una falsa autonomía, en -- cuanto significa colocar barreras con las otras personas, y establecer con ellas interacciones a través de mecanis-- mos impersonales. De la dependencia comunitaria se ha pasa- do a la independencia irdividual, olvidando lo que sería -

la interdependencia entre los seres humanos. Se busca una vivienda privada, un jardín privado, conocimientos privados. Las relaciones entre los hombres se vuelven cada vez más competitivas y se establecen casi exclusivamente en términos de intercambio. Se buscan espacios aislados y molesta que otros hombres también los busquen, y por consiguiente, los atesten. Junto a la cultura del anonimato se vive la cultura de la privacidad.

La contraposición anonimato-individualismo lleva a la soledad, la cual se ha transformado en la característica de nuestra época".⁹⁷

El denominador común ideológico se reparte entre la publicidad, la propaganda y la ideología política. Su manejo manipulador es de acuerdo con propósitos específicos, es decir presentar al sistema capitalista como "el mejor", "el ideal", en donde, de manera indirecta defenderá la concepción burguesa de la familia y de la mujer.

Todo esto resulta ser una imagen falseada para ocultar la realidad bajo el capitalismo; pero lo que resulta es que la familia se siente más presionada y enajenada, dándose una desintegración en contraposición de lo que el Estado, -- por la vía de los medios de comunicación trata de ocultar.

La penetración de la ideología burguesa en el seno de la familia pequeño-burguesa de México se da de manera par

97. Guilda, WALDMAN, "La crisis de la familia contemporánea ...p.p.4-5

licularmente aguda a través de las numerosas formas que --- adopta la propaganda comercial.

La interrelación hombre-mujer-hijos esta mediada -- por el propio aparato medio de comunicación, por los films proyectados, por los artículos a los que se les da publicidad, tales como: automóviles, camisas, bebidas, cigarrillos, que son transformados en mercancías sexualizadas. La delincuencia muchas veces se desarrolla porque los adolescentes se identifican con los gangsters presentados en los films. A este respecto Barbalato, dice que:

"Musati -experto en psiquiatría- cita numerosos casos de pacientes suyos que, a través de un mecanismo de proyección - identificación, habían asumido la personalidad de los actores de los films cuya situación presentaba ciertas similitudes con sus angustias y sus conflictos".⁹⁸

Por delincuente juvenil se entiende "al hombre o mujer menores de edad, con factores ambientales y emocionales en conflicto entre sí y con la sociedad. Dichos factores son la causa de la desadaptación juvenil, la cual, a su vez, hace que los jóvenes se inclinen a: 1. recurrir al alcohol; 2. recurrir a las drogas; 3. participar en diversos delitos o en jugarretas para llamar la atención y saciar un

98. BARBALATO, Tarroni, et al, Comunicación de Masas y Métodos, no. 30-31.

afán desbordado de exhibicionismo, que se dice compensador sustituto de inquietudes provocadas por aquella desadaptación; 4. padecer alguna psicosis o encontrarse en estado temporal, pero grave, de crisis mental".⁹⁹

El origen de la desadaptación juvenil es la falta de comprensión y cariño y el medio ambiente, el cual es un factor importante en el aumento de la delincuencia juvenil.

Los actuales drogadictos se iniciaron al buscar en el abuso de las drogas un alivio a sus ansiedades, tensiones, sentimientos de desadaptación y a otros trastornos mentales o emotivos.

Quienes actualmente abusan de las drogas aspiran - alcanzar algunos de los siguientes objetivos:

- "1. Librarse de sus problemas y preocupaciones, creándose un estado de paz y tranquilidad.
2. Crearse un ambiente en el cual se identifiquen con la personalidad propia de un miembro de un grupo, que aunque calificado de antisocial, tenga un reconocimiento de hecho.
3. Manifestar hostilidad hacia la sociedad 'respetable' y protestar en contra de las injusticias y de las restricciones impuestas por quienes se encuentran firmemente establecidos".¹⁰⁰

99. SOTELO, Luis F., Drogadicción Juvenil (cómo prevenirla y cómo remediarla), p.15

100. Idem., p.77

De esta manera, y en especial la televisión, le va incorporando al individuo los valores de la sociedad burguesa. La vida familiar ya no se hace en torno a la mesa, sino en torno al aparato de televisión.

Asimismo, la propaganda continúa difundiendo las concepciones e imágenes habituales de la mujer-madre abnegada, ama de casa eficiente, esposa dócilmente subordinada a su cónyuge, por medio de los programas y anuncios en televisión, en la radio o en artículos de publicaciones en periódicos. Pero, al mismo tiempo, se proyecta una imagen femenina, supuestamente más acorde con el tiempo actual, es decir, una mujer activa que trabaja fuera de su casa y que por lo tanto, para encontrar un empleo necesita de todos los productos de "belleza", de un vestuario elegante y a la moda. La liberación de la mujer es encausada hacia motivaciones egocéntricas y narcisistas, convirtiéndola en un objeto asexual que la motiva a buscar un comercio sexual, dando lugar a la prostitución.

De esta manera, las agencias publicitarias proimperialistas han convertido a la llamada "liberación femenina" en un objeto más de consumo, en un instrumento más eficaz de sometimiento, cuando lo identifican con una moda de refinamiento y desenfado sexual al servicio de los "ejecutivos", tal como lo ejemplifica la televisión y las revistas "femeninas".

Prostitución femenina es aplicable a la "actividad que realizan algunas mujeres en la que tienen relaciones -- sexuales comerciales con los hombres que las solicitan".¹⁰¹

Esta prostitución puede ser ejercida de la manera como comunmente se le conoce, es decir, cuando la mujer, -- dentro de un prostíbulo, o en las esquinas vende su cuerpo para poder subsistir. Pero existe otra clase de prostitu-- ción, en donde la mujer no tiene necesidad de venderse por unas cuantas monedas, sino que es una prostitución más so-- fisticada, es decir, que los motivos que impulsan a algunas mujeres a prostituirse son de tipo ideológico, psicológico, educacional.

Dora Kanoussi señala que:

"...el trabajo extradoméstico ...y la difusión de la ideología 'feminista', hace que se extinga la imagen *natural* de la mujer *femenina*. Lo único específicamente femenino -- que puede tener función económica y por tanto razón de -- ser en el capitalismo monopólico, es el sexo como tal. De ahí que, ahora más que nunca sea cierta la idea de la mujer mercancía-objeto sexual, cuya imagen degradada por la comercialización transnacional llega hasta las malas copias de los playboy del subdesarrollo, logrando confundir hasta a los intelectuales 'feministas', quienes contribuyen con su trabajo a la difusión de esta misma imagen denigrante de la mujer y de las relaciones entre los sexos".¹⁰⁷

101. ROMERO A., Lourdes, Quintanilla, Ana María, Prostitución y Drogas, Estudio Psicosociológico de la Prostitución en México y su relación con la farmacodependencia. p.46

102. Dora KANOUCSI, Diario unomásuno "¿Cuál feminismo?", 22 de julio de 1979.

Esta prostitución sofisticada depende -como anteriormente se señaló- básicamente de la existencia de valores "machistas" en nuestra sociedad, que han impuesto diversas reglas, como prohibir las relaciones sexuales fuera del matrimonio, se restringe a la mujer a desempeñar solamente actividades de madre y esposa, se le considera al sexo como pe caminoso, etc.

Al analizar esta clase de prostitución y la ideología imperante, encontramos que existe cierto grado de congruencia con los valores que se tienen sobre las relaciones entre hombre y mujer y la actividad que cada uno desempeña. Lo que en cierta forma sucede es que la prostitución representa una adaptación distinta a un mismo sistema de valores.

Se observa que -aún en algunas de las diferentes clases y fracciones sociales-, la prostitución, aunque de di versa forma, se produce por la relación utilitarista que establecen entre sí el hombre y la mujer.

En muchos matrimonios, el esposo realiza fundamentalmente la función de proveedor económico; a cambio, la mujer debe cumplir con su deber sexual en exclusiva, además de realizar las funciones de ama de casa. Estos mismos valores utilitaristas se manifiestan en forma distinta en las relaciones entre cliente y prostituta; en esta relación, la mujer aporta su cuerpo y el hombre debe pagar por ello. En am-

bos casos, los valores de amor, afecto, comprensión, etc., - desaparecen.

Otro valor negativo que el Estado difunde por medio de sus aparatos ideológicos es el de la sobrevaloración de la virginidad.

En la mayoría de las familias y en especial la pequeña burguesía, se considera que el valor más alto de la mujer es la virginidad, la cual debe cuidar muy bien y ver a quien se le ofrece, puesto que, una vez ofrecida -si no esta casada- la mujer se devalúa. Por tanto se le enseña a asegurarse de algo a cambio, es decir, debe buscar establecer una relación permanente con un hombre que se comprometa a casarse y a ser el proveedor económico. (En la burguesía y pequeña burguesía, esto se exige a través del matrimonio; en la clase proletaria se acepta también la unión libre); pero en las tres familias se rechaza a la joven que pierde su virginidad con un hombre que no se compromete con ella a establecer una familia, puesto que después de la primera relación sexual la mujer ha perdido su valor, y es difícil que otro hombre acepte comprometerse cuando ya está devaluada.

Al mismo tiempo, esta valoración de la sexualidad femenina obliga al hombre a comprometerse con la mujer y a responsabilizarse de ella en forma permanente, porque al perder ella su

valor, al relacionarse sexualmente con él, éste adquiere la responsabilidad de mantenerla y de protegerla.

Derivado de estos valores, el matrimonio se convierte en una estructura rígida que compromete y obliga a los individuos a permanecer en ella y a sentirla como carga. El hombre se ve obligado a proteger a la mujer; ésta, a su vez, se ve obligada a ser protegida por el hombre. Esta situación lleva a impedir la realización de las personas y a la infelicidad, lo que tiene consecuencias graves en la familia y en el desarrollo de los hijos.

Estos valores están íntimamente ligados con las características de la prostitución en México.

Debido al valor que se le da a la virginidad, para el hombre que comparte los valores sociales rígidos respecto al sexo, la única forma de tener relaciones sexuales sin que éstas impliquen un compromiso o una responsabilidad permanente con la mujer, es teniéndolas con mujeres con las cuales pueda establecer la relación utilitaria en una sola ocasión, y la forma más fácil consiste en pagar por esta relación sexual.

La mujer que participa de los valores sexuales rígidos se siente devaluada por no ser virgen, pero al mismo tiempo ha aprendido que su sexualidad tiene valor utilita-

rista, y se valora a sí misma cobrando por las relaciones -- sexuales.

De esta manera, lo que hace la prostitución es educar los valores sexuales utilitariastas existentes en la sociedad al medio de la prostitución.

A este respecto, Carlos Monsiváis nos habla sobre las jovencitas y las prostitutas que las considera como dos grupos ocultos y desconocidos en México, así, afirma:

"La explicación moralista de la prostituta influye también y drásticamente en las mujeres, quizá por revelar, como afirma -- Rennie y Grimstad, ciertas presunciones fundamentales y tácticas sobre las relaciones femeninas con los hombre en una sociedad patriarcal. La puta le recuerda a quien no lo es que a ella, también, se le define por su sexualidad: mujer solterona, lesbiana, quedada, y le recuerda que la mayoría de las mujeres dependen de los hombres para la sobrevivencia social y que la mayoría, de un modo o de otro, aseguran su sobrevivencia a cambio de la comodidad demandada por los hombres. Si la objetivación sexual de la mujer deshumaniza y degrada, la degradación última la padecen quienes deben vender sus cuerpos para ganarse la vida ... Así, la prostitución es mecanismo de control muy distinto al de la violación cuya amenaza, también, reduce el espacio libre concebido a las mujeres (no protegidas por los hombres) y las alienta a buscar la protección de un hombre, por lo común -- en el matrimonio . La prostitución les advierte a las mujeres. Primero: reserven su sexualidad a un solo hombre; segundo: reciban la seguridad de que, a cambio de lo anterior, nada se demanda de ustedes excepto su 'amor'.

Hablar de prostitutas es hablar, sin hacerlo, se sexo, este te-

ma tabú, si los hay: De algún modo, en la literatura o en el cine o en la canción popular la figura de la prostituta significó la posibilidad de referencias implícitas al sexo sin necesidad de representarlo, discutirlo o aceptarlo. Del porfirismo a la década de los cincuentas, la prostituta no es la presencia sino la alusión indirecta al sexo.

Para combatir el oprobio que se le ha lanzado y que se le adjudica, la prostituta sólo ha dispuesto defensivamente del autoes carnio, la aceptación pública de su inferioridad y la redención del melodrama en forma de canción de Lara o de sufrimiento de Ninón Sevilla o, más recientemente, de comedia inverosímil en el estilo de *Las ficheras* y *Bellas de noche*. Por lo mismo, el melodrama y la autocompasión explican y exigen la feroz religiosidad de las prostitutas, sus fijaciones guadalupanas, sus cuartos poblados de estampitas y veladoras. En todo lo anterior, han encontrado su camino orgánico de vinculación social. Desdeñadas, sometidas a la irrisión, brutalizadas, se unen a la sociedad a través del anhelo de piedad exhibida e implorada".¹⁰³

Aquí las jóvenes desempeñan un papel importante, ya que también son parte de la sociedad y de la familia mexicana.

La fragmentación de las antiguas identidades, y de las antiguas actividades de la mujer en el hogar, obliga al Estado a acrecentar su campaña ideologizadora presentando la sumisión hogareña como un valor v, en otros casos, le exige a la

103. Elena URRUTIA, *Diario unomásuno*. Las jovencitas y las prostitutas, dos grupos ocultos y desconocidos en México: Monsiváis, Conclusiones de una ponencia sobre "La mujer y la sociedad en América, 9 de abril de 1978.

mujer que modernice su resignación, amordasándola a base de recalos o represión. Dádivas envueltas en papeles de fantasía.

Monsiváis señala:

"¿Quién toma en cuenta a las jovencitas? Se les ha cortado toda comunicación con la vida política ('asunto de hombres', en el mejor de los casos), se les niegan los estímulos culturales clásicos y no se les acepta fuera del ámbito indiferenciado y trepidante de las multitudes. Sirven la comida, van al mercado, estudian taquigrafía y mecanografía, desbordan las academias de belleza, acumulan los quehaceres de la casa, se ríen cuando se les pregunta y todavía insisten en bajar la cabeza. El clasismo de la sociedad mexicana las contempla como a esa 'masa irredenta', las curiosas y chistosísimas criaturas que rondan a la salida de los espectáculos, en grupos de dos o tres, o en grupos de diez, inmersas en la única conversación que han sostenido ese año, con ánimo compacto, corriendo hacia el encuentro del autógrafa y de la ropa del cantante, dispuestas a las lágrimas como su expresión sexual más inmediata.

¿De qué se abstienen las jovencitas? De leer periódicos, de inmiscuirse (así sea con el aleteo del pensamiento) en política, de considerarse a sí mismas dueñas de una voluntad.

Tal vez la mejor descripción del sujeto consista en enumerar - las instancias que constituyen su mundo: el mundo de millones de mexicanos jóvenes: a) el radio con sus programas de teléfono libre; b) las telecomedias y las radiocomedias; c) los programas estelares con cantantes rancheros o bolerísticos; d) -- las foronovelas, género femenino por excelencia, con la carga machista concentrada en el término 'femenino'; e) el orbe de las academias comerciales y los cursos rápidos; f) las atmósferas en torno a los bailes de quince años y los festivales de -

las delegaciones o la caza de autógrafos; g) el infinito panorama de las revistas femeninas; h) la vida sexual como la amenaza de reproducir a la vez, el esquema materno de docilidades y complicidades y la conducta digna y lacrimógena de sus heroínas predilectas; i) la vida afectiva como la sucesión de repeticiones sentimentales, el lenguaje como operación de la memoria en donde las palabras signifiquen por su valor en una trama dada. 'Te amo, María,' 'Déjame Alberto', si no quieres hacer infeliz a una familia".¹⁰⁴

Las jovencitas, en tanto femeninas, representan una mercancía más que puede ser intercambiada.

Monsiváis, indica además que:

"Su zona de voluntad y decisiones está en otra parte; lo que se concibe socialmente como 'feminidad' es un espacio de doble gamiento y aceptación, un idioma aprendido donde la docilidad es la tierra del comportamiento. La feminidad es el tiempo de las horas muertas oyendo radio, mirando a la televisión marcar las profesías de la dicha, atisvando o entreviendo los objetos que la distancia construye. (...) En la medida en que su cuerpo es toda la expresión de que disponen, las jovencitas se sienten y se saben intercambiables, no psicología sino biología".¹⁰⁵

Un estudio que se realizó en el Distrito Federal y en otras entidades, se entrevistó entre otras, a prostitutas de clase media alta de las colonias del Valle, Narvarte, Nápo--

104. Idem

105. Ibidem.

les, Roma y Condesa, en donde se señala que "un poco más de la tercera parte llegó a niveles de educación media lo que _ revela ya mayores oportunidades de desarrollo y muy probable mente una situación socioeconómica más desahogada que la de la mayoría".¹⁰⁶

Las familias más problemáticas y en las que generalmente se crean las prostitutas, son las que padecen miseria, hambre, desempleo, y que por lo general son analfabetas. Todas éstas son características propias de una sociedad como la mexicana y por lo tanto, son causas que originan y contribuyen a que la prostitución se desarrolle.

No obstante, la mujer prostituta es marginada y despreciada por la sociedad, que, justificado o no, es necesario que se tenga conciencia de lo que es la prostitución, y de lo que obliga a algunas mujeres a ejercerla.

Ambra Polidori señala que:

"Después de una noche o una mañana de trabajo la prostituta regresa a la vida de todos los días; quizá a una *normal* relación familiar (en la que el marido se ausenta por días o meses sin dejar el dinero necesario para mantener a su mujer e hijos). - O, por el contrario, está totalmente obligada a buscar otras - calles, otros lugares, la misma casa habitada cien, miles de - veces por interminables noches, atada a aquel dinero que -se- gún el proyecto común a todas- deberá permitirles un día plan- tar todo, abandonarlo, y dedicarse a otras actividades que le

106. ROMERO A., Lourdes, Quintanilla, Ana María, op. cit., pp. 78-79

garanticen la sobrevivencia y el respeto social".¹⁰⁷

Aparte de todo esto, son mujeres utilizadas por los -- hombres que sienten que su sexualidad masculina es escuálida, parcial o "mutilada"; pero que requieren de la reafirmación -- de su virilidad y que por medio del dinero pretenden consolidar un derecho propio y una posición.

La misma autora señala otras causas que pueden llevar a un verdadero conocimiento de la prostitución:

"Las necesidades económicas, la falta de afecto y equilibrio en la familia o la autoridad enajenada, la ausencia de información o las desviaciones confusas sobre el sexo, diversos complejos a gudizados, las experiencias sexuales desagradables que dan como resultado la devaluación del sexo...".¹⁰⁸

Pero volviendo al estudio antes citado y de acuerdo al -- análisis de los casos de las prostitutas entrevistadas, otra de las razones por las que se origina la prostitución es la -- de la riqueza en la familia, pues se vio que en la mayoría -- de las meretrices provenían de familias que introyectaban en sus miembros características y valores correspondientes a la familia rígida tradicional, pero que en su estructura se mezclaban ya varios elementos que correspondían al de una fami--

107. Ambra POLIDORI, *Diario unomásuno*, "Prostitutas, prejuicios, discriminación", viernes 23 de enero de 1981, p.19

108. Idem.

lia laxa o carente de normas, provocando así, mayor confusión y conflicto en dichas mujeres, ya que no tenían los elementos - que les facilitaran el cumplimiento o apego a los valores in-troyectados.

Enseguida se citarán varios aspectos que originan la pros-titución:

- "1. La prostitución viene a ser, en buena parte, una relación - de rebeldía en contra de los valores y estructuras sociales vin-culadas con las relaciones hombre-mujer y con el sexo.
2. Las prostitutas entrevistadas se caracterizan por haber teni-do un proceso de socialización deficiente e inadecuado, y que, dada la estructura de la familia y las pocas oportu-nidades de - la cultura a la que pertenecieron no tuvieron posibilidad de ca-pacitarse dentro de ésta en el ejercicio de diferentes roles - que les permitieran ulteriormente desenvolverse en el contexto social en que viven.
3. La socialización inadecuada que tuvieron las entrevistadas - fortaleció la integración de personalidades conflictivas, lo -- que a su vez las hace más susceptibles de adoptar conductas deri-vadas como la prostitución y la famacodenencia". ¹⁰⁹

Así, el análisis de la prostitución patentiza el hecho - de que este fenómeno no es más que un reflejo de los proble-- mas y deficiencias derivadas del sistema social existente, que abarcan a la familia, creando además en la mujer prosti--

109. ROMERO A, Lourdes, Quintanilla E, Ana María, op. cit., p.86

tuta un conflicto de personalidad originado en la mayoría de los casos por la forma precaria en que satisface sus necesidades básicas, y, además, por no satisfacer sus necesidades afectivas dentro de su hogar.

En el estudio Prostitución y Drogas de Lourdes Romero y Ana María Quintanilla, se encontraron como datos relevantes:

1. El hecho de que la gran mayoría de las prostitutas se caracterizó por provenir de familias con índices de inestabilidad económica;
2. Con índices de inestabilidad familiar y/o desintegradas: la ausencia de uno o de ambos padres y;
3. Por el -- predominio de un ambiente de tensión y hostilidad.

"El padre es la figura que está más ausente del hogar; más de la mitad de las prostitutas han carecido de una figura paterna estable y sólida. Los principales motivos de esta carencia son el abandono del hogar por parte del padre, debido a los problemas de relación con la esposa, y en una proporción menor se debe a la muerte de éste.

En los casos en que han tenido sustitutos, éstos han resultado nulos o completamente negativos como figuras de identificación.

Una tercera parte de la población estudiada ha tenido una figura paterna presente, en cuanto a que ésta ha permanecido en el hogar hasta que la entrevistada lo abandonó por sí misma, pero ésta ha sido una figura lejana, emocional y psicológicamente. La madre, en cambio, es una figura más constante dentro de la familia, ya que un poco más de la mitad ha permanecido en el hogar hasta que las entrevistadas la abandonan; sin embargo, su papel dentro de la familia ha sido también muy deficiente, ya que, por lo menos en la mitad de los casos, se detectó cla-

ramente su lejanía y frialdad en el plano afectivo (las sustitutas en su mayoría resultan también muy negativas).

Las relaciones entre los padres o sustitutos en su mayoría eran malas y se manifestaban, en algunos casos, por las constantes agresiones tanto verbales como físicas, y en otros, por las relaciones frías y lejanas, en las que la agresión se manifiesta sólo actitudinalmente". 110

Por otro lado, al contraponer la mujer que trabaja a la mujer ama de casa y viceversa, se deja a las dos con sentimientos de culpa, conflictos y frustraciones. Todo esto viene a repercutir al interior de la familia, creándose problemas que muchas veces ocasionan la desintegración de este núcleo.

Es evidentemente el Estado, como representante del conjunto de fuerzas dominantes, el que manipula y maneja la vida de la familia por medio de la mujer.

Pilar Calvo señala que:

"El abandono en ocasiones o la atención minuciosa hacia la mujer en otras, no son auténticos. Detrás de ellos hay en todo momento una constante vigilancia vertical, directa, tajante. Se aísla a la mujer, se le señala su rol de abnegación, de refugio, de segunda parte, puesto que no debe pensar en su propia situación, no debe moverse de donde está. Asimismo, cuando logra es-

110. Idem, p. 59

capar de los mecanismos de control y enriquecer su conciencia, no intenta inmediatamente amordazarla a base de regalos, o represión, o dádivas y limosnas envueltas en papeles de fantasía. ¿Qué diferencia hay entre el flamante Año Internacional de la Mujer y la flamante superlavadora moderna creada para las -madrecitas que tanto se sacrifican y merecen que su trabajo se mejore (para darles tiempo de salir a trabajar). La respuesta a su lucha se revierte en una contraofensiva. Sí, se glorifica, se facilita, se moderniza su trabajo, su vida cotidiana, -su situación general, pero la lucha interminable es precisamente por destruir esa situación predeterminada".¹¹¹

Pero, la explotación y manipulación a que está sujeta la mujer no se limita al proceso de deshumanización que la ha -convertido en objeto sexual, que ha institucionalizado sus -necesidades y sus afectos para someterla, que desconoce su -aportación diaria -en el hogar o en una institución o fábrica -en la formación de riqueza social.

Eso no es todo:

"El 20% de la mortalidad materna en la ciudad de México se debe al aborto, que lejos de ser una práctica criminal de mujeres desnaturalizadas obedece en más de la mitad de los casos -al (enfrentamiento) de las posibilidades decrecientes del nivel de vida y, en cerca de un tercio, a la más extrema pobreza. De dos millones de nacimientos ocurridos en 1970, únicamente -el 40% recibieron atención médica".¹¹²

111. Pilar CALVO, Diario unomásuno, "La mujer aún cría cuervos", 21 de julio de 1979.

112. Fernando MEDRANO, Diario unomásuno, "El nuevo frente femenino"

"El 40% de las mujeres que dan a luz en México son solteras, - ... Una de cada cinco de las mujeres mayores de 15 años que -- mueren en el país, perecen como consecuencia de abortos fata-- les, practicados por curanderos o comadronas con métodos salva-- jes: perforaciones que conducen a la hemorragia interna; por me-- dio de sondas; pastillas de permanganato (se venden en cual--- quier farmacia a un peso cada una y se utilizan como raticidas) que deben introducirse hasta la matriz -a menudo el procedi--- miento es tan doloroso que no logra el aborto, pero el veneno queda depositado allí y las perforaciones provocan hemorragia--; si logran llegar a tiempo a la clínica pueden salvarse, pero mu-- chas mueren ... (no integran las estadísticas de mortalidad pro-- vocadas por abortos)".¹¹³

Por su parte, el Instituto Mexicano del Seguro Social a firma que:

"Una de cada tres mujeres en edad fértil ha abortado alguna vez, y uno de cada cinco embarazos se trunca en una 'clínica' de a-- bortes.

Muchas veces se trata de una sórdida habitación, sin profilaxis de ningún tipo, y con un instrumental más parecido al de una sa la de torturas que al de un sanatorio. Las presunciones de al-- gunos sociólogos que han investigado el tema, llegan a multipli-- car por tres los moderados porcentajes oficiales, que no han lo-- grado escudriñar en la oscuridad y el secreto que envuelve el - problema del aborto en el país.

En México, el índice de muerte por aborto alcanza a dos de cada cien mujeres que recurren a él, contra cinco de cada cien mil, en los países desarrollados. Esto quiere decir que la muerte es una

113. Ricardo URIOSTE, Diario unomásuno, "En México, el 40% de las madres - son solteras". "Una de cada tres mujeres ha abortado". "Los -- porcentajes oficiales, moderados", 16 de abril de 1978.

posibilidad de 400 veces mayor entre las mujeres mexicanas que se revelan contra una concepción no deseada. Las condiciones - en que se realiza el aborto clandestino en el país han convertido esa práctica en una especie de ruleta rusa con el tambor totalmente cargado".¹¹⁴

En relación a esto, Abelardo Martín muestra datos sacados del Congreso Nacional de Población sobre el problema del aborto, en donde se lee que:

"...de cada 4 mujeres que se embarazan, una, esto es el 25 por ciento, decide abortar; en los hospitales se registran algunos y de un 15 por ciento a un 30 por ciento de ellos; son causa de complicaciones, de las que el 80 por ciento son graves. (...)

Constituye la tercera causa de mortalidad materna, por encima incluso de la diabetes o el cáncer cérvico uterino o de la mama.

Encuestas realizadas revelaron que la mayoría de las mujeres - que recurren a esa práctica, aseguran profesar la religión católica, y la mayoría de ellas no son, como pudiera suponerse, solteras, sino que tienen familias establecidas".¹¹⁵

Si se compara el costo médico en complicaciones de un - aborto mal atendido, Ojeda Mestre asegura que: "unos 600 000 se realizan con asepsia dudosa, cuesta al Instituto Mexicano del Seguro Social 6,624.53 pesos con la legalización de esa

114. Idem.

115. Abelardo, MARTÍN, Diario uno más uno, "800 000 abortos provocados al - año", 10 de abril de 1978, p.4

práctica, el costo se reduciría a 2,741.39 pesos, un 60 por ciento menos".

De ahí que la práctica del aborto debe ser legal, pues considerando que el costo por persona y por intervención es de 500 pesos, si se utiliza el método de succión, que no requiere anestesia, hospitalización o antibióticos. Aunque el problema del aborto no debe enfocarse únicamente en este -- punto de vista, es decir, la reducción de gastos por parte del Estado, sino que es un problema de salud social. No se concibe como una fórmula anticonceptiva para reducir la natalidad, sino de lo que se trata es de reducir la mortalidad materna por la práctica ilegal, pues no se trata de una actitud anti-niño, sino que cuando el padre y la madre pueden ejercer el derecho de procrear seres humanos, lo hagan en las mejores condiciones y por amor y no por error, por ignorancia o por presiones económicas.

Asimismo, la violencia contra la mujer en la sociedad mexicana y que repercute en la familia adquiere el estilo -- más palpable en las agresiones sexuales.

Monsiváis señala que:

"es estremecedor... el asesinato de prostitutas, de una constancia feroz. Como los homosexuales, esa otra minoría tiranizada, decenas de prostitutas mueren cada año en hoteles de pa

so de todo el país, estranquiladas o apuñaladas por lo común después de torturas morosas, cigarrillos apagados en la carne, mutilación de miembros, etc. Nadie recoge o le da importancia a estos asesinatos: finalmente nos encontramos ante la desaparición de no-seres, de no-ciudadanos, gente que al escoquer el 'vicio' y 'la perdición' abdica en lo que a la sociedad se refiere de cualquier derecho".¹¹⁶

En otro artículo se lee que en 1967 hubo 80 mil denuncias de violación. Las feministas estiman que:

"una de cada diez mujeres denuncian este delito porque la impunidad es el premio más frecuente para los culpables, y a ellas sólo les toca el descrédito social y a menudo las impertinencias de la policía. 'Ora sí te llevó chava'; 'está bien para -- que aprendan las viejas', le dijo un celador a Cecilia González quien a fines del año pasado ganó celebridad por haber matado a su violador y ser absuelta por el juez.

Cada hora, en alguna parte del país, cien mujeres sufren la -- agresión masculina en forma de vejación. 'La violación es algo que ocurre a diario que no tiene importancia, que debe tomarse con naturalidad', opinó el licenciado Zamudio, jefe del Departamento Penal de la UNAM, cuando María Juana Guadalupe Sánchez se empeñó en denunciar a su violador a mediados del año pasado. -- Pero muy pocas mujeres lo toman con naturalidad, aún cuando no acuden a la Delegación. Una investigación de psicólogos Ingleses estimó que 9 de cada 10 mujeres quienes debieron soportar -- agresiones sexuales, permanecen frías por el resto de su vida además de padecer otros trastornos psicológicos".¹¹⁷

116. Elena URRUTIA, Diario unomásuno, "Las jovencitas y las prostitutas..."

117. Ricardo URIOSTE, "En México el 40 por ciento de las madres son solteras"...

Los anteriores datos revelan únicamente algunos hechos aislados de la degradación que sufre la mujer en esta sociedad y por lo tanto un estado de frustración generalizada ante la vida por su situación actual: problemas en el manejo de la sexualidad, frigidez parcial o total, sentimientos de culpas por romper con los valores culturales al practicarse un aborto o al tener relaciones sexuales antes del matrimonio, que muchas veces la lleva al consumo del alcohol como inhibidor de sus sentimientos de insatisfacción y malestar, por lo tanto no estará en capacidad de satisfacer las necesidades afectivas que en el hogar se requieren, se ocasionarán problemas con el esposo e hijos o si es hija con los padres y con los hermanos.

De esta manera, la mujer es pieza clave de la familia - en el sistema capitalista y el abandono en el que está no le permite asumir una actitud liberadora de ella y de los que - dependen de ella, pues las condiciones históricas no le permiten actuar consecuentemente ante la posición específica de ser mujer, hija, hermana o madre.

De aquí que a mayor estado de confusión, insatisfacción y conflictos sociales y por ende familiares, existirá mayor predisposición a la desintegración familiar.

Otro indicador de desintegración familiar resulta ser

el consumo de droga, que, por lo demás, es difícil determinar una curva de insidencia o prevalencia de la droga en la familia pequeño-burguesa, pues ninguna gráfica está dividida por grupos sociales, además, la mayoría de los estudiosos sobre este tema concuerdan en que "la principal dificultad radica en la obtención de datos verdaderos, por las implicaciones sociales que conlleva el declararse adicto".¹¹⁸

Por ello se ha recurrido a los datos que han recolectado los diferentes servicios prestados en la ciudad de México que tratan con consumidores de drogas. Desde luego, esta técnica de recolección de datos tiene bastantes limitaciones para el caso específico de la pequeña burguesía; sin embargo esto no significa que la información no sea válida para la obtención de tasas del problema en México.

Carlos M. Contreras Pérez en su estudio sobre Inhalación Voluntaria de Disolventes Industriales, señala que:

"La zona centro es la que se caracteriza por tener el mayor problema de consumo, y parece que éste está dado principalmente por el Distrito Federal y el área metropolitana. Esta zona es altamente industrializada y con una problemática socioeconómica muy aguda,..."¹¹⁹

118. CONTRERAS, M. Carlos. Inhalación Voluntaria de Disolventes Industriales, p.331

119. Idem., p.348

Este investigador realizó un estudio de $M=2\ 733$; $n=4\ 982\ 000$; en donde encontró que el consumo de fármacos, como la marihuana, los disolventes, los opiáceos y los alucinógenos, se hallaban muy difundidos en el Distrito Federal.

"Ochenta y siete mil personas que representan el 1.64% de la población de 14 años o más que habita en el Distrito Federal y tiene un lugar de residencia fijo, los han consumido. De éstos, el 0.46% lo han hecho en forma regular consuetudinaria, es decir, con una frecuencia diaria por lo menos durante una semana en los últimos seis meses.

Un grupo de fármacos que se considera de gran interés para el estudio fue el de los disolventes, cuyo consumo alcanza proporciones importantes. 20087 personas, que representan el 0.40% de la población del Distrito Federal de 14 años o más han consumido este fármaco y tres de cada mil jóvenes de 14 a 24 años (0.31%) los consumen en forma regular consuetudinaria.

El consumo de este tipo de fármaco ocupa el segundo lugar, - después de la marihuana. El consumo de alucinógenos y heroína es menos frecuente..."¹²⁰

El estudio titulado, Tendencias Actuales de la Delincuencia juvenil señala que:

"Los factores sociales son... importantes en relación con los padres y con los jóvenes cuando éstos llegan a la adolescencia y se incorporan al conjunto de la comunidad. No obstante la inadaptación de los padres influye en la calidad de la vida familiar, lo que ejerce una profunda influencia psi-

120. Ibidem., p. 355

cológica en el desarrollo de la personalidad del niño. (así mismo señala que) la delincuencia es difícil de evaluar pues el comportamiento delictivo comprende una amplia serie de actos, que van desde los más triviales a los más graves; *no es posible, por tanto, decir nada significativo acerca de los delinquentes como clase, excepto que se trata por lo general de jóvenes de un determinado grupo de edad*".¹²¹

Sin embargo se puede decir que:

"Los asociales -el grupo de individuos más perturbados-, en --cuya categoría se incluían los sujetos más difíciles y los que, si no se sometían a tratamiento, podían convertirse en adultos asociales y psicópatas amorales. Esta última categoría estaba compuesta principalmente por los tipos más graves de personalidad asocial agresiva con una situación familiar correspondiente. Su personalidad estaba 'integrada alrededor de un tipo de terminado de hostilidad y de agresión'. Había, sin embargo, un pequeño grupo de delinquentes con 'trastornos emocionales' -la fracción más perturbada de la categoría 'los que sufren trastornos de la personalidad'-, que combinaban una delincuencia grave con apatía, aislamiento, susceptibilidad, pasividad, y --que correspondía a un medio familiar repelente y agresivo. Su personalidad estaba poco organizada o incluso ligeramente desintegrada... ".¹²²

121. GIBBENS, T.C.N., Tendencias Actuales de la Delincuencia Juvenil, p. 18, (los subrayados son de la autora de esta Tesis).

122. Idem., p.19

El fenómeno del homosexualismo* será tratado tangencialmente para no dejar fuera de esta investigación un indicador vinculado con la desintegración familiar. Hecha esta advertencia, se plantearán los siguientes comentarios.

La homosexualidad masculina y femenina es la resultante de causas biológicas y psicosociales, sin que esta dicotomía tenga carácter absoluto.

A este respecto, Pare señala que "según los datos conocidos es probable que la etiología de la homosexualidad sea heterogénea, sigue siendo incierto el grado en el que intervienen los factores genéticos y los ambientales".¹²³

Otro autor, como Schofield argumenta que "...todavía - no estamos en la etapa en que podemos desarrollar una sola - teoría estrictamente formulada que nos capacite para tener - todo aspecto significativo de la homosexualidad".¹²⁴

Tomando en cuenta la complejidad del problema se intentará concretar ahora, algunas ideas sobre las causas históricas-sociales de la homosexualidad.

*. Inclinação erótica de un individuo por otro a su mismo sexo.

123. Cfr., PARE, C.M.B., Etiología de la Homosexualidad en Biología y Sociología de la Homosexualidad, en Delia Selene de Dios de Puente, "El homosexualismo en la opinión científica y pública", Cuadro N° 3, pag.29

124. Cfr., Schofield, Michael, Aspectos Sociológicos de la homosexualidad en Delia Selene de Dios, op. cit., p.30, Cuadro 3 (cont).

Los estudios realizados por Max y Engels serán la base para este punto, ya que estos estudios sirvieron de marco teórico en toda esta investigación.

Morgan -a quien Engels considera como el primer historiador científico que estudió a la familia y la prehistoria de ésta- aportó criterios que en lo fundamental aún conservan su validez. Se puede afirmar que la principal aportación de éste consistió en la recolección de datos poniendo de manifiesto el proceso evolutivo de las formas de organización, desde el matrimonio por grupos hasta la familia monogámica.

Engels por su parte, sistematiza y desarrolla las notas de Marx sobre los trabajos del antropólogo e historiador norteamericano, complementando así, un fenómeno de suma importancia como es el de la familia.

Hablar de la relación sexual, implica diferenciar dos conceptos antagónicos: heterosexualidad v homosexualidad; la primera fue abordada ampliamente por varios autores, mientras que la segunda es tratada, aunque en un plano secundario.

La desigualdad de las relaciones hombre-mujer, en el esclavismo -nos dice Engels-, produjo por un lado la prostitución y la infidelidad; y por el otro la homosexualidad.

"Sin embargo, a pesar del secuestro y de la vigilancia,

las griegas hallaban harto a menudo ocasiones para engañar a sus maridos. Estos, que se hubieran ruborizado de demostrar el más pequeño amor a sus mujeres, se recreaban con - las hetairas en toda clase de galanterías; pero el envilecimiento de las mujeres se yengó en los hombres y los envileció a su vez, llevándoles hasta las repugnantes prácticas de la *pederastia** y a deshonar a sus dioses y a sí mismos con el mito de Ganimedes".¹²⁵

Como se aprecia, sólo hasta aquí Engels hace alusión al problema del homosexualismo, con la aparición de la propiedad privada, es decir, en el estadio superior de la barbarie en donde aparece esporádicamente el trabajo asalariado junto al trabajo de los esclavos y, al mismo tiempo como un correlativo necesario de aquél, la prostitución de las mujeres y la práctica del homosexualismo.

Así pues, este ha sido el origen de los conflictos entre el hombre y la mujer y las contradicciones y antagonismos en medio de los cuales se mueve la sociedad actual.

Se parte entonces, de la idea de que la homosexualidad es un fenómeno de contradicción intersexual, que tiene

*. Prácticas homosexuales entre hombres; prácticas homosexuales entre un hombre y un niño.

125. Engels, F., O.E., "El origen de la familia ... p.520

su raíz en la estructura económica, y por ende, que determinará a la superestructura tanto en lo que se refiere a la familia, como a la ideología, a lo jurídico-político de una sociedad dada, en este caso la mexicana.

Tenemos así, que el fenómeno de la homosexualidad se ha acentuado históricamente en las sociedades en donde se ha alcanzado mayor esplendor; pero también en su decadencia, es decir, en épocas de crisis que tienden hacia un cambio social radical.

"Los homosexuales son más cuando las condiciones políticas, económicas y sociales los favorecen, cuando existe una mayor enajenación en todos los aspectos del acontecer social".¹²⁶

Pero también, cuando el sistema se tambalea, y la crisis necesita resolverse (al menos por el momento), el Estado fomenta, a través de diversos medios, incluidos los de comunicación masiva -un ejemplo claro son los grupos musicales como el de los "Kiss", "Ten Sissy", "Davy Bowie") "salidas" homosexuales o de farmaco-dependencia a las inquietudes de la humanidad, para que de esa manera se vuelvan dependientes de diversos órdenes, con el fin de que no cuestionen al sistema, enajenarlos en salidas equivocadas que nos les permita tomar conciencia, sino aniquilarlos física y mentalmente.

¹²⁶. Delia Selene, DE DIOS de Puente, "Desviación y diferenciación de roles sexuales", p.17

No obstante, los homosexuales han sido considerados en México y en casi todas las demás culturas, como personas anormales, a las que no se les debe tener respeto, no pueden percibir un salario igual al que recibe alguien que no es homosexual, y a los que hay que castigar brutalmente.

He aquí la contradicción del sistema: por un lado, se fomenta el homosexualismo y la farmacodependencia, y por el otro se les reprime.

En la época del imperialismo en México y más concretamente en la década 60-70, el campo de estudio de la homosexualidad ha cobrado vigencia para algunos sociólogos, psicólogos, médicos, pedagogos, teólogos, etc.

En este sentido la familia como aparato ideológico -- del Estado desempeña una actividad importante en el proceso de desarrollo de los jóvenes, pues es ahí en donde se reproducen las ideas de represión sexual; donde la energía de los jóvenes se traduce hacia estados de angustia, la -- que perturba el trabajo desempeñado por ellos, el interés en la política o en la ciencia.

De esta manera, la represión autoritaria de la vida sexual que ejerce el sistema capitalista sobre la juventud la hace medrosa y lleva a que se olvide de la lucha de clases.

Sobre esto Delia Selene de Dios argumenta que:

"El vínculo con la represión sexual es el siguiente: la re--
presión de las tensiones y los deseos sexuales, requiere de
una gran dosis de energía psíquica de todo el individuo. Es-
to inhibe y lesiona el desarrollo de la actividad, de la ra-
zón y la crítica. Por el contrario, cuando se desenvuelve la
sexualidad sanamente, el individuo se siente más libre acti-
vo y crítico; pero el capitalismo no lo tolera porque defien-
de la autoridad y la tradición para mantener el sistema".¹²⁷

Si la madre es autoritaria, severa y seductora -que su
comportamiento es de excesiva intimidad con sus hijos-, mar-
cada influencia sobre ellos, trato preferencial hacia algu-
no de ellos, posesiva -actitud de sobrecontrol-; si la rela-
ción del padre con el hijo es deficiente, ya sea porque no
hay comunicación entre ellos, o porque el padre no se inte-
resa lo suficiente en las actividades de sus hijos; si re-
chaza al hijo, o si es hostil con él, si es autoritario o -
violento; si se encuentra alejado física o afectivamente; -
si utiliza la crueldad para educarlo; si el padre o la ma--
dre son alcohólicos o farmacodependientes, si existen plei-
tos y discusiones entre los padres o si existe el rompimien-
to del matrimonio y no se le encausa adecuadamente al hijo;
todas éstas son causas, entre otras por las cuales se origi-
na el homosexualismo.

En la sociedad mexicana no existe en la actualidad un

127. Idem., p. 7

estudio profundo que aborde este tema.

A partir de 1978 se inicia una nueva etapa caracterizada por el abandono de la práctica homosexual clandestina, al constituirse un movimiento que reivindica la libertad sexual como parte de la vida democrática del país. En efecto, individuos aislados y pequeños grupos se fusionan en una organización de homosexuales denominada "Frente de Homosexuales de Acción Revolucionaria". (FHAR).

Las dificultades de la naciente agrupación la ha obligado a aproximarse a los partidos políticos de izquierda y han sido sobre todo, el Partido Comunista Mexicano y el Partido Revolucionario de los Trabajadores, los que han tomado resoluciones políticas favorables a los principales planteamientos acerca de la libertad sexual, señalando que esta forma parte de la vida privada de los ciudadanos, debiendo ser por lo tanto respetada.

Pese al pequeño avance que esto representa, la estructura de la sociedad mexicana es incapaz de resolver este problema.

"La sociedad capitalista está en crisis, en crisis la familia, en consecuencia produce más homosexuales, más prostitución, mayor delincuencia ...y otros fenómenos etiquetados como 'desviaciones sociales' aún cuando son su producto". ¹²⁸

El problema al que se enfrentan los homosexuales radica en trascender los limitados planteamientos de la relación entre sexos y ampliarlos hacia la crítica de las relaciones sociales de producción del capitalismo y la práctica de una revolución que destruya el orden burgués para poder construir una nueva sociedad.

Como consecuencia de la escasa comunicación entre los cónyuges en México (sobre todo en el Distrito Federal), se desprende el que la información como elemento de poder y de toma de decisión sea controlada y manipulada por el hombre, en tanto que la mujer, carente aún del interés por los problemas socio-económicos extramatrimoniales, queda marginada de las tomas de decisión aun en el núcleo familiar; así lo podemos observar en el Cuadro No. 6.

CUADRO NUM. 6

PARTICIPACION DE LA MUJER EN LA TOMA DE DECISIONES SEGUN SU ESTADO OCUPACIONAL * 129

	NULA	BAJA	MEDIA	ALTA	TOTAL %
Trabaja remuneradamente dentro de casa.	18.8	64.3	16.2	0.7	100.0%
Trabaja remuneradamente fuera de casa.	15.0	70.6	14.4		100.0%
No trabaja	30.0	61.9	7.9	0.2	100.00%

* Investigación de la Familia en México. BANCO DE DATOS. Instituto Mexicano de Estudio Sociales, A.C.

129. RASCON, Antonieta, Delia Selene de Dios de Puente, Situación de la Mujer en México, Programa de México para el Año Internacional de la Mujer (1975), p. 97

El cuadro anterior refleja el nivel de relaciones intrafamiliares, la manera en que ambos cónyuges participan - en la autoridad familiar, una de cuyas manifestaciones es, precisamente, la toma de decisiones.

Así, se observa que las decisiones que el hombre toma dentro del hogar, bajo las circunstancias en que la mujer - trabaja fuera de casa, alcanza un 74.4%, en tanto que la mujer apenas si decide en un 13.2%. De esta manera, no obstante que la mujer pequeño-burguesa trabaja remuneradamente, ya sea en el interior o en el exterior del hogar revela que en más del 80% de los - casos queda fuera del poder familiar aún cuando trabaja y percibe ingresos.

En la empresa sí funciona la cooperación, ya que sus miembros se comunican como agentes productivos.

La tendencia del capitalismo es así, debilitar la vida social y familiar de la comunidad. Las nuevas ramas de - la producción surgen y conforme los nuevos servicios y las mercancías proporcionan sustitutos para las relaciones humanas en forma de relaciones de mercado, la vida social y familiar se ve ulteriormente debilitada.

Este proceso que implica por un lado cambios so-ciales y económicos y por el otro profundos cambios en los marcos psicológicos y afectivos, dan como resultado el que los integrantes de la familia se desintegren o separen del

núcleo familiar para pasar a formar nuevos núcleos familiares de consumo, incrementándose con esto la producción de bienes y servicios.

Por todo esto se deduce que la desintegración familiar de la pequeña burguesía en México, nace al mismo tiempo que la propiedad privada y se agudiza con el capitalismo monopolístico, ya que las relaciones familiares no son relaciones de amor y de igualdad propiamente dicho, pues no se basan en condiciones naturales, sino económicas y en la opresión de la mujer por parte de los hombres.

El proceso de desintegración de la familia en la etapa actual de la crisis del sistema capitalista mexicano, se libran profundos antagonismos internos por la desigualdad jurídica que se presenta en el contrato matrimonial, de los derechos en el trabajo, en el salario, en las relaciones sociales y políticas, en las normas de moral, entre sexos, por el deterioro de las condiciones de vida y de trabajo que una gran mayoría de las familias pequeño-burguesas. Hay que añadir además el proceso de proletarianización que sufren estas familias, y, en especial las mujeres de este estrato, como una forma de contradicción del sistema capitalista, ya que analizada la pequeña burguesía desde el punto de vista de la economía y de la ideología, se encuentra situada en el lugar intermedio entre los burgueses y los obreros, sin embargo, no por esto, deja de su---

frir la explotación y la opresión.

La familia pequeño-burguesa es una fracción de clase explotada y subordinada al sistema capitalista dominante, pero justamente debido a su aislamiento, provocado por sus mismas condiciones de producción, apegado a un lugar y a una explotación determinada, "... no está en condiciones de comprender el carácter de esta explotación y de esta opresión, de las que sufre, a veces, no menos que el proletariado; no está en condiciones de comprender que tampoco el Estado de la sociedad burguesa pueda dejar de ser un Estado de clase".¹³⁰

Este lugar intermedio que ocupa la pequeña burguesía la lleva a fluctuar entre los intereses de la burguesía y del proletariado. Además, "es la clase más permeable a la ideología dominante, con la que establece relaciones tales que le impiden percibir las condiciones objetivas de su --servidumbre y de su futura destrucción".¹³¹

De esta manera las relaciones en la familia como unidad social del sistema se dan en forma subconsciente, y en la práctica lo que sirve no es lo que se plantea. La fami-

130. LENIN, V.I., Quiénes son los Amigos del Pueblo, p.p.173-174.

131. HARNECKER, Marta, "Clase de Transición", en Los Conceptos Elementales del Materialismo Histórico, p.p.187-189

lia es incapaz de resolver sus problemas frente a la crisis social existente, quedando sometida a las tendencias de crisis capitalista que dominan sobre ella.

De esta manera, las familias quedan desintegradas y - con la frustración de no poder superar estas relaciones.

La agudización familiar de la pequeña burguesía en México, ha dependido del desarrollo del sistema capitalista y de sus propias contradicciones.

Uno de los aspectos en que se refleja la desintegración, es el cambio del estado civil de la pareja, es decir en las separaciones y divorcios. Pero, este fenómeno resulta difícil de cuantificar pues los datos estadísticos muestran cifras que en la realidad son superados.

No obstante, se incluirán algunos de los datos estadísticos que se encuentran registrados en el Anuario Estadístico de la Secretaría de Industria y Comercio de 1970, y que pueden ilustrar al respecto:

"Al comparar el estado civil por sexos, encontramos *más casa dos* que *casadas*. El número de hombres casados es de 6'590,367, mientras que el relativo a mujeres es de 6'889,175. La diferencia es de 298,808.

"También en la categoría de unión libre, existe una diferencia de 103,254 respecto a las mujeres. En total, el censo registra 402,062 mujeres en situación marital confusa.

"También es relativamente elevado el número de las mujeres que se registran como viudas, divorciadas y separadas en relación a los de los hombres. Las diferencias por sexo son de 713,284; 46,570 y 200,297 respectivamente.

"Respecto a los índices de nupcialidad, es decir la relación entre el número de matrimonios que se efectúan en un año entre el total de la población, por mil, nos encontramos que en 1960 éste era de 6.8, para el país, variando notablemente según diferentes regiones y estados del país, los superiores al nacional corresponden a la región norte, y los inferiores a la del sur.

"Los índices de divorcios calculados en razón a cada 100 matrimonios, eran en 1960 los siguientes: 6.21 para el total del país; 14.8 para la región norte, 1.9 para la central y 3.69 para el sur.

"Es posible que las cifras actuales de divorcio y separación conyugal sean muy superiores. A los índices del Anuario Estadístico, habría que agregar el número de matrimonios disueltos sin divorcio, calculados según algunos estudios en un 15%. ¹³²

Conforme la crisis de México se profundiza, y con ello aumenta el desempleo y el empobrecimiento de las masas, la vida familiar se hace más difícil, lo que a su vez repercute en el aumento de los problemas sociales como la delincuencia, la prostitución, homosexualismo, causas que contribuyen a acelerar la desintegración de la familia. En este sentido, la crisis de la familia se da a partir de --

132. RASCON, Antonieta; de Dios, Delia Selene, Situación de la Mujer en México, Anuario Estadístico, Secretaría de Industria y Comercio, México 1970, p.95

los elementos tales como la pauperización de las clases, la falta de comunicación entre los cónyuges, las separaciones-legalizadas o no- la falta de atención a los hijos, etc.

Esta crisis que la familia está viviendo, resulta ser un problema social, de ahí la necesidad que tiene el Estado de proyectar una ideología en donde se plantea que la lucha de clases no existe, hacer que los individuos se identifiquen con la política estatal, estos resultan ser aspectos -imprescindibles en la dominación ideológica burguesa.

Vemos así, que las cosas no son como antes. La vida -de la familia ha cambiado.

Matrimonios que han durado veinte años se rompen; parejas jóvenes después de seis meses de matrimonio, deciden que es mejor separarse.

Los jóvenes sufren cuando hay conflictos en la familia pues frecuentemente son utilizados por uno de los padres como armas contra el otro. Ellos se rebelan y se niegan a ser parte de esta guerra familiar constante y prefieren disociarse. En la actualidad los hijos quieren su independencia y cuando terminan la preparatoria, en vez de casarse, buscan un empleo y un lugar donde vivir por su cuenta.

Esta nueva situación presenta cambios importantes en

la familia pequeño-burguesa que en la práctica se aleja cada vez más del "ideal" tradicional ya que se desintegra como núcleo social. El trabajo, la obtención de un salario, - su preparación, su independencia, su mayor responsabilidad, además de las mismas condiciones económicas, e ideológicas van alejando a la mujer de la función, antes única, de ser el "centro del hogar".

C O N C L U S I O N E S

El planteamiento que en la introducción tomamos como punto de partida para el análisis y que, - de hecho, lo asumimos en su carácter de hipótesis, funcionó como guía heurística a lo largo - del estudio en cuestión. Resulta necesario, entonces, recordar cuál fue ese planteamiento para -- contrastarlo con las conclusiones que se desarrollan de esta investigación.

"El desarrollo del capitalismo en general, - y por consiguiente en México, ha proporcionado cambios en la organización familiar, tanto en - lo que se refiere al papel general de la familia en la sociedad, como en la vinculación de - cada uno de los miembros entre sí y con el proceso productivo. Dichos cambios han afectado -- particularmente a la familia pequeño-burguesa, la que sufre procesos de desintegración".

Al llegar, en México, el capitalismo a su - fase monopólica y al desarrollarse, por tanto, las relaciones sociales conforme a las condiciones de la producción y del mercado capitalista, como proyección a nivel genérico de las mismas,

se produce un proceso de transformación de la familia originado en la vinculación estructural que sus integrantes establecen con el proceso productivo y con la circulación. Si bien se presenta esta conexión orgánica en el nivel económico, sucede que en la esfera de lo superestructural se produce una falta de correspondencia entre el papel tradicional reproductor de formas ideológicas que se le destina a la familia con los nuevos comportamientos y nuevas exigencias que se derivan de su relación estructural. Esta contradicción fundamental, entre integración económica y desfamamiento ideológico caracteriza la condición presente de la familia, generándose una crisis aguda y permanente en la familia pequeño-burguesa de México que lleva a su desintegración.

Si bien el capitalismo incorpora o asimila algunos aspectos de esa desintegración, -- también es cierto que es incapaz de dar una salida a esa crisis. Crisis permanente que sólo podrá resolverse en una sociedad comunista que proporcione una respuesta global a los -- problemas sociales del capitalismo.

Lo anterior significa que al mismo tiempo que se conserva la misma estructura familiar y que no se da, en consecuencia, una nueva - forma de organización familiar, realmente ya no cumple todas las funciones integrales que tradicionalmente corresponden a esa forma es tructural. Es este doble carácter: de asimilación, por un lado, y de desajuste, por -- otro, lo que genera la contradicción y la in congruencia que deriva en la desintegración.

Como elementos que actúan en este proceso desintegrador, como hemos visto en el transcurso de esta investigación son:

La tendencia del capitalismo a pauperizar a la pequeña burguesía. Esta pauperización - entendida como una disminución del nivel de vida que se agudiza en las crisis cada vez - más frecuentes y profundas, las que repercuten en la familia en los índices cada vez ma yores de desempleo, inflación, devaluación, que atacan directamente a la capacidad de la familia (con su salario) para obtener los sa tisfactores de sus necesidades.

Esto se constata por la necesidad que tiene el capitalismo de incorporar a la mujer al proceso productivo como fuerza de trabajo y que -- al mismo tiempo, por la situación económica -- que se vive en México, crea las condiciones para que la mujer se vea obligada a incorporarse a dicho proceso.

Esto ocasiona la modificación de la actividad tradicional desempeñada por la mujer al interior de la familia como participante, tanto de la reproducción ideológica, como de la valorización indirecta del capital por el trabajo doméstico.

Modificación en lo ideológico, en el sentido de que hay un relajamiento o dispersión en la relación familiar, es decir, que las rela--ciones en la familia se atomizan, se individualizan y se vuelven competitivas sin posibilidades de desarrollar una comunicación eficiente entre sus integrantes, y esto se agudiza cada vez más conforme va evolucionando el proceso -- de monopolización, de tal manera que las relaciones de mercado se van convirtiendo en un -- sustituto de estas relaciones, debilitándose --

la familia como núcleo humano y fortaleciéndose como ente económico.

Y modificación en lo que se refiere a su participación en la reproducción del capital, en la medida en que contribuye como productora directa en la acumulación de capital, por esto -- mismo, en la actualidad, la mujer sufre todas -- las condiciones de la explotación repercutiendo también en ella, los efectos de la crisis.

La crisis de la familia se integra, entonces a la crisis general del capitalismo, y así como de importante es plantear una alternativa teórica y práctica que presente una salida revolucionaria a esta crisis, lo es también proponer y -- movilizarse por demandas en contra de la divi-- sión del trabajo por sexos, tanto a nivel glo-- bal de la sociedad, como en el seno mismo de la familia, es decir, luchar en contra de las funciones que supuestamente se atañen como si fueran naturales y para toda la vida y unir estas reivindicaciones a las del proletariado, tales como las planteadas en el capítulo III de esta tesis, a saber:

- a) Igualdad de oportunidades para hombres y

mujeres en lo que respecta a la educación y el trabajo: "a trabajo igual, salario igual"; b) derecho a libre aborto para quien lo solicite, en condiciones médicas óptimas y en forma gratuita; c) una educación sexual para toda la población; d) distribución gratuita de anticonceptivos; e) guarderías permanentes durante las 24 horas del día, financiadas por el Estado y los capitalistas; f) igual política para las mujeres; g) extensión de la seguridad social a todas las mujeres; h) capacitación de la mano de obra femenina en igualdad de condiciones a la masculina; i) promociones para la no discriminación de la madre soltera; j) Retiro de los exámenes de gravidez -que son causa por las que a las mujeres no les dan trabajo-; k) Cumplimiento estricto a lo establecido en la Ley Federal del Trabajo, referente al período de 90 días de descanso -por maternidad; l) por el derecho a gozar durante el período de lactancia de una hora diaria en un tiempo mínimo de seis meses, repartido como decida la trabajadora y que deberá computarse a partir de que se reincorpore al trabajo; m) por el derecho de las trabajadoras a gozar de una hora de descanso durante su jornada normal de labores en el proceso de embarazo; n) por el derecho de las trabajadoras de cuidar a sus hijos cuando es-

tos se enfermen, con goce íntegro de su salario, sin limitación y por que se haga extensivo a los trabajadores hombres; ñ) Protección legal, médica y psicológica a las mujeres violadas o agredidas físicamente. Creación de un centro con personal femenino capacitado que proporcione estos servicios.

Mediante la ampliación de la conciencia por la movilización en torno a estas demandas que podrán, a su vez, ampliar las perspectivas de la lucha revolucionaria e incorporar la impugnación cotidiana a la lucha política, adquiriendo, ésta, en tonces, los perfiles de una lucha general.

B I B L I O G R A F I A

1. AGUILAR, Alonso y Otros autores. Dirección colectiva, *Estrategia*, Revista de análisis político, "Mujer, familia y control ideológico", pp. 66-74, año III, Vol. 3, No. 16, julio-agosto de 1977, México, 96 pp.
2. ----- Dirección colectiva, *Estrategia*, Revista de análisis político, "Mujer, familia y sociedad", pp.69-79, año IV, Vol. 4, No. 19, enero-febrero de 1978, México, 96 pp.
3. ----- Dirección colectiva, *Estrategia*, Revista de análisis político, "Vicisitudes de la proletarianización y politización femeninas", pp. 79-88, año IV, Vol. 4, No. 20, marzo-abril de 1978, México, 96 pp.
4. ----- Dirección colectiva, *Estrategia*, Revista de análisis político, "La ideología y la crisis económica actual, los (mass media): enajenación y dominio ideológico, los aparatos e instrumentos ideológicos; el PRI", pp. 2-43, año V, Vol. 5, No. 26, marzo-abril de 1979, México, 95 pp.
5. ARTOUS, Antoine. *Los Orígenes de la Opresión de la Mujer*, segunda edición: 1979, España, Ed. Fontamara, 143pp.
6. BARBALATO. Tarroni, et. al. *Comunicación de Masas y Métodos*, Colección Punto y Línea, ed. Gustavo Gili, Barcelona, España, 1978.

7. BORBON, de Parma Irene. *La Mujer y la Sociedad*, Ed. Rotativa, primera edición, España, 1979, 139 pp.
8. BOSCH, García Carlos. *La Técnica de Investigación Documen---
tal*, Ed. UNAM, sexta edición, México, 1974, 69 pp.
9. BRAVERMAN, Harry. *Trabajo y Capital Monopolista*, Ed. Nuestro
Tiempo, México, 1975, 513 pp.
10. CAZENEUVE, Jean. *Diccionario del Saber Moderno, La Sociolo---
gía*, Ediciones Mensajero, Bilbao, 1975, 620 pp.
11. CENSO GENERAL DE POBLACION 1960 en la Secretaría de Indus---
tria y Comercio, Dirección General de Estadística, -
Resumen General, México, D.F.
12. CEPEOA, Ignacio; Paulina Fernández, et. al. *Críticas de la -
Economía Política*, Ediciones El Caballito, México,
D.F., números: 1,2,3,7,9.
13. CONTRERAS, M., Carlos. *Inhalación Voluntaria de Disolventes
Industriales*, Ed. Trillas, México, 1977, 466 pp.
14. COOPER, David. *La Muerte de la Familia*, Ed. Paidós, Mundo Mo---
derno Vol.61, Bs. Aires, Argentina 1972, 172 pp.
15. CHAPMAN, A.H. *Conflictos del Matrimonio*, Ed. Bruguera/libro a
migo, primera edición, España, 1977, 464 pp.
16. Datos sacados de un trabajo que realizamos un grupo de estu---
diantes de psicología de la Facultad de Ciencias Po---
líticas y Sociales de la UNAM. "Un Panorama Psicoso---
cial del 'Machismo' en México", febrero de 1978.

17. DELHUMEAU, Antonin. *Población, Sociedad y Familia*, Seminario Internacional de Economía Familiar, Población y Comunicación, UNESCO, FIEF, lunes 11 de febrero de 1980, 13:15 horas, México, D.F., 14 pp.
18. DE DIOS de Puente, Delia Selene. *Introducción al Estudio de los Problemas Sociales en México*, ANASSVO, ISSSTE, - México 1978, 222 pp.
19. ----- *El Homosexualismo en la Opinión Científica y Pública*, Ponencia, agosto de 1978.
20. DIARIO *unomásuno*, 10 de abril de 1978, 16 de abril de 1978, 19 de abril de 1978, 21 de julio de 1979, 22 de julio de 1979, 10 de noviembre de 1980, 23 de enero de ---- 1981, Director: Manuel Becerra Acosta.
21. DUVERGER, Maurice. *Métodos de las Ciencias Sociales*, Ed. Ariel, Colección Demos, Biblioteca de Ciencias Políticas, novena edición, España, 1976, 593 pp.
22. Encuesta continua sobre ocupación. Cuadros Trimestrales del Distrito Federal en el Centro Nacional de Información Estadística del Trabajo, Serie 1, Vol. 7, trimestre - 1/1979, enero a marzo de 1979, febrero 1980, México - Distrito Federal.
23. FOLLETOS BANDERA SOCIALISTA, *Perspectivas de las Luchas de -- las Mujeres en América Latina*, No. 67, 40 pp.
24. GAMU. *Principios, Organización y Objetivos*, febrero de 1980, 32 pp.

25. GARZA, Mercado Ario, *Manual de Técnicas de Investigación*, Ed. Colegio de México, sexta reimpresión, 1978, 187 pp.
26. GIBBENS, T.C.N. *Tendencias Actuales de la Delincuencia Juvenil*, Organización Mundial de la Salud, Ginebra 1962, México, 64 pp.
27. GUILLEN, Héctor. "Obstáculos al modelo de acumulación de capital en México", en *Críticas de la Economía Política*, No. 3, Ed., El Caballito, abril-junio 1977, México, 151 pp.
28. HALIMI, Gisele, *La Causa de las Mujeres*, Ed. Serie Popular - Era, primera edición en español 1976, México, 192 pp.
29. HARNECKER, Marta, *Los Conceptos Elementales del Materialismo Histórico*, Trigésima quinta edición, mayo de 1976, - México, 341 pp.
30. JAMES, Selma y Dalla Costa Mariarosa. *El Poder de la Mujer y la Subversión de la Comunidad*, Ed. Siglo XXI, segunda edición en español, México, 1977, 103 pp.
31. JIMENEZ, Ma. del Carmen. *Revista Historia y Sociedad*, No. 14, "Reseña Bibliográfica sobre la Familia en México", pp. 46-59, Segunda Epoca, 1977, 99 pp.
32. KAUTSKY, Karl. *La Doctrina Socialista*, Ed. Fontamara, Barcelona, 279 pp.
33. KOLLONTAI, Alejandra. *El Marxismo y la Nueva Moral Sexual*, -- Ed. Grijalbo, Teoría y Praxis, primera edición, México 1977, 262 pp.

34. KOLLANTAI, Alejandra. *Sobre la Liberación de la Mujer*, "Seminarario de Leningrado 1921", Ed. Fontamara, primera edición, Barcelona, España, 1979, 298 pp.
35. ----- *Autobiografía de una Mujer Emancipada*, La Juventud Comunista y la Moral Sexual, El Comunismo y la Familia, Plataforma de la Oposición Obrera, Ed. Fontamara, tercera edición, Barcelona, España, 1978, 277 pp.
36. LACAN, Jacques. *Estudio sobre la Institución Familiar*, Ed. -- 904 Editor, Buenos Aires, Argentina, 1977, 111 pp.
37. *La Mujer en América Latina*, Tomo 11, Ed. SepSetentas, primera edición, 1975, México, pp. 35-59.
38. LENIN, V.I., *¿Quiénes son los "Amigos del Pueblo" y cómo luchan contra lo socialdemócratas?*, Ediciones en lenguas extranjeras, Pekin, impreso en la República Popular China, primera edición, 1978, 279 pp.
39. ----- *La Emancipación de la Mujer*, (Recopilación de Artículos), Ed. Progreso, Moscú, Biblioteca del socialismo científico, 142 pp.
40. ----- *Cartas desde lejos*, (Recopilación de Artículos), Ed. Progreso, Moscú, 52 pp.
41. ----- "El Imperialismo Fase Superior del Capitalismo", en *Obras Escogidas tomo I*, Ed. Progreso, Moscú, 1961, -- 919 pp.
42. ----- "Una gran iniciativa", en *Obras Escogidas*, Vol. 3, -- Ed. Progreso, Moscú, 1961, 919 pp.

43. LENERO, Otero Luis. *Investigación de la Familia en México*, Ed. Instituto Mexicano de Estudios Sociales, A.C., México 1968, 359 pp.
44. LEONARDO, Margarita de; María Guerra. *Revista Estrategia No. 20, "Mujer, Familia y Sociedad"*, marzo-abril, 1978, México 96 pp.
45. LUCKAS, Georg. *Historia y Conciencia de Clase*, Ed. Grijalbo, primera edición, México, 1969, 35 pp.
46. MAGDOFF, Harry. *Ensayos sobre el Imperialismo*, Ed. Nuestro -- Tiempo, 2a. edición, 1979, México, 178 pp.
47. MARTIN, Marisol. *El Divorcio en México, Alternativas entre dos muertes*, Ed. Cía. General de ediciones, S.A., México - 1979, 131 pp.
48. MATTELART, Michele. *La Cultura de la Opresión Femenina*, Ed. Se rie Popular Era, primera edición, México, 1977, 207pp.
49. MARX, Karl. *Manuscritos Económicos Filosóficos de 1844*, Ed. -- Grijalbo, colección 70, primera edición, México, 1975, 160 pp.
50. ----- *El capital. Crítica de la Economía Política, Vol. I, -* Ed. Fondo de Cultura Económica, segunda edición, sexta reimpresión, México, 1974, 769 pp.
51. ----- *El capital, Libro I, Capítulo VI (inédito)*. Ed. Signos, Buenos Aires, Argentina, 1971, 176 pp.
52. MARX, ENGELS. "El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado", "El Manifiesto del Partido Comunista", -

- "El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte", en *Obras Escogidas*, en un solo Tomo. Ed., Progreso, Moscú, 831 pp.
53. MERANI, Alberto L. *La Condición Femenina*, Ed. Grijalbo. - Colección 70, primera edición, México, 1977, 141 pp.
54. MICHEL, Andrés. *Sociología de la Familia y del Matrimonio*, Ed. Península, serie universitaria, historia/ciencia/sociedad 109, primera edición, 1974, Barcelona, España, 193 pp.
55. MITCHELL, Juliet. *La Liberación de la Mujer: La Larga Lucha*. Ed. Cuadernos Anagrama, Gráficas Diamante, Zaira, 83, Barcelona 5, España, 1966, 89 pp.
56. O'NEILL, Nena y Georg. *Matrimonio Abierto*, Ed. Grijalbo, - S.A., primera edición, México, 1976, 318 pp.
57. ORANDAY Dávila, Sara. "La influencia de los Medios de Comunicación en la desintegración de la familia", (I nédito).
58. PARDINAS, Felipe. *Metodología y Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales*, Ed. Siglo XXI, 1974, México, 188 pp.
59. RANGEL Contla, José Calixto. *La Pequeña Burguesía en la Sociedad Mexicana, 1895 a 1960*, Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, primera edición 1972, México, 239 pp.
60. RANDALL, Margaret. *Las Mujeres*, Ed. Siglo XXI, colección - mínima 32, sexta edición en español 1979, México, 230 pp.

61. RASCON, Antonieta; Oelia Selene de Dios de Puente. *Situación de la Mujer en México*, Programa de México para el Año Internacional de la Mujer, 1975, 136 op.
62. REDD, Evelyn. *Sexo contra Sexo o Clase contra Clase*, Ed. Fontamara, segunda edición, Barcelona, España, 1980, 162 pp.
63. *Revista Estrategia*, No. 14, "Política salarial y de Contención de las luchas obreras", (sin autor), marzo-abril, 1978, México, 96 pp.
64. REYES, Nevares Beatriz. *Los Medios de Comunicación y la Familia*, Seminario Internacional de Economía Familiar - Población y Comunicación, UNESCO, FIEF, jueves 14 de febrero de 1980, 10:00 horas, 10 pp.
65. RODRIGUEZ Araujo, Octavio. Apuntes de clase del seminario: "Los Partidos Políticos en México".
66. ROMERO A., Lourdes; Ana María Quintanilla. *Estudio Psicosociológico de la Prostitución en México u su relación con la Farmacodependencia*, CEMEF, Ed. Trillas, México 1976, 192 pp.
67. SALAMA, Pierre. "El Imperialismo y la Articulación de los Estados-Nación en América Latina" en *Críticas de la Economía Política*, No. 2, Ed. El Cabillito, México 1977.
68. SMELSER, Neil J. *Carlos Marx Sociedad u Cambio Social*, Ed. Extemporáneo a pleno sol, primera edición en español, México, 1975, 346 pp.

69. SANCHEZ Azcona, Jorge. *Familia y Sociedad*, Ed. Cuadernos de Joaquín Mortiz, segunda edición, México, 1976, 98 pp.
70. SOTELO, Luis F. *Drogaadicción juvenil*, (cómo prevenirla y cómo remediarla), Ed. Diana, 1976, México, 127 pp.
71. TECLA, Alfredo J., Alberto R. Garza. *Teoría, Métodos y Técnicas en la Investigación Social*, Ed. Ediciones de Cultura Popular, sexta reimpression, México, 1977, 140 pp.
72. TROTSKY, Leon. *Obras de la Mujer y la Familia*, Ed. Juan Pablos, Tomo 20, México, 1974, 79pp.
73. VALIER, Jacques. *El Imperialismo*, Ed. Fontamara, Barcelona, 1977, 190pp.
74. VARIOS AUTORES. *Familia y Sociedad*, Ed. Tierra Nueva, S.R.L. Argentina, 1975, 390 pp.
75. ----- *La Mujer en América Latina*, Ed. SepSetentas, primera edición, tomo II, No. 212, México, 1975, 193pp.
76. ----- *Direccionario de Términos Marxistas*, Ed. Grijalbo - Instrumentos 17, primera edición, Barcelona, España, 1979, 413pp.
77. ----- *Las Clases Sociales de América Latina*, Ed. Siglo XXI, Universidad Nacional Autónoma de México Instituto de Investigaciones Sociales, sexta edición, -- 1979, México, 493 pp.
78. WALDMAN, Gilda. "La crisis de la familia contemporánea", en: *Revista Los Universitarios*, No. 163-164, Directora: Margarita García Flores, marzo 1980.

79. WALDMAN, Gilda. *La Crisis de Identidad de la Mujer Contemporánea*: Sociología y Literatura, (artículo no publicado).
80. WRIGHT, Mills C. *La Elite del Poder*, Ed. Fondo de Cultura Económica séptima reimpresión en Español. México -- 1978, 389 pp.

CLASSIFIED
REF ID: A17
UNCLASSIFIED
DATE 11/19/01 BY 60322 UCBAW/STP

FALLA
DE
ORIGEN.
SERVICIOS DE
MICROFILMACIÓN.